OPÚSCULO

SOBRE

LA HACIENDA PÚBLICA

DE

CHILE.

Primer Cuaderno.

por

Diego José Benavente

SANTIAGO:

Imprenta de la Opinion.

1841.

OPÚSCULOS

SOBRE

LA LEGISLACIÓN PENAL

DE

CHILE.

Primer Cuaderno.

Por

Diego José Benavente.

SANTIAGO:

Imprenta de la Opinion.

1841.

Al Sr. D. Manuel Rengifo

MINISTRO DE ESTADO

EN EL

DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Señor.

Algun dia tuve necesidad de meditar sobre la hacienda pública, lo que me dió á conocer vicios en el orijen de sus rentas, y en el modo de administrarlas. Preparaba trabajos para proponer su correccion, cuando causas extraordinarias, aunque mui comunes, vinieron á interrumpirlos, y á entiviar el celo patriótico que me animaba. Les dí de mano, ó mas bien los arrojé resuelto á no volverlos á ver, ni á pensar jamas en ellos; pero una discusion que he presenciado en el Congreso, me indica que si el tiempo y los conocimientos superiores de V. S. han remediado muchos males y disipado grandes errores, aun quedan otros que corre prisa combatir. Esta empresa no está, sin duda, guardada para mi pluma, que cuando mas podrá llamar la atencion de otras mejores. Si escribe desaciertos, al momento saldrán á rebatirlos, y de semejante polémica provecho sacará el pais, como tambien si logra anunciar algunas verdades. El Opúsculo *que me tomo la libertad de dedicar á V. S. aunque podia hacer algun honor á mi patriotismo, no lo hará seguramente á mi capacidad: por el contrario descubrirá su insuficiencia, y para disculpar el arrojo y atrevimiento con que emprendo tan ardua tarea, permítame V. S. ocultar el nombre de un justo apreciador del mérito de V. S. y de un seguro servidor—*

Q. S. M. B.

* * *

OPÚSCULO

SOBRE

LA HACIENDA PÚBLICA DE CHILE.

INTRODUCCION

No se pregunta ya en que consiste la riqueza de las naciones, ni se disputa si su fuente única es la agricultura ó el comercio. Los economistas han llegado á convenir en ciertos principios, como los sectarios de las creencias relijiosas. Merced á los progresos de la ilustracion, que hace desaparecer los sistemas mas injeniosamente concebidos y mas sabiamente sostenidos, y merced tambien á la libertad de las discusiones, que agotando el espíritu de controversia, ha descubierto tantas verdades útiles y provechosas para la prosperidad y quietud del jénero humano. Otras materias han ocupado en los últimos años y ocupan en la actualidad á los hombres de todos los pueblos, poniéndoles en lucha abierta consigo mismos ó con sus gobernantes. Si han alcanzado á fijar muchos principios teóricos de la ciencia de Gobierno, al ponerlos en práctica los desprecian, ó los desfiguran de tal modo las ambiciones particulares, que todo parece confusion é ignorancia, ó que las naciones retrogadan con

pasos violentos, y que tantos afanes y tanta sangre derramada por obtener una libertad racional, solo haya servido para desacreditar la mas noble de las aspiraciones humanas, para ofuscar los derechos mas sagrados y claros, y para remachar, por último, las cadenas de la esclavitud. Tal es la suerte que ha cabido á muchos pueblos del antiguo continente, y á todos ménos uno del nuevo.

Si los beneficios de esa libertad han llegado á hacerse disputables y problemáticos en política, son universalmente reconocidos y patentes en economía. Nadie sostiene ya el sistema restrictivo: la industria sacudió para siempre el yugo que le impusieran los reglamentos gremiales, y marcha sobre un vasto y noble plan de igualdad, libertad y justicia. Ufana con su independencia, invade todo el dominio de la naturaleza, se apodera de toda la materia, y hasta aquellos mismos elementos que parecian indóciles los sujeta la mano del hombre, y los hace servir para dar movimiento á las infinitas máquinas que multiplican los artefactos, y los conducen á remotas rejiones para proporcionar sus goces á todas las clases de la sociedad. Si hubiese algun amigo del tiempo antiguo que quisiera abogar por las restricciones, su voz se perderia en el espacio de la inmensa esfera de la actual civilizacion.

Que la riqueza pública de los Estados se forma de la riqueza particular de los individuos es ya un axioma—Igualmente lo es que éstos la adquieren cultivando la tierra, escudriñando sus mas recónditas entrañas, elaborando de mil modos sus producciones, permutando con otros el residuo de sus consumos ó su superfluo, inventando máquinas que ahorran trabajo, brazos y tiempo, y poniendo en con-

tinuo movimiento sus fuerzas físicas é intelectuales; porque no solo los animales, los vejetales, ó por mejor decir, todas las sustancias de la creacion, son ya ajentes inmediatos de la riqueza, sino hasta las calidades abstractas del espíritu, el cultivo del injenio humano y sus mas sublimes meditaciones. Empero para ser rico no basta saber producir, sino tambien consumir. Se llama rico el que gasta ménos de lo que adquiere, como pobre el que consume mas de lo que produce ó gana. El particular que consume cuanto adquiere, podrá mantenerse estacionario; pero se arruinará desde el momento en que se le cieguen las fuentes de su produccion. Lo mismo debe suceder á los Estados, aunque en sentir del profundo Smith "las grandes naciones jamas empobrecen por la prodigalidad y mala conducta de los particulares, pero sí las mas veces por la de los gobiernos. En casi todos los paises la totalidad de las rentas públicas se emplea en sostener á los individuos improductivos. Llamo así á los que componen una corte numerosa y brillante, un excesivo establecimiento eclesiástico, grandes ejércitos y escuadras que nada producen en tiempo de paz, y en el de guerra nada ganan que pueda compensar lo que cuesta su entretenimiento, aun durante la misma guerra"

Nuestra administracion se va montando segun la norma de las mas dispendiosas monarquías, y aumentándose cada dia esa clase improductiva. Las manos que actualmente se emplean en gobernar un millon de habitantes y en administrar una renta de tres millones de pesos bastarian, sin duda, para desempeñar iguales funciones en un pais tres veces mas poblado y tres veces mas rico, y sin embargo nuestros hombres públicos se quejan continua-

mente del ímprobo trabajo que les agovia, y de las pocas manos que les auxilian. Tenemos cuatro Ministros de Estado, y se oyen indicaciones para aumentar dos mas, dividiendo los departamentos que estan unidos. Hai uno de educacion pública, y de un momento á otro se nombrará la superintendencia que dispone el artículo 154 de la Constitucion. Tenemos un ejército permanente con la fuerza de dos mil hombres, y con jenerales, jefes y oficiales para uno de diez mil. Las oficinas de Hacienda son las mismas que se necesitarian para administrar diez millones de pesos, y un tribunal, sobre todo, para tomar las cuentas compuesto de mas hombres que los que se emplean en formarlas. Un alto clero que en breve excederá en número al de los párrocos, y se contemplan tan indispensablemente necesarias las prebendas, que las vacantes se llenan inmediatamente, sin esperar siquiera el año que dispone una lei. Como estas causas de oneroso gasto hai otras muchas en los diversos ramos del servicio público, que orijinan un dispendio inútil, y absorven no pequeña parte de la renta nacional.

La exajerada relacion del progreso de nuestra hacienda, que se ha propagado tan pomposamente por los encomiastas de la administracion pasada, produjo la creacion de nuevos gastos, y lo que es peor, ha servido de incentivo á las aspiraciones de los que intentan siempre vivir en el ocio y á espensas del Estado.

En cada lejislatura ó en cada período de facultades extraordinarias se crian nuevos empleos, se aumentan sueldos, se señalan pensiones, se transije con plata derechos dudosos, se consolidan deudas, se decretan monumentos ó establecimientos, cosas todas, si se quiere de

equidad ó de utilidad, pero que imponen gravámenes efectivos á rentas eventuales, sin inquirir siquiera ántes el real y verdadero estado de ellas. Un analisis reflexivo descubriria talvez déficit donde se cree sobrante. Pero cuando lo hubiese efectivamente, despues de atender con exactitud al pago anual de los intereses y amortizacion de la deuda exterior, debia considerarse el descubierto en que se halla la nacion por el atraso que han sufrido de 15 años y por los cargos que por ellos se le harán. Todavía diré mas, si pudiera alucinársenos hasta el extremo de creer que habia para cubrir estas preferentes atenciones, aun entónces no debiamos reposar en ciega confianza, ni entregarnos á esa prodigalidad, por no decir dilapidacion. La hacienda de la federacion americana se vió un dia en asombrosa prosperidad, amortizada la inmensa deuda que le legó su gloriosa guerra de independencia, y con un sobrante considerable. Se dividió éste entre todos los Estados, para no tenerlo encerrado en arcas, y para que ellos le diesen destinos provechosos; pero poco tiempo despues el resultado de ciertas medidas económicas, redujo á aquella rica nacion al estado de no tener recursos para proveer á sus primeras necesidades. La prosperidad deslumbra tambien á las naciones como á los individuos.

El ramo del servicio público que mas cuesta, y en el que se divisan mayores abusos, es en el de la guerra. El absorve en el estado de paz mas del tercio de nuestras rentas, estando el ejército reducido á dos mil hombres, y la escuadra á una fragata y dos goletas. Apuntamos ya la multitud de jenerales, jefes y oficiales que existen sin destino efectivo, que por su costo y por su número podrian formar un rejimiento. Si todos ellos fue-

sen los restos de aquellos batallones y escuadrones que conquistaron nuestra independencia, la carga por pesada que fuese, nos sería honrosa, necesaria y extrictamente justa; pero mucha parte debe sus grados al favor, ó á las campañas electorales, concluidas las cuales salen mas promociones que despues de una batalla gloriosa. Ya no hai carrera ó profesion militar, y sea de la del foro, ó de la de hacienda, ó de la política, se pasa á la milicia, y ordinariamente en el elevado empleo de teniente coronel, que es el último que puede dar por sí el gobierno. En esto se comete el mas escandaloso abuso. Corresponde al Ejecutivo proveer estos empleos en el ejército, como todos los demas del servicio público; pero deben ser con destino efectivo. No nombra canónigos con sueldo, sin sillas en las catedrales: no nombra empleados de hacienda sin oficina, jueces sin juzgados, ministros sin despacho ó departamento; pero sí tenientes coroneles sin ejercicio. En esto no solo se perjudica á la hacienda, sino tambien á la justicia, á la noble emulacion y á la debida consideracion del mérito y de los servicios. Este mal exije una cura pronta y radical, y el nuevo jefe de la república auxiliado por sus ilustrados ministros, es el único médico que puede sanarlo.

En nuestra moneda de cobre se ha grabado el precioso aforismo "ECONOMIA ES RIQUEZA" y seria de desear que en el gabinete de los ministros, y en el docel de las cámaras se grabase este otro que le es corespondiente, *Prodigalidad es pobreza,* por que es biensabido que no hai riqueza que resista á la dilapidacion. Ojalá se fijase tambien un cuadro representando al comerciante que paga derechos por negociaciones en que tal vez pierde, al cosechero en su era entregando la décima par-

te de sus principales y ganancias, y al chacarero vendiendo sus bueyes para cubrir el catastro; y en otra esquina un grupo de ociosas alimañas henchidas con la sustancia que chupan á los laboriosos ciudadanos. Continuando esta profusion, los gastos excederán mui en breve á las entradas, y entónces se querrá aumentar aquellos, gravando á un millon para mantener á un mil en la holganza, lo que acarreará el disgusto de todos por complacer á unos pocos; pero no parece posible imponer nuevos gravámenes ó subir los establecidos, y "sí mui fácil arreglar su recaudacion y establecer economías" Esta es la obra exclusiva del patriotismo ilustrado de los administradores.

La constitucion asegura á todos los habitantes de la República—"la igual reparticion de los impuestos y contribuciones á proporcion de los haberes," y estos impuestos y contribuciones deben ascender á la cantidad extrictamente necesaria para sostener la administracion pública. Ese igual repartimiento es la operacion mas inportante como la mas dificil de la economía política, y la que ha dividido las opiniones de los mas sabios estadistas, y de los jenios superiores que se han esmerado en iluminarlos con escritos, que han sido el resultado de profundas meditaciones. La única contribucion, ó la directa, tuvo algun tiempo célebres sostenedores, porque teóricamente hablando era la que prometia esa igualdad y proporcion tan apetecida. Tambien entre nosotros no falta quien la recomiende, como el único medio de poseer el bien que la constitucion consagra ó constituye en principio de nuestro derecho público. Sin embargo, reducir todos los impuestos á uno solo, es una utopia jeneralmente reconocida como imposible. "Se gasta con placer, dice el marques Garnier, se pa-

ga una deuda con disgusto, y la mas dura de satisfacer es el impuesto, porque no se percibe ni se siente el valor recibido en cambio. Reuniendo el impuesto á la cosa consumible, confundiéndolo con su precio, y haciendo que el pago de la deuda, vaya siempre junto con el goce, ó pagar y gozar sean un solo y mismo acto, se hace en cierto modo al impuesto participar del atractivo que trae consigo, el consumo, y se hace nacer en el espíritu del consumidor el deseo de satisfacer el impuesto. Las contribuciones sobre los vinos, sal, azúcar, y otros artículos de este jénero, se pagan en medio de la profusion de las suntuosas mesas, y el tesoro público encuentra una fuente de ganancias, en los gastos que excita el abandono y la alegría de las fiestas."

"Otra ventaja que traen consigo las contribuciones indirectas ó sobre los consumos, es su extrema divisibilidad, y la facilidad que proporcionan al contribuyente para pagar cada dia ó cada minuto. El artesano que come el valor de una parte de su salario, satisface en un cuarto de hora cuatro ó cinco especies de impuestos. En la percepcion de las directas el impuesto se presenta sin ningun disfraz, y cuando ménos se espera"—No puede, pues, una nacion confiar su subsistencia sobre una única contribucion. Las directas para ser soportables deben ser moderadas, y cuando mas bastantes para llenar el déficit que pueda ocurrir en la percepcion de las indirectas, por su naturaleza eventuales y sujetas á continuas altas y bajas.

No intentamos proponer la alteracion del sistema de nuestras contribuciones, sino tan solo tratar del estado actual de sus productos, de los medios que á nuestro juicio pueden aumentarlos, y de las mejoras económi-

cas de que sea suceptible su recaudacion. Quisiéramos sobre todo, que se conociese perfectamente la situacion de la hacienda pública, para que por ella se nivelasen los gastos. A mas de los indispensables hai unos que podemos llamar puramente estériles y otros productivos. Los primeros son los de empleos innecesarios, de premios inmerecidos, de proteccion personal ó de favor, los de boato ú ostentacion, y contra éstos levantaremos nuestra voz: los segundos, los de fomento á la agricultura, á la industria y al comercio, y á todas las cosas que les sirven de vehículo y apoyaremos éstos con todas nuestras fuerzas.

Para desempeñar con acierto la árdua empresa que acometemos, serian precisos otros conocimientos y otros datos que los que poseemos. Ya oimos preguntar con befa ¿á qué emprender una obra, para la que se confiesa no tener conocimientos ni datos suficientes? Y responderemos, porque es conveniente dar principio, provocar la adquisicion de esos conocimientos y de esos datos, por medio de la discusion de materias tan importantes para la prosperidad nacional. Si ejecutamos mal nuestra tarea, la despreciarán los literatos; pero algun patriota reconocerá nuestra buena intencion, y este reconocimiento recompensará nuestro trabajo.

§. 1.°

Estadística.

Si el ramo mas importante de la ciencia social, segun Garnier, es la economía política, la base de esta es la estadística. Estas dos ciencias, dice Ganilh, se unen tan indispensablemente, se prestan tan mutuo apoyo, toman por su reunion tal consistencia, tal fuerza y tal brillo, que no podrian estar separadas. La estadística da á la economía política una fuerte impulsion, dirije y asegura su marcha, y esperimenta y garantiza sus descubrimientos: á su vez la economía pone en claro los trabajos de la estadística, los estiende ó circunscribe, y determina su importancia y su utilidad. La una reune los materiales, y la otra construye el edificio de la ciencia. De esta alianza nacen los verdaderos principios, la regularidad de su aplicacion y la verdad de su doctrina.

Si no se conocen las producciones de un pais, el número de habitantes que lo pueblan, sus ocupaciones, su industria, sus consumos, no podrán los encargados de rejirlo, conocer tampoco sus necesidades, y los medios que pueden poner en movimiento para aliviarlas. Por otra parte, si las rentas nacionales de un Estado llegan á ser insuficientes, por la privacion temporal de algunos de sus ramos, ó por circunstancias desgraciadas é imprevistas, no podrá atender á las nuevas exijencias de un modo justo y proporcional, por falta de conocimiento de los recursos extraordinarios que poseen siempre los pueblos para socorrer á su patria en los conflictos.

Aunque los gobiernos deben ser mui cir-

cunspectos para intervenir en la industria popular, y aunque la libertad sea el fomento mas eficaz que deba dársele, regularmente hablando; con todo, es demostrado y bien indudable que hai casos en que es preciso alentar unas producciones mas que otras, y que éstas deben ser las mejor adecuadas á muchas circunstacias locales. Si en las sociedades avanzadas, donde las ciencias y las artes son bien entendidas, parece lo mas conveniente practicar aquel apotegma de los economistas franceses *Laissez faire et laissez passer;* no es lo mismo en una nueva, con un suelo vírjen, una poblacion robusta y que ha vivido tres siglos ignorando, é ignorada de las naciones ilustradas, ricas y laboriosas, que no puede escojer acertadamente el jénero de trabajo y producto que mas puede convenirle, y que encuentre mejor salida ó cambio en los mercados. La instruccion del gobierno debe, pues, indicar estos productos, facilitarles mercado, procurar los cambios, y tenderles una mano protectora. ¿Y como podrá hacerlo si está tan ignorante de esas cosas como los mismos pueblos?

La estadística es una ciencia práctica, sujeta á reglas fijas, sencilla en sus principios y algo complicada en sus operaciones, por desgracia lentas, y que solo el trabajo constante puede formarla en el transcurso de algunos años: porque sus cálculos aunque exactos como aritméticos, están sujetos á algunos errores, por las manos no siempre espertas que concurren á su formacion, y por el empeño que los habitantes, particularmente de las campañas, suelen tener en ocultar los puntos sobre que ven hacer inquisiciones, temiendo nuevas cargas personales ó gabelas. En el último siglo se convencieron muchos gobiernos de la

importancia de esta ciencia, y desde el momento se dedicaron á colectar noticias estableciendo oficinas destinadas esclusivamente á este objeto, y empleando hombres de talentos superiores. El filosofo Rouseau trabajó en el catastro que Victor Amadeo mandó levantar en la Savoya, y otros hombres no ménos célebres, por el mismo tiempo, se ocupaban en Inglaterra y Francia en igual materia. La estadística de esta última, levantada ántes de la revolucion, merece mucho crédito. Un sabio escritor habla de ella en estos términos. "Los acontecimientos la han colocado entre los monumentos históricos: sus lecciones se ven sin amargura, y sus instrucciones sin humillacion. Se encuentra en ella una rica cosecha de hechos, y estos hechos merecen la mas grande confianza, ya sea por el carácter de los hombres que los han publicado y por la estension de sus luces, ya sea por su amor á la verdad, y por los empleos honorables que ejercieron. Ella es oficial, y sin embargo no descubre la influencia del favor, ni el temor del poder." De entónces acá no ha dejado de cultivarse con esmero esta ciencia, y ha subido á un grado da perfeccion de que carece en otras partes.

Chile lleva ya treinta años de rejeneracion política, y aunque ha adelantado bastante en las ciencias sociales, casi no ha dado un paso en ésta, que segun hemos sentado, es de tanta utilidad pública. Decimos que casi no ha dado un paso, porque apreciamos en poco los ensayos practicados sobre el censo y sobre las noticias recojidas para el repartimiento del catastro. Si éstas se hubiesen repetido, si se hubiesen adelantado sobre otros capítulos mas, y si con la práctica los comisionados se hubiesen habilitado para desempeñarse con mas exactitud, no hai duda que

se habria alcanzado resultados provechosos; pero el sucesor del Ministro que promovió aquellos trabajos, no los miró bajo el punto de vista que debiera, ni comprendió el fin que se habia tenido en consideracion al entablarlos.

Juzgando, pues, de interes nacional la formacion de la estadística de la República, veamos por que medios se podria lograr, y de que modo podria principiar á ejecutarse, venciendo las muchas dificultades que ofrece su establecimiento por primera vez. Antes de todo, deberá tenerse presente que la operacion es laboriosa, y que no puede hacerse sin algun gasto. Comisiones particulares y gratuitas no pueden llenar el objeto, ni se encontrarian personas capaces, bastante ricas y patriotas, que pudiesen hacer el sacrificio de su tiempo, de sus comodidades y de sus gustos, para entregarse á una ocupacion ingrata, material y sin honor alguno para el crédito científico.

Un gasto anual de diez mil pesos seria suficiente para costear una oficina central en Santiago, y para gratificar á los ajentes que debian emplearse por toda la estension de la República. Este gasto seria uno de aquellos que llamamos arriba productivos, porque su fruto seria tan pingüe en pocos años, que compensaria con usura el capital consumido. La oficina jeneral dirijiria todos los trabajos, formaria los modelos que debian llenar los ajentes, cuidaria de repartirlos y de recojerlos llenos, y organizaria la obra que debia publicarse. Los ajentes principales de esta oficina podrian ser los secretarios de las intendencias, los de las municipalidades, los párrocos, y algunos empleados en rentas, los que desempeñarian estas comisiones mediante una corta

retribucion por el recargo de ocupaciones. Serian estas las siguientes.

1.ª *Formacion del censo.* "La señal mas decisiva de la prosperidad de un pais, es el aumento del número de sus habitantes." (Smith) y se comprueba este aserto con la observacion constante de todas las naciones. Las viejas de Europa, particularmente la Gran Bretaña, se cree que necesitan quinientos años para doblar su poblacion, porque habiendo ya llegado á su apojeo, permanecen casi estacionarias, ó si se notan progresos en algunas partes, apénas son bastantes para compensar los atrasos que esperimentan en otras. No así las nuevas, como los Estados Unidos del Norte América, que la duplican en veinte ó veinte y cinco años, y en que todo es prosperidad. Aunque contribuya á este aumento la enmigracion continua que se hace á aquellas rejiones, y que lleva consigo tantos elementos de adelantos, esto mismo prueba la certidumbre del principio establecido. La utilidad del censo es bien conocida, como igualmente su ejecucion: solo falta cuidar de su exactitud.

2.ª *Propiedades.* La inquisicion que se hizo ya de las rurales para el establecimiento de la contribucion llamada catastro, da una idea de esta operacion. Seria preciso subirla á una escala mas estensa, contrayéndola á toda clase de propiedades, dividiendo aquellas en campos destinados á la cultura de cereales, á prados artificiales, á los naturales; á crias de ganados, á plantios de viñedos, arboledas &c. La subdivision de las propiedades es otra señal inequívoca de la prosperidad pública. Es averiguado que un propietario de grandes terrenos, no los cultiva bien, no los hace valer ni saca de ellos la renta que debiera. Por el contrario el que posee uno pequeño, que lo cono-

ce á palmos, que lo cuida con el esmero que inspira la posesion de una pequeña propiedad, no solo se complace en cultivarlo, sino tambien en embellecerlo, empleando así mas industria, y recojiendo por consiguiente mas provecho.

Nos contentaremos por ahora con estas noticias recojidas por las juntas parroquiales ya conocidas, las que podrian fijarse definitivamente, autorizando á las municipalidades ú otras juntas para que oyesen sumariamente los reclamos que pudieran hacerse y fallasen sobre ellos. Llegará dia en que se puedan nombrar comisiones de agrimensores que midan todas las propiedades, y practiquen todas las subdivisiones y clasificaciones apetecidas, con lo que quedaria completo este trabajo. El traeria tambien la ventaja de descubrir las tierras baldias ó sobrantes que se poseen sin títulos lejítimos, y que son de mucha consideracion en Chile, por los vagos deslindes con que se limitaron las primitivas mercedes hechas por los gobiernos inmediatos á la conquista, orijen único de la mayor parte de las propiedades. Esas tierras sobrantes pertenecen á la nacion, y podria venderlas á sus poseedores á censo, con lo que se aumentarian las rentas, se aseguraria su posesion y se cortarian de raiz los infinitos y ruinosos pleitos por desgracia tan comunes.

3.ª *Consumo de abastos.* La libertad absoluta, que por fortuna goza el comercio interior de la mayor parte de los artículos de provision, dificulta tomar noticias tan minuciosas como se acostumbra en otras naciones. Para nosotros seria suficiente por ahora, averiguar el consumo de carnes, granos, licores &c. especies que no tienen lugares destinados esclusivamente para su espendio. Los pontazjos y peajes son tan pocos, que apenas los hai para

el camino de Valparaiso, y nunca podria investigarse la introduccion á los pueblos, por medio de los recaudadores de esos derechos, interesados siempre en ocultar su monto para retraer á los licitadores de remates, y perpetuarse en ellos. Se deberian nombrar comisionados que asistiesen diariamente á los mataderos y recobas, y otros que se apostasen en los caminos principales de entrada para llevar los rejistros convenientes.

4.ª *Importacion de mercaderias estranjeras, y esportacion de las nacionales.* Esta averiguacion debe hacerse por las Aduanas, estableciendo en ellas una seccion semejante á la que se estableció por el gobierno español en los ministerios de los señores Lerena y Gardoqui bajo el nombre de *balanza del comercio*, y la que despues se convirtió en un verdadero establecimiento de estadística con el de *departamento del fomento.* La utilidad de estas noticias es tan grande, que sin ellas "no podrá un gobierno arreglar el plan de las aduanas de un modo útil á la industria nacional," segun dice un celebre estadista. "¿Y como se conducirá, continua, en la negociacion de un tratado mercantil, si no tiene á la mano las relaciones comerciales de los pueblos sujetos á su mando? Los gobiernos ilustrados se dedican con esmero á formar las *balanzas* mirando la adquisicion de las noticias estadísticas que contienen con el mayor aprecio."

Esta importante comision no nos parece mui dificil desempeñarla bien, si se tienen buenos formularios divididos en importacion y esportacion y subdivididos en casillas que espresen los buques que entran ó salen de un puerto, sus banderas, sus procedencias ó destino, su capacidad ó tonelaje, efectos que internan ó estraen, especificados por jéneros, cla-

ses, materias, cantidad, valor y derechos que adeuden &c. con todas las demas aclaraciones que puedan interesar. Bien establecida esta mesa con apropiados formularios ó modelos, y dándole conocimiento de todas las operaciones de la Aduana, se puede desempeñar por un par de oficiales, que llenen los claros dia por dia, y cuyos trabajos deben comunicar mensualmente á la oficina central. Para la organizacion de ésta, podrá tenerse presente el reglamento que espidió el rei de España en 19 de mayo de 1832, y las obras elementales de la ciencia, como la de M. Peuchet.

§. 2.°

Rentas.

La rentas jenerales de una nacion se derivan de las particulares de los ciudadanos, y de las que producen los bienes ó fundos del peculiar dominio del Estado. Estas son insignificantes en Chile, pudiendo decirse que es la única la que saca de los almacenes de Aduana, y por eso la pasaremos por alto, fijando solo nuestra consideracion sobre las primeras.

En el nacimiento de las sociedades civiles, todo estaba reducido á servicios personales. Cada individuo concurria á la defensa comun con sus armas, con sus víveres, y con cuanto podia necesitar en una campaña ó funcion de armas, siempre corta y decisiva. Las disensiones particulares se avenian por los padres ó ancianos gratuitamente: las obras comunales se construian por los esfuerzos de todos. Pero desde el momento en que tomaron algun crecimiento, nacieron las necesidades y se inventaron diferentes arbitrios para llenarlas, haciendo que el agricultor ó ganadero contribuyese con sus frutos para mantener á los que se ocupaban en defender los campos, ó en amparar las propiedades. "Toda contribucion pública es el precio de un servicio público" dice Dejerando, y efectivamente remontándose al primitivo oríjen de ellas, encontraremos establecida por todas partes y desde el tiempo mas remoto, la imposicion del diezmo de todos los frutos que daba la tierra y recojia el hombre, para con ella atender á las primeras urjencias. En la China es todavía la principal renta, fué la que la República Romana imponia á los paises conquistados, y aun en los im-

perios semibárbaros de nuestra América se encontró subida hasta el cuarto. Con la feliz adopcion de la Relijion Cristiana, nació la necesidad de proveer para el servicio de su divino culto y para el mantenimiento de sus ministros, y el diezmo tuvo este destino á imitacion del que habia tenido entre los judios. Con el progreso de la civilizacion nació el comercio, ó la permuta de lo que sobraba á cada ciudadano ó á cada pais, y los medios de trasportar estos sobrantes por tierra ó por mar. Este tráfico marítimo quedó espuesto á las depredaciones de los enemigos ó de los piratas, y para costear los gastos precisos de su proteccion se establecieron las Aduanas. Tomando mas extension el comercio, y no pudiendo permutar siempre un fruto por otro fruto, se buscaron algunas especies que pudiesen representar á todas, ó un valor que fuese el signo de todos los valores, y estas ventajas se encontraron reunidas en los metales preciosos; pero era indispensable hacer constar á todos su pureza y su precio intrínsico, y esto solo podia asegurarse por la autoridad pública. Se cortaron, pues, piezas que se llamaron monedas, y se imprimió en ellas la marca de esta autoridad. Esta operacion exijia trabajo, y este trabajo compensacion: he aquí el oríjen del derecho de señoreaje y braceaje. El mismo comercio, multiplicando los contratos y acciones, enjendró diferencias que trajeron pleitos, y conociendo que la justicia no podia administrarse sino por hombres consagrados al estudio de las leyes que la regulaban, y que recompensarlos por las mismas partes traia inconvenientes, se estableció el papel sellado para asalariar á los jueces. La actividad de las relaciones exijia continuas comunicaciones entre los que habitaban distintos paises, y para facilitarlas se establecieron las pos-

tas y correos, costeados por un módico derecho sobre el porte. Así se iban creando las rentas á par de las necesidades, hasta que fueron tantas las que asaltaron á las naciones, ya por guerras dispendiosas y largas, ya por el lujo de las cortes, ya por las relaciones diplomáticas, que para atender debidamente á ellas ocurrió el fecundo injenio de los estadistas á un inmenso piélago de imposiciones, bajo tantos y tan diversos nombres cuantos pueden formar un diccionario, no dejando libre accion, ni goce alguno, á no ser el que esperimenta el avaro al enterrar sus caudales, ó al contemplar el arca que los substrae de la vista fiscal. Chile heredó del gobierno español un sistema de impuestos no tan duro como el que pesa sobre otros pueblos, y despues de su emancipacion no los ha multiplicado. Bien al contrario suprimiendo los mas odiosos, los ha subrogado por otros mas suaves y ménos incómodos. Si han crecido las exijencias públicas, tambien ha progresado el comercio, la agricultura y la industria lo bastante para llenarlas. Solo es de lamentar que causas mui naturales puedan contener ese progreso por algun tiempo, es decir que puedan las rentas bajar accidentalmente, cuando los gastos sean los mismos ó siempre crecientes. Pasemos á examinar cada una de esas rentas segun los cortos conocimientos que de ellas hemos podido adquirir.

§. 3°

Aduanas.

Esta es la renta principal de la República, como que ella sola produce los dos tercios de la jeneral, ó tanto como importaban todas juntas ahora quince años. Este rápido y casi asombroso adelantamiento ha deslumbrado á nuestros hombres públicos, y los ha incitado á una profusion proporcional. Los ciudadanos reposan en una ciega confianza, esperando unos la minoracion de los gravámenes, otros grandes obras de proteccion á la agricultura y á la industria, y no pocos sueldos y pensiones de un erario tan rico. Nadie se imajina que tanta prosperidad puede desvanecerse; nadie investiga las causas del progreso, ni los límites que la naturaleza de las cosas pueda haberle fijado. Sin embargo, esta inquisicion seria de suma importancia: ella rasgaria la venda que ciega á los gobernados, y provocaria la ilustrada prevision de los gobernantes. Desde nuestro obscuro retrete divisamos las dificultades y los motivos: quisiéramos dilucidarlos apoyados en datos y hechos incontestables; pero carecemos de ellos, y solo podemos valernos de reflexiones bien obvias, y que ocurrirán á cada cual que quiera contraer su meditacion sobre la materia.

En primer lugar atribuimos el aumento de las entradas de Aduana, á los bloqueos que algunas potencias de Europa han mantenido por mucho tiempo en varios puertos del Atlántico y del golfo de Méjico, por lo que los de Chile se convirtieron en lugares de depósito ó escalas del comercio sur-americano. Ha gozado esta República de doce años de paz, de leyes de Hacienda algun tanto liberales y de almacenes francos, miéntras que las hermanas han

sido despedazadas por guerras civiles las mas desapiadadas, y por cuantas calamidades se necesitan para ahuyentar el comercio, la agricultura y la industria. Para proveerse en sus necesidades han ocurrido á nuestro mercado, constituido desde entónces en una feria continua, concurrida por arjentinos, bolivianos, peruanos, ecuatorianos, centro-americanos y mejicanos. Los metales preciosos, los algodones, cacaos, añiles y maderas de tintes han abundado en Valparaiso. Por poco que cada una de esas naciones trajese á la permuta, debió doblarse el capital permutable, dejando en nuestras arcas derechos de tránsito unas veces, de exportacion otras, y siempre consumiendo nuestros frutos en sus estadías y regresos. Llegará alcabo el dia tan cordialmante deseado por los buenos americanos, en que aquellas repúblicas disfruten de tranquilidad, en que en vez de ocuparse sus habitantes en desparramar sangre, se dediquen á aclarar las fuentes de la riqueza particular y pública, y que mejor ilustrados sobre sus verdaderos intereses, rompan las trabas que entorpecen su comercio. Entónces se verá á Valparaiso descender de la altura á que lo han elevado esos eventos, y cuando llegue á efectuarse la jigantezca empresa de la apertura del Itsmo de Panamá, vendrá á ser el último puerto del Pacífico el que hoi es el primero. No miramos con ojo celoso y rival ese porvenir, porque creemos que lo que se gana en la ruina jeneral no es ventura. La prosperidad de Chile tiene bases mas sólidas: ella corre como nuestros rios que si se les ciega su curso, sabrán abrírselo por otro lado; pero miéntras vencen el embarazo y forman nuevo cauce, pueden hacernos carecer del benéfico influjo de sus aguas, y para este caso debemos estar prevenidos.

Mas tarde ó mas temprano debemos quedar reducidos á nuestros propios consumos, y á los productos con que debemos pagarlos. ¿Cuáles son estos consumos? ¿Cuáles estos productos? ¿A cuánto ascienden cada año? Cuestiones son éstas á que nadie podrá responder acertadamente, por falta de los datos estadísticos que hemos insinuado, y sin embargo su respuesta debia ser la basa de los mas importantes cálculos del financista. En el parlamento de Inglaterra, en las cámaras de Francia y en el congreso de Estados Unidos, se tienen talvez noticias mas exactas de nuestro comercio, que en nuestro Ministerio de Hacienda. Si supiéramos siquiera las mercaderías estranjeras que se internan por nuestras aduanas en tres años consecutivos y sus valores, podriamos colejir aproximadamente el monto de los productos con que los saldamos, y en cierto modo el de la renta con que ordinariamente podria contar la nacion por estos derechos. Todavía estos productos son en su mayor parte inciertos, porque no nacen de fábricas ó manufacturas, ni de aquellas materias primeras que producen otros paises y son tan apreciables, sino en producciones agrícolas que se consumen en el abasto interior, y cuyos sobrantes poco se extraen por falta de mercado suficiente para ellos, y en la explotacion de nuestras minas, que si en estos años han sido mui ricas, nunca son tan permanentes como las del Perú y Méjico. Tienen tambien estos artículos la facilidad de extraerse clandestinamente, y de defraudar asi los derechos que debia percibir el Estado. Mas no queremos anticiparnos al tiempo, ni formar tristes pronósticos que pueden no realizarse jamas. El fin á que enderezamos estas reflexiones, es á demostrar la necesidad de contener los gastos en

sus justos límites: á no contar tanto sobre rentas que no son fijas, ni sobre progresos que no deben caminar en la misma proporcion. Entremos ya á examinar el estado actual de esta renta y su rendimiento en el año pasado de 1840.

En tiempo del gobierno español y en los primeros años de nuestra independencia, se cobraban por las aduanas multitud de derechos bajo otras tantas denominaciones. Poco á poco se han ido reduciendo para simplificar el manejo, ahorrar manos y tiempo, y dar á las transacciones mercantiles la actividad que es tan necesaria. Los derechos están hoi circunscriptos á los de importacion—exportacion—tránsito—almacenaje—de puerto—de pólizas y de manifiestos; los primeros sujetos á avaluos sobre aranceles fijos, y los segundos señalados específicamente. Los de mas consideracion son los que se cobran sobre las mercaderías estranjeras en su importacion, y varian desde un cinco hasta un veinte por ciento, segun su naturaleza: los pocos que pasan de un treinta tienen solo el objeto de protejer nuestra naciente industria. Los de exportacion de los productos nacionales son mui cortos. No es necesario, ni entra en el plan de este opúsculo, hacer la enumeracion de estos particulares, demasiado bien conocidos por nuestros lectores, así por correr impresos los reglamentos, como porque el Almanak de Valparaiso los extracta, y recuerda anualmente sus principales disposiciones. Segun hemos podido averiguar por documentos oficiales, el rendimiento de esta renta en el año anterior, ha sido el que se representa en el estado siguiente.

	Valparaiso	Talcahuano	Valdivia	Chiloé	Serena	Huasco	Copiapó	Santa Rosa	Constitucion	Totales
Derechos de importacion.	1.327.758–4¼	13.351–5¾	472	429	8.897–2	354	2439–7	8.694	„ „	1.362.396–3
Id. De exportacion.	106.250–5¼	5.923–5¼	„ „	„ „	46.020	19.957	14.119	25–3½	97–5¾	192.393–3¾
Id. De tránsito por tierra.	21.436–6	„ „	„ „	„ „	„ „	„ „	„ „	„ „	„ „	21.436–6
Id. Almacenaje, depósito y trasbordo.	85.888–7¼	„ „	„ „	6–2	„ „	221	80–4	296–2	„ „	86.492–7¼
Id. Almacenaje de internacion. . . .	53.596–1¼	384–7½	„ „	„ „	1·690	„ „	„ „	„ „	„ „	55.286–1¼
Id. De puerto.	14.767–7	1.454	48	76	240	164	134	„ „	42	16.925–7
Id. De pólizas.	36.135	334	31	„ „	424	247	426	1.010	40–4	38.647–4
Id. De manifiestos.	1.310	„ „	„ „	69	„ „	„ „	„ „	„ „	„ „	1.379
Id. De muelle.	„ „ „	„ „	„ „	„ „	3.992–2	433–7½	„ „	„ „	„ „	4.426–1½
Totales. . . .	1.647.143–7	21.448–2½	551	560–2	61·263–4	21.376–7½	17.199–3	10.025–5½	180–1¾	1.779.384–1¾

En la Memoria del Ministerio de Hacienda de 1834, se da por producto líquido de las aduanas en el año comun del quinquenio anterior á 1829, la cantidad de 808.670 y comparándolo con el que presenta el anterior estado, se verá que en 11 años ha duplicado con el exceso de 163 mil pesos. Seria sumamente importante conocer el capital que se emplea en nuestro comercio, el que á nuestro juicio no bajará de 12 millones. En 1785 comerciabamos principalmente con el Perú, y entónces, segun don Joaquin Bonet, ascendia á 1.168.317 y agregado el que haciamos con Buenos-Aires podria subir á dos millones. En 1805 era en su totalidad de 3.728.530. Calculando por los derechos que entónces producia en los puertos y aduanas de los distintos paises, por el aumento actual de la poblacion, de las comodidades de todo jénero, y por los productos, parecerá quizá diminuto nuestro cálculo.

Habiéndose establecido almacenes francos en una República vecina, con derechos de tránsito mas bajos que los nuestros, y creyendo el Gobierno que esta ocurrencia podria disminuir el depósito en Valparaiso, pidió al congreso autorizacion para hacer rebajas proporcionales, y al mismo tiempo para aumentar algunos sueldos y algunas manos, que la experiencia habia demostrado ser necesarias. El Ministro que obtuvo esta autorizacion, no alcanzó á presentar sus trabajos, ó no atinó con los medios de asertar en la reforma que deseaba. Su sucesor la emprendió con mas valentia que circunspeccion, y el reglamento recientemente publicado, ha sido recibido mui mal y con jeneral alarma. Los *fiscalistas* no siempre son los mejores lejisladores en esta materia: ellos acostumbran ver solo en el comercio la bolsa inagotable del fisco, y en cada comerciante un ladron que continuamente atisba la ocasion de robarla. El Ministro que se halla actualmente á la frente de la Hacienda, va sin duda á principiar por segunda vez su carrera reformando las leyes mercantiles, á pesar del sello de perpetuidad con que se cerró el último reglamento, y de la confianza con que se vedaron las sucesivas alteraciones. Todos claman por ellas, y las esperan acertadas de los conocimientos acreditados de tan ilustre administrador. No nos creemos capaces de alumbrar su marcha, ni serian pertinentes las indicaciones que pudieramos dirijirle. Sin embargo, no podemos desentendernos de avisar á nuestros lectores, que la nueva planta de la Aduana y Resguardo de Valparaiso consta de 143 empleados que ganan por salario 119.540 pesos al año, habiendo aumentado sobre los anteriores en la cantidad de 46.515 pesos, cuyo aumento se duda

mucho sea compensado por las entradas que él proporcione. A la primera lectura de dicho reglamento, nos saltó á la vista el absurdo de haberse suprimido la plaza de intérprete, en unas oficinas concurridas por personas de tantas naciones, y en las que deben hablarse y escribirse diversos idiomas. La presentacion de manifiestos en el del pais, debe traer inconvenientes de mucha gravedad. Aunque pareció caso mui *extraordinario* que un buque extranjero venga sin intérprete: aunque se permite que *con intervencion del comandante del resguardo pase á bordo alguna persona para auxiliar la traduccion*: aunque se *deja á la prudencia del administrador proporcionar el medio de obtener esta persona*: siempre queda el sobrecargo del buque responsable por la traduccion que le hagan firmar, y no por su orijinal. Si no se encontrase persona que pueda ó quiera pasar á bordo: si la que lo haga es infiel; si corren en estos pasos las cuarenta y ocho horas; si el buque permanece en dilatada incomunicacion: si no tiene consignatario ni relacion alguna en tierra: si fuese ruso ó griego ¿quien puede desconocer los graves perjuicios que deben seguírsele? Y quien puede descubrir las ganancias que de ellos saque el erario?

"Para activar el despacho en beneficio del comercio, no ménos que para simplificar las operaciones," se han multiplicado éstas excesivamente, que es como si dijera un mecánico que para sencillar una máquina se habian aumentado cien ruedas mas. Podiamos reflexionar extensamente sobre este punto, pero nuestras reflexiones carecerian de aquella autoridad que da la experiencia, el saber y el prestijio, y buscaremos ésto en autores de la mejor nota—"En vez de entorpecer el comercio con esos minuciosos reglamentos," decia M. Jefferson

en un informe al congreso de Estados-Unidos, "debiera quitársele los grillos para que corriera sin trabas por toda la tierra," y un sabio ministro español en caso igual dice. "Tantos pasos como tiene que dar el comerciante desde que llega al puerto, hasta que obtiene el permiso para disponer de su propiedad, tantos recargos y tan prolijas fórmulas, retraen al hombre mas avaro, haciéndole abandonar el cambio de las producciones nacionales por las de los demas paises. No es dado valuar la paciencia que gasta el comerciante al tratar con los empleados, ni se pueden apreciar los sacrificios monetarios que le ocasiona el ejército de guardas, ni el tiempo precioso que pierde en solicitar las licencias, en el despacho de las hojas, en el ajuste de los derechos &c. &c."

§. 4.°

Diezmos.

Contra esta contribucion se han pronunciado decididamente los economistas. Smith cree que bajo la apariencia de una igualdad perfecta, es la mas estremadamente desigual, no solo por la diversidad de terrenos, de gastos para hacerlos producir, sino tambien de manos propietarias ó arrendadoras. La tiene á mas por perjudicialísima en cuanto desalienta la agricultura. Hace excepcion de la China, donde es la principal renta del imperio; pero que está establecida sobre una avaluacion tan moderada, que viene á reducirse á un uno por treinta: casi lo mismo en Bengala ántes de la dominacion inglesa, y en el antiguo Egipto: á lo que atribuye el decidido interes que aquellos soberanos tomaban en el mejoramiento de la cultura, de los caminos y de los canales. Garnier, apoyando esta doctrina y refutando á Ricardo, dice que el diezmo obra mas duramente sobre la renta del cultivador, que lo haria un azote natural, como una granizada, porque esta calamidad se haria sentir en la misma proporcion sobre todos los vecinos, la pérdida de una décima parte de la cosecha haria encarecer las otras nueve, y esta subida resarciria el perjuicio. Una gran parte de nuestros paisanos sin leer á estos autores conviene en los principios, y aun agrega fundamentos incontestables que evidencian la dureza de esta imposicion, como que recae no solo sobre el fruto, sino tambien sobre la semilla, no solo sobre la ganancia, sino tambien sobre el principal, y sobre los sudores del productor. Por eso no falta quien clame por la abolicion, y quien invente arbitrios para subro-

garla, apoyándose en ejemplos prácticos de otras naciones. Nosotros creemos que debe subsistir tal como está, sin desconocer la fuerza de los argumentos y sin negar los inconvenientes. ¿En cual no los hai? ¿Cuál es la que no tiene contra sí la doctrina de los sabios? La del diezmo tiene en su favor una que vale por todas, que es la de la iglesia cristiana, y esta sola consideracion basta para sostenerla, porque en nuestro concepto, la contribucion mas tolerable es la que mejor se recibe por la opinion de los pueblos, "no porque crean que es de derecho divino, pues no quedó ordenada en el nuevo testamento, y el precepto que el antiguo imponia á los judios, es uno de aquellos ceremoniales que fueron abolidos por la muerte de Cristo." El diezmo, pues, es una renta nacional como todas las demas; pero como el sostenimiento de la relijion del Estado, su defensa, y el mantenimiento cómodo y decente de sus Ministros sea tanbien un gasto preferente del mismo Estado, se destinó desde un principio para cubrirlo la renta mas fija, y la iglesia la elevó á precepto obligatorio con mucha justicia. Cuando esta renta no bastaba á llenar estas necesidades, acudian los gobiernos con sus demas fondos, y por la misma razon cuando sobraba se hacian dueños del sobrante, unas veces con acuerdo de la iglesia, y otras veces sin él. A cada paso encontramos ejemplos de esto, aun sin salir de los reyes católicos. En 1483 tomaron un crecido subsidio que equivalia á la décima parte de lo que percibia la iglesia. Carlos 1.° aumentó este subsidio y Felipe 2.° mucho mas, elevándolo hasta la cuarta parte, agregando á mas á su erario, el *excusado*, es decir el vecino que diezmaba mas en cada parroquia, y el noveno que se sacaba con el título de *tercias*.

Cárlos 4.° exijió tambien un subsidio hasta 1802 que se convirtió en el *noveno extraordinario*.—Ultimamente Fernando 7.° en 1817 obtuvo de S. S. una bula para sacar de los diezmos millon y medio de pesos. Citamos estos ejemplos para responder con ellos á varios argumentos que hemos oido hacer en el congreso y fuera de él, cuando se intenta probar que la autoridad soberana de la República, no puede variar la distribucion de los diezmos hecha por las leyes de Indias, y que por consiguiente los RR. Obispos y sus cabildos deben percibir las dos cuartas partes de toda la gruesa decimal. Nadie puede negar que los diezmos son y han sido siempre del Estado, y que éste tiene la obligacion de proveer á los gastos del culto, y á la manutencion de sus Ministros, y nosotros conformándonos con la Bula de Alejandro 6.° concederemos que la cuota que se designe para esta manutencion debe ser la que á juicio de los mismos prelados sea suficiente; pero esta cuota es por su naturaleza variable. Las producciones agrícolas suben cada dia mas, y las necesidades de los Ministros de la santa relijion no deben marchar en la misma proporcion, ni con las de los demas individuos de la sociedad, en los que crecen por el lujo excesivo, por la depravacion de las costumbres, por el refinamiento de los placeres, por la adopcion de superfluidades y hasta por el uso de ciertos vicios, cosas todas contra las que nos predican los pastores desde los púlpitos, y de las que ellos deben huir como representantes de los apóstoles. Nosotros miserables pecadores pretendemos granjearnos consideracion y conciliarnos el respeto de nuestros iguales por exterioridades brillantes, y ellos al contrario por las sencillas y humildes.

Dejando á parte estas reflexiones que nos ha sujerido el deseo de desvanecer algunos errores, pasemos á considerar las entradas que percibe el fisco por este ramo; pero no será inoportuno demostrar ántes la division que se hace de los diezmos, porque talvez no será mui conocida de todos. Tomaremos por ejemplo la del presente año de 1841 en la diócesis de Santiago.

Se remataron los diezmos en....$ 256.398
Se debió bajar 1.° el noveno extraordinario.....28.488-5⅞

227.909-2⅝

Luego el 4⅝ del *excusado* por costumbre en esta diócesis.....9.126-2½

218.783-0⅜

Despues la 4.ª episcopal...54.698 }
Id. la 4.ª capitular.....54.698 } ..109.396-4¾

109.396-4¾

Esta última cantidad se divide entre nueve—dos novenos para el Estado, noveno y medio de hospitales, noveno y medio de fábricas y los cuatro restantes beneficiales, Por esta parte corresponde al fisco 24.310 pesos. Le corresponden tambien las vacantes; pero el Gobierno les ha dado siempre un destino el mas análogo á su institucion. Como por la lei de 8 de noviembre de 1823 ningun empleado civil ni eclesiástico puede gozar mas renta que el Presidente de la República, y como desde ántes estuviese suspenso el Reverendo Obispo y despues falleciese, se decretaron sobre esta vacante gastos fijos, dejando siempre la cantidad bastante para dotar la mitra en virtud de la lei citada. Se demuestra esto del modo siguiente.

Cuarta episcopal en el presente año. .		$ 54.698
Cargan sobre ella.		
El 3 ⅀ de seminario.....	2.177-7	
Gastos.....	400	
Para los hospitales de S. Juan de Dios y S. Borja.	1.000	
Para las misiones de Chiloé..	1.800	
Para id. las de Valdivia....	8.316	
Para el Instituto Nacional..	550	
Para el monte pío militar..	18.300-4	
Para pensiones pias.....	7.911	
Para algunos curas	2.196	42.651-3
Resta para dotar la mitra.....		12.046-5
De esto se le da actualmente.....		6.000
Debe quedar al fisco.....		6.046-5

En la última lejislatura el M. R. Arzobispo ha elevado una representacion pidiendo que se derogue la lei de 23 y que se le asista con la cuarta episcopal, desde el dia en que el Papa proveyó en su persona la mitra de Santiago. Si el congreso accede á esta solicitud, no solo el erario tendrá que abonar una crecida suma, sino que quedará gravado para siempre con todas las que gravitaban sobre dicha vacante.

El año pasado de 1840 entraron en las arcas nacionales por diezmos de ámbos obispados, docientos doce mil docientos setenta y cuatro pesos, con lo que se cubrieron las atenciones ya referidas y otras muchas que hemos omitido, todas correspondientes al servicio de la Iglesia ó al destino por ella asignado. Es un error que se propaga con estudio, que el Gobierno distrae los diezmos de su objeto preferente, y que los emplea en usos enteramente profanos, porque no pueden llamarse tales los

que se han relacionado. Despues del culto, nada mas acepto á Dios que la caridad y beneficencia, y entre las familias indijentes que merecen la consideracion del Estado, ningunas mas acreedoras que las de los que han fallecido en su servicio ó en su defensa.

El fisco debe percibir por diezmos en el presente año segun la demostracion que hemos hecho.

Por el noveno *extraordinario*.....	28.488-5¾
Por los dos novenos.....	24.310
Por resto de la vacante mayor....	6.046-5
Total.....	58.845-2¾

Por la cuarta capitular poco ó nada debe entrarle, pues no solo están llenas todas las prebendas, sino aumentadas con tres mas que se acaban de criar. Todavía falta que dotar los dos obispados nuevos de Coquimbo y Chiloé, con sus respectivas catedrales.

Aunque el diezmo sea el impuesto mas fuerte y mas costoso en su recaudacion, y aunque otro tanto del valor en que se remata, se invierta en salarios, fletes y ganancias consiguientes, no creemos posible una reforma por ahora, ni por muchos años. Vicios que ha sancionado el tiempo y la inveterada costumbre, dificilmente se desarraigan, y miéntras se cobre en especies, no encontramos otro medio mas adecuado que el de la subhasta. Desde el momento en que se alterase el actual método, se anularia la contribucion, ó seria preciso dura y continua coaccion para practicar el nuevo que se adoptase.

§. 5.°

Estanco.

Esta es otra imposicion que tiene en su contra la opinion pública, que desde su principio fué mal recibida y que es sobrellevada con impaciencia, sin embargo de que el Congreso de 1823 al decretarla procedió, en nuestro concepto, acertadamente, así por el fin importante á que la destinó, como por los artículos que escojió para ser gravados. El fin fué la solucion de los intereses y amortizacion del empréstito extranjero, y este anuncio solo basta para justificarlo. Los artículos fuéron los mas apropósito. "Cuando las circunstancias obliguen dice Necker, á establecer nuevos impuestos, no se trepide en hacerlo sobre los objetos de lujo y de riqueza"—Y nosotros agregaremos de uso vicioso, inmoral y aun dañino á la salud. Tal consideramos los naipes, los licores espirituosos y el tabaco. Si toda contribucion trae el mal de desalentar la produccion, y de minorar los consumos, la que nos ocupa traeria un bien desterrando vicios tan perjudiciales; pero por desgracia no responde este principio á la inconsecuencia humana. Si se gravase exorbitantemente el trigo muchos no comerian pan; pero si se prohibiese absolutamente la internacion de licores; si se arrancasen de raiz las viñas, se tomaria siempre aguardiente. No defenderiamos el estanco por este aspecto, si recayese sobre especies de primera necesidad, en la sal, por ejemplo, como en otras naciones.

El citado Congreso consideró el estanco como es en realidad, es decir, un comercio exclusivo, y bien persuadido que los Gobiernos jamas pueden ser buenos comerciantes, vendió el privilejio de hacerlo á una compañía de ciu-

dadanos, en la suma anual de 400 mil pesos, puesta en Lóndres de su cuenta y riesgo. La compañía hacia su negocio con ventaja, y la Nacion se descargaba de una obligacion dura á par de sagrada. Circunstancias que no es del caso recordar, anularon aquella contrata, y convirtieron al fisco en negociante, que era el escollo que se queria evitar. Véamos como se desempeña en este jiro.

Para que las ganancias fiscales correspondiesen á los sacrificios de los pueblos, era preciso que fuesen servidos éstos con mucha puntualidad, con la mejor calidad de las especies, y que no se hiciese por otros clandestinamente este comercio. Mas si damos crédito al clamor jeneral, lo que sucede es todo lo contrario. Se dice que el contrabando es excesivo, que está perfectamente organizado, que toman parte en él muchos empleados, y que por este medio, solo pueden tener algun expendio las malísimas especies de la provision pública. Que existe en almacenes una gran cantidad de tabaco del tiempo de los empresarios, deteriorado por no decir podrido, del que se procura salir mezclándolo con el de nuevas compras: que al hacer éstas, se toma lo bueno porque se paga, y tambien lo malo, porque se abandona por los propietarios que no saben que hacerse con él. La observacion de los hechos eleva estos rumores á certidumbre. Las ventas bajan y los consumos suben rapidamente, no solo por el natural aumento de la poblacion, sino por que el uso del cigarro se propaga cada dia mas. Antes el quitarse por primera vez la barba autorizaba para fumar el primer cigarro, y ahora se emboca al dejar el pecho. El niño lo toma por hacerse hombre, y la mujer plebeya para extrechar sus relaciones con el otro sexo, y animar la comunicacion, lánguida

siempre entre jentes de poca instruccion. El buen tabaco, la hoja, el pucho, el fuego, el yesquero, son un obsequio fácil y un suplemento de muchas ideas. La mayor comodidad que indisputablemente goza la universalidad de los habitantes, les permite tambien entregarse á este vicio, que solo la costumbre puede hacer agradable.

Está mandado que se queme el tabaco inútilizado en ciertos tiempos y con ciertas formalidades, para dar á los ciudadanos una especie de garantía para la buena provision, para evitar fraude en los administradores y para el mejor arreglo de la renta. Si se da cumplimiento á esta disposicion, será tan sijilosamente, y por algun nuevo procedimiento de combustion, que ni la humareda, ni el fuerte olor, pueda traicionar las confianzas de los factores. Si no se da, se hace á los pueblos que á *trágala perro*, consuman especies corrompidas. Si no sucede una ú otra cosa, los almacenes se están ocupando con basuras, y haciéndose gastos inútiles para conservarlas y custodiarlas, y para que sirvan para presentar existencias clandestinas.

En el año pasado de 1840 ascendieron
las entradas del Estanco á.....535.157-6½
Se gastaron en comisiones
y sueldos.....104.130-6 }
En compras en el año...116.864-3 } 220.995-1

314.162-5½

Si de esta cantidad se bajan las existencias ó los principales de las compras hechas en años anteriores que habrán entrado en las ventas de éste, podremos calcular un producto líquido ó sea ganancia de .....250.000 $

Ignoramos si en las entradas que da la Factoría están incluidas las de Patentes y de Catastro que recauda la misma oficina. Si así fue-

se, las ganancias serian solamente de 150 mil pesos: si no lo están, como parece probable, el sueldo del Factor Jeneral debe pasar de 5350 $, y lo mismo los demas gastos de comisiones, pues que se abonan tambien gratificaciones por la administracion de estos otros ramos. Nos es sensible hablar en materia de esta clase sobre suposiciones, porque las noticias que se publican, ó han podido llegarnos, no prestan mejores datos ni mayor claridad. Mas, sea el proveeho que del estanco saca la nacion de 250 mil pesos, creemos que obtendria mucho mayor estinguiéndolo y cobrando el derecho de 20 por ciento en la internacion del tabaco y demas especies. Este punto pide la atenta consideracion del ministerio, para decidir una cuestion tan interesante, que mejorando la situacion del erario, haria un gran bien á la nacion.

Cuando se averiguase la certeza de los males, y la de los resultados que apuntamos, y cuando se encontrasen inconvenientes para estinguir el estanco, podria volver á arrendarse como estuvo ántes, aunque bajo principios diferentes, que indicaremos luego. Los primeros arrendadores tuvieron que luchar con todas las dificultades que se oponen á un nuevo y odioso es tablecimiento, tuvieron que recojer todas las especies diseminadas en los mercados de la República, que pagarlas á dobles precios de los de primera mano, que recibir las que existian de mala calidad en almacenes del gobierno, que emplear muchos hombres de honradez y aptitudes no probadas; y con todo, despues de pagar á razon de 400 mil pesos anuales, y por el tiempo dificil y escaso para establecer el arreglo conveniente, lograron ganancias considerables, y las esperaban fundadamente exorbitantes para los años sucesivos, como que las ventas debian pasar de un millon de pesos en dos mas.

La razon principal que se tuvo presente en el Congreso para rescindir la contrata, fué la influencia que debia dar en un sistema democrático á una compañía de particulares con ramificaciones tan extensas y bien organizadas; mas con toda la imprevision de los celos populares, se cayó en el extremo contrario y mas peligroso aun para las libertades públicas, de transferir esa influencia al gobierno ya demasiado fuerte con las demas que dá el poder. Para evitar estos temores bien reales, y para obtener el mayor provecho fiscal podria hacerse el arrendamiento por provincias ó por otras subdivisiones análogas á las del diezmo. Si esta contribucion se recaudase en su totalidad, y bajo la direccion de una sola mano, se alegarian sin duda las mismas razones; pero como se hace por doctrinas ó curatos y por diversos ajentes, nadie ha creido que es perjudicial ó peligroso en política. Confesamos que la recaudacion de las rentas por medio de subhastas ó remates no es buena; pero es mala y malísima por administracion de cuenta del Estado mal establecida; en el primer caso las ganancias que hacen los subhastadores son lícitas, en el segundo fraudulentas y corrompedoras de la moral pública.

En conclusion, es de urjente necesidad conocer el verdadero estado de esta renta, por medio de una escrupulosa visita. De su resultado pende el acierto en las reformas que deben hacerse.

§ 6.°

Catastro.

La introduccion en Chile de este impuesto es de fecha mui reciente. Deseando el actual Ministro de Hacienda en la primera época de su administracion, suprimir los de *cabezon, licores y alcabalas* llamadas *del viento*, que eran los mas gravosos y vejatorios, los que embarazaban mas el jiro interior, los que espiaban cruelmente las menores negociaciones, los que impedian la libre circulacion de los frutos, y los que incomodaban mas á los ciudadanos hasta en la conduccion de los que destinaban para sus consumos, propuso al Congreso para subrogarlos la contribucion del *catastro*. Ella consistia en la cantidad fija de cien mil pesos, que debia repartirse entre todos los fundos rústicos de la República, que eran los mas gravados por las otras. Para hacer este repartimiento con la debida justicia y proporcion, se mandaron valuar las rentas de dichos fundos, por juntas de vecinos de las parroquias, nombradas por otras de provincia, que tenian tambien la facultad de correjir las operaciones de las primeras. Todos estos trabajos venian á parar á la central establecida en la capital y la que debia practicar dicho repartimiento. Pero ejecutados mal los avalúos, cometidas muchas omisiones, queriendo dejar libres las rentas que no llegaban á 25 pesos, y evitar quebrados que dificultaban la recaudacion y la hacian costosa, el Congreso á propuesta del Ministerio tuvo á bien rebajar la cuota repartible á ochenta mil pesos. Muchos contribuyentes quedaron descontentos con su cupo, y el Gobierno debió quedarlo tambien. La renovacion del reparto cada cinco años hacia esperar el remedio, pero

él se ha dilatado sin saber por qué causa, á no ser la de libertarse de la molestia que trae el trabajo. En el año pasado de 1840, en vez de los 80 mil pesos se han recaudado solo.....44.811-5¼ Ignoramos si este déficit proviene de nueva reduccion, ó de haberse quedado debiendo para el presente, lo que probaria que la recaudacion se descuida ó que se hace mal.

En otra parte (§ 1.°) lamentamos el abandono que se ha hecho de la repeticion de los avalúos. Para cerciorarse de su justicia, se quiso conocer las materias productoras, como el número de cuadras de tierras que se poseen, el destino que se les da, las plantas de viña que se cuidan, los animales mayores y menores que se mantienen en cada finca. A mas de este propósito, se queria tambien conocer las fuentes principales de la riqueza, y por estas importantes investigaciones, el monto de la renta territorial. Mirábamos en el ensayo del catastro un semillero fecundo de órden y arreglo, alguna vez definitivo para la Hacienda pública, y no una renta por el momento pingüe, porque no siempre las sumas representan los verdaderos valores de las medidas administrativas,

§. 7.

Alcabalas.

Extinguidas por la lei del catastro las alcabalas del viento, se conservaron siempre las de contratos, es decir, sobre aquellos porque se transfiere el dominio de los predios rústicos y urbanos, de los sitios eriazos y de los buques y minas. Los primeros y los últimos son gravados con el 4 por ciento, los segundos con el tres, y todo por cada vez que se causa transferencia de dominio, á no ser por herencia lejítima ó sucesion. Las imposiciones de censos y capellanías son gravadas con el cinco por ciento en lugar del quince que ántes pagaban. En estos dias se ha suscitado la duda de si á mas de dicho cinco de imposicion, debia cobrarse el cuatro de alcabala como se hacia antaño. El congreso la ha resuelto ya, pero esto no entra en nuestro plan. Con esta ocasion se ha discutido mucho la cuestion de si conviene protejer ó restrinjir las imposiciones, considerando los fiscalistas el caso por el lado perjudicial al erario, por substraer á las alcabalas en las sucesivas enajenaciones á los capitales acensuados, y los economistas por la especie de estanco en que caen esos capitales en las manos muertas ó en las obras pías. Nosotros separándonos un tanto de las teorías y echándonos en los brazos de la práctica, nos atrevemos á asegurar que en Chile los censos facilitan la circulacion de las propiedades, porque es bien demostrado por la observacion y la experiencia, que las fincas libres encuentran ménos compradores, ó que se ofrece por ellas ménos valor, á causa, sin duda, del alto interes del dinero contante y el bajo del acensuado.

Tenemos entendido que hai muchos capi-

tales constituidos en censos que estan como perdidos ó distraidos del objeto para que se destinaron. Seria una adquisicion importante el descubrirlos, para aplicarlos á establecimientos de caridad, beneficencia y educacion, y para seguridad de las conciencias, podria hacerse la conmutacion con acuerdo de los prelados eclesiásticos. La alcabala de contratos y las imposiciones han producido en 1840.

En Santiago	61.254-5½
En Valparaiso	11.702
En Talcahuano	6.100
En Valdivia	185-4
Serena	10.271
Huasco	949
Copiapó	4.739
Constitucion	49-7½
Santa Rosa	880
Total	96.131-1

§ 8.

Patentes.

Esta contribucion se estableció el año de 1824 para que recayese sobre las casas de comercio y despacho por menor, de diversion, sobre buques nacionales, talleres, fábricas &c. guardando proporcion con las presuntas ganancias en los diversos jiros, y gravando mas á los extranjeros que en ellos se empleasen que á los ciudadanos. Esta diferencia no tuvo efecto en todas sus partes, á pesar de la justicia que habia para establecerla. Por nuestras leyes se prohibia al extranjero hacer el comercio por menor, internarse en los mercados y aun comprar pastas de oro y plata: ellas estaban vijentes, y se intentaba derogarlas habilitándolos para todo ejercicio por medio de las patentes. Si con todas las naciones del mundo manteniamos buena amistad, y á todas habiamos abierto nuestros puertos y convidado con nuestros cambios, con ninguna habiamos celebrado tratados expresos, que nos impusiesen la obligacion de libertar á sus ciudadanos de las contribuciones jenerales que pagasen los nuestros para obtener iguales derechos y franquicias. Tampoco se establecian exclusiones, porque á todos se trataba indistintamente, y á ninguno se favorecia mas por aquella lei; pero de hecho lo fuéron los extranjeros, obteniendo mas beneficios en su comercio y quedando sin ninguna de aquellas cargas personales que son anexas á los naturales.

Despues se libertaron tambien de la patente á algunos ejercicios que la tenian, no tanto por consideraciones fiscales, como por de buena policía y moralidad. Ciertas diversiones populares no pueden prohibirse, pero tampoco de-

ben fomentarse: en este caso se hallan las denominadas *chinganas*, lugares de corrupcion y de desórdenes. Dejadas en entera libertad y sin gravámen alguno, habiendo una mala guitarra, un cuero de chicha y una botella de aguardiente, se situan en cualquiera parte, aunque sea bajo un árbol ó enramada. Allí se agrupan los ociosos bagamundos de ámbos sexos, allí se principia por la embriaguez, se sigue con el canto y baile, que nada tendrá de malo si se quiere, y se concluye con las riñas en que casi siempre corre sangre. La patente las obligaba en cierto modo á situarse en lugares determinados, en los que la policía podia velar y precaver esos crueles desenlaces.

El artículo 1.º de la citada lei decia *por ahora habrá solo seis clases* de patentes, porque se meditaba, sin duda, extenderlas á todas las profesiones que producen considerables ganancias, y que no contribuyen para el servicio público con *proporcion á sus haberes*, aunque lo hagan á sus consumos. Tales son las de abogado, médico, cirujano y los profesores de todas las artes y oficios. No solo la constitucion lo manda, no solo la justicia distributiva asi lo aconseja, sino tambien una grande conveniencia. Esta seria una basa preciosa para obtener la calificacion de ciudadano activo con derecho de sufragio, como lo seria igualmente el pago de otras contribuciones directas como el catastro, serenos &c. si á demas se tuviesen las otras calidades requeridas. Corre mucha prisa extirpar el horrible abuso de librar el resultado de las elecciones populares, á manos de las clases abyectas, miserables y mercenarias. Si alguna vez pudieron favorecer los conatos de las facciones, otras muchas serán indefectiblemente funestas para la suerte de los pueblos y de los gobiernos.

Las patentes deben ser de distintos valores con referencia á las ciudades ó pueblos en que se ejerciten las profesiones; y las fábricas ó artes introducidas por primera vez en el pais podrian libertarse de ellas, segun fuese su utilidad y conviniere prestarles algun fomento.

La recaudacion de rentas por este método es la mas fácil, la mas segura y la ménos costosa. A pesar de lo que dijimos al final del § 4.º se podria tentar el establecerla para los diezmos, ensayándola en alguna parroquia que se compusiese de pocos propietarios y de grandes fundos. Talvez ellos quisieran rescatarse por una patente, pagando al año lo que comunmente dan al subhastador y alguna cantidad mas que dividiese entre ellos y el fisco los costos de recaudacion y las ganancias de los rematadores, y que este rescate se renovase cada diez años. Supongamos una doctrina compuesta de diez propiedades, que se remate en diez mil pesos y que ella contribuya con quince. Es claro que los cinco se invierten en gastos y ganancias. Si los diez propietarios se convinieren en rescatarse por mil ñocientos cincuenta pesos cada uno, ganaria el fisco 2500 pesos y otros tantos los dueños de los predios; ó lo que es lo mismo, lo que pierden los contribuyentes y no gana el fisco, seria partido entre ellos. El fin principal de la administracion debe ser, que lo que sale de manos de los pueblos entre á las arcas nacionales con el menor desfalco posible.

En conclusion, esta renta es suceptible de mayor extension, y necesita cuidar mejor su cobro. Actualmente está reducida á tal insignificancia, que solo ha producido en el año anterior.....240.52 pesos.

§. 9.

Papel sellado.

Con el objeto de ayudar á los costos de la administracion de justicia, se estableció el papel sellado en las actuaciones judiciales, y sucesivamente se amplió el uso á otros muchos actos, so pretesto de evitar fraudes y suplantaciones de documentos importantes, lo que no carece de fundamento, y mui principalmente para gravar aquellas operaciones que de otro modo se escapaban al ojo fiscal, teniéndose en todas partes por nulo lo que estuviese escrito en papel blanco. En América se introdujo este impuesto el año de 1640, pero en Europa es mucho mas antiguo y mas riguroso. En Holanda el testamento que no parecia escrito en el sello correspondiente era nulo, y la sucesion recaía en el fisco, y estos sellos variaban de precio desde 300 florines hasta un quinto de florin. En ésta como en otras naciones, el sello habia subrogado á los derechos impuestos sobre las herencias entre los romanos, bajo los nombres de *vicesima hæreditatum, luctuosa hæreditas &c.* En Francia no eran tan duros estos derechos, pero se sufrian otros peores bajo el título de rejistros (contrôle). En Inglaterra hai sellos para pagarees, letras de cambio, escrituras, chancelaciones, recibos &c. de diferentes valores y segun los plazos. Una letra de diez hasta cincuenta pesos debe escribirse en un sello de dos reales, si es á dos meses, y asi para muchos fines y bajo ciertas proporciones. Citamos estos ejemplos en defensa de nuestra lei de 11 de octubre de 1824 y para demostrar que la distribucion y aplicacion que ella hacia no era nueva ni mas opresora que otras, y que la calidad de no poder

presentarse en juicio un documento en papel blanco no era tan horrorosa, mucho mas cuando se permitia revestirlo del sello competente hasta dos meses despues de firmado. Esta lei fué modificada por un decreto del gobierno, que produjo no solo baja en la renta, sino confusion y desórden en los juzgamientos. El congreso acaba de dictar una para remediar estos últimos males.

Hai derechos ó contribuciones, que en cierto modo suplen por leyes suntuarias, y aunque esto podriamos decirlo mejor por las que gravan el consumo ó restrinjen el uso de los artículos de lujo, no será mui impropio aplicarlo tambien á contener los gastos que ocasiona el lamentable prurito que se nota á los pleitos en nuestro pais. Ojalá que se les pusiese mayores trabas para obligar á los contendientes á ser ménos tercos ó á buscar las vias de avenimiento, siempre ménos incómodas, ménos ruinosas y mas expeditas. Seria tambien de desear que se gravase con el sello de un real el papel llamado de oficio para el uso de los pobres en lo civil. Hai por desgracia entre nosotros muchos abogados de la clase que ridiculiza un célebre dramático frances, y el abuso que hacen de las declaraciones de pobreza, ha venido á ser para ellos una mina que explotan para su único beneficio. Los jueces conocen mejor que nosotros este mal, de que les hemos oido hacer tan triste pintura.

Considerando el consumo que se debia hacer del papel sellado, y la corta cantidad que por el ingresa al erario, nos inclinamos á pensar que puede haber falsificacion. En 1824 se puso el mayor cuidado en los sellos, se introdujo por primera vez el grabado en blanco, y á pesar de todas las precauciones, ántes de un mes de expendio corria ya falsificado hasta en

los mismos rejistros de los escribanos. Se descubrieron los autores y sus cómplices; pero la impunidad en que quedaron, hace mas que probable que tengan actualmente imitadores.

Notamos tambien mucho descuido en la provision de este artículo, pues en los pueblos chicos y en los campos es mui dificil encontrarlo, aunque debia haber mucha mas facilidad ahora estando á cargo de la Factoría jeneral, y teniendo ella estanquilleros por todas partes. A todas estas causas es preciso atribuir su poco rendimiento que en el año pasado fué de.....32.622-¾

---

§. 10.

Casa de Moneda.

Los productos de la Casa de Moneda, no deben ya figurar entre las rentas públicas, porque cuando mas han de ser en lo sucesivo, los precisos para costear la fabricacion de unas especies, que han llegado á ser de primera necesidad. Decimos los precisos, porque no estamos ni estaremos en mucho tiempo en estado de hacer este gasto de cuenta del erario, como se hace en otras naciones. Bien es que esta absoluta libertad la reprueban algunos economistas, pretendiendo que "los derechos de braceaje y señoreaje son el preservativo mas eficaz para impedir que las monedas se fundan ó exporten" "Que ellos aumentan el valor del metal que se reduce á moneda, porque un pedazo de plata acuñado en un duro, vale algo mas que la misma cantidad de metal en barra. La razon que justifica este aumento de valor es mui clara: á saber, la necesidad de pagar las ventajas que el hombre saca de los metales acuñados; ventaja que merece

recompensa, y la cual está en el pago de los derechos. La moneda ahorra al que la recibe los gastos que le causaria el haber de ensayar y pesar los metales todas las veces que se hubieren de cambiar por otros jéneros y esta es la razon porque vale mas un vestido hecho, que la tela de que se forma". "La persuasion que inspiran el cuño y las armas del soberano, de que la pieza sobre que estan impresas tiene exactamente el valor que indica la inscripcion, ha sujerido la idea de que merecia alguna retribucion pecunaria". Nosotros nos atrevemos á disentir de estas doctrinas, 1.° porque tenemos á los metales por mercaderías como todas las demas: con ellas se compran las otras, como con éstas el oro y la plata. La Inglaterra no tiene minas que explotar, pero fabrica jéneros con que compra todo lo que producen las ricas de nuestra América. Llévese en horabuena lo que nos sobre despues de atender á los cambios de nuestro comercio interior, como desearíamos que se llevase todo el trigo, todas las legumbres, todo el vino que nos queda despues de hecha nuestra provision: las nuevas cosechas nos facilitarán el renovarla, como las nuevas explotaciones llenarán el déficit que deje la extraccion: 2.° La estampa de la moneda podrá ahorrarnos á nosotros el trabajo del peso y ensaye; pero esta estampa poca fé dará en los mercados europeos, y ninguna en los del Asia, donde van á sepultarse en último resultado casi todas las monedas del orbe.

Es sí de suma importancia que una parte de los metales preciosos que extraemos de nuestras minas, se selle indefectiblemente cada año, aunque se exporte despues de haber desempeñado su servicio en el mercado y cuando esté próxima á ser reemplazada por otra. Llamar ó traer á la Casa de Moneda esta parte, ha

llegado á ser operacion mui difícil desde que han entrado en concurrencia los compradores extranjeros. Estos por falta de retornos compran las pastas á precios mucho mayores que el valor intrínseco, en lo que no puede seguirlos la Moneda, porque ellos compensan la pérdida aparente con las ganancias que han obténido en sus ventas, y porque los valores se equilibran como los fluidos y buscan su nivel.

El curso natural de las cosas ha venido, pues, á minorar los derechos sobre la fabricacion de las monedas, y es de temer que corriendo siempre lo mismo llegue á ser grabosa á la nacion. Siendo bien palpable y demostrada la necesidad de la moneda circulante, y no pudiendo ya prometerse rescate principalmente en la plata, aunque la casa tuviese grandes fondos, se hace preciso inventar algun arbitrio que llene esta necesidad. Se nos ocurre por lo pronto uno, que aunque no sea tan fecundo como deseáramos podrá remediarla de algun modo, y es que se cobre en especie el derecho que pagan las pastas en su extraccion. A primera vista parecerá nulo y aun ridículo este medio, pero procuremos desenvolver la idea. El derecho tal como hoi se paga no guarda proporcion con el valor ni con la lei sobre que se cobra, pues miéntras mas baja ésta, es mas duro aquel. Que el marco de plata en barra valga nueve, nueve y medio, diez, diez y medio pesos, siempre paga solo cuatro reales, es decir que es el mismo sobre noventa que sobre ciento cinco. No puede decirse que es igual para el Estado comprar con los derechos las barras, pues es claro que no puede comprar con diez el valor de diez y medio. Pero hemos de advertir que por este arbitrio se propone solo proveer de material á la fabricacion, para que ella provea de especies á la circulacion.

En los departamentos del norte hemos visto por muchos años tener curso un papel moneda privado y emitido por particulares, sin mas garantía ni crédito que el figurado en las firmas, y con todos los inconvenientes reconocidos en esta clase de medio circulante, y con todo era bien recibido, lo que prueba la carencia de moneda y la falta que hace para animar y mantener los trabajos productivos. Deberia provocarse el verdadero interes y el patriotismo de los mineros para incitarlos á entrar en la Casa de Moneda alguna parte de sus metales. Si por ella no sacasen todo el provecho que en el mercado, ahorrarian tambien las pérdidas en los cambios de onzas de oro, y en sus habilitaciones á los trabajadores.

La emision de la moneda de cobre ha correspondido perfectamente á su objeto, y ha borrado la prevencion con que ántes se miraba. Cuando se propuso á la lejislatura de 1823, experimentó la mas terca oposicion, y se figuraban entónces tantos males de su adopcion, cuantos son los bienes que hoi se reconocen por todas las clases. Ya no podria el pais pasarse sin ella, y ya se hace sentir la insuficiencia de la cantidad emitida.

Dijimos al principio que los productos de la Casa de Moneda nunca deben figurar entre las rentas públicas, y vamos á demostrarlo numericamente.

El año de 1839 le entraron.....	40.871-1
Tuvo de gastos.....	34.258-3¼
Líquida utilidad.....	6.612-5¾
El de 1840, entraron.....	25.401-5
Se gastaron.....	26.168-2
Tuvo de pérdida.....	766-5

§ 11.

Correos.

Este es otro establecimiento que no debe considerarse como venero de renta para el Estado, sino como una institucion destinada á mantener activamente las relaciones políticas entre el Gobierno jeneral y sus ajentes, las comerciales entre los mercaderes, y las sociales, amistosas y de intereses entre todos los habitantes de un pais. Dificilmente podia inventarse un medio mas suave y equitativo de pagar servicios tan importantes. El privilejio esclusivo de conducir la correspondencia, solo puede estar en manos de la autoridad pública, y es tambien la única clase de comercio que puede emprender con toda ventaja, aunque pecuniariamente no fuese otra que sacar horras sus multiplicadas comunicaciones. Sin embargo, en las naciones ricas y pobladas, los correos despues de pagar sus costos dejan una renta considerable, porque no solo se contraen á llevar la correspondencia epistolar, sino tambien algunas mercancías, muestras de muchas, y viajeros que quieren transportarse con prontitud y seguridad.

Esta oficina, como depositaria de las órdenes mas importantes y secretas del Gobierno, y de las confianzas privadas de los ciudadanos, debe estar servida por hombres mui fieles y que esten bajo la sagrada proteccion de la lei, mucho mas en paises como Chile, donde es una garantía solemnemente declarada por la constitucion fundamental, que *la correspondencia epistolar es inviolable.*

Constituido Valparaiso en el emporio chileno, fué preciso establecer un correo diario, cuyo rendimiento es tan pingüe, que casi él

costea los gastos que causan las comunicaciones entre los otros puntos de la República.

Esta renta, como se llama jeneralmente, está administrada con la mayor economía, y creemos que en muchos pueblos se sirve por puro patriotismo, ó á fuerza de pequeñas prerogativas ó exenciones, que han perdido ya su prestijio, pues sabemos que en algunos puntos los emolumentos ó premios pecuniarios son nulos ó casi tales.

La configuracion particular de la República, y la situacion de las poblaciones mas considerables casi en línea recta, facilita mucho la carrera de la correspondencia, no solo por la actividad sino por la economía, exceptuando la de Valdivia y Chiloe, que serán siempre gravosas, así por las grandes distancias y por los desiertos intermedios, como por la poca comunicacion. Pensamos que era ya tiempo de establecer postas para viajeros, á lo ménos hasta Concepcion por el sur, y hasta la Serena por el norte. Hoi se viaja en cabalgaduras propias, cuyo medio es por su naturaleza mas lento y mas costoso. Los maestros de postas serian bien compensados con lo que ganarian por alquiler de caballos, hospedaje y excepciones de servicios militares y municipales. Las entradas que han tenido las administraciones de correos en el año de 1840 son las siguientes.

Santiago	9.692-5
Valparaiso	13 751-5
Serena	1.469
Copiapo	989-4
	25.902-6

La carrera del sur produce mui poco y la de Buenos-Aires se halla interrumpida hace algunos

años. Segun el presupuesto para el año de 1842 deben gastarse en la administracion de correos, bajada una pension que carga sobre ella, 28.117 pesos. El déficit que aparece podrá cubrirse con las menores entradas que aquí no se relacionan; pero en último resultado se verá que hicimos bien en no contar este ramo entre las rentas.

---

§ 12.

Credito público.

No intentamos ahora hacer la apolojía del crédito, ni demostrar las grandísimas ventajas que reportan las naciones de esta institucion moderna, poderoso resorte de los Gobiernos que saben manejarla con el tino debido. Pasó la época de ceguedad que aquejaba á muchos de nuestros presumidos estadistas, y nuestros lectores conocen ya esta materia tan bien como nosotros. Creemos sí, que no estará de mas en este escrito, una relacion de la deuda pública segun sus clases. La mas extricta justicia reclamaba tiempo ha el reconocimiento, consolidacion y sucesiva amortizacion de aquellas sumas que los Gobiernos habian sustraido de la circulacion, para atender á las exijencias de la guerra de independencia, ya por empréstitos voluntarios ó forzosos, ya por requisiciones militares ó por otros jéneros de arbitrios. La conveniencia era tambien demasiado palpable no solo para establecer el crédito, sino para interesar en la conservacion del órden público á todos los acreedores del Estado. Esta medida y el exacto cumplimiento de las obligaciones que impuso, ha contribuido mas que otra cosa á la situacion próspera, y tranqui-

la en que se halla la República, y da fundadas esperanzas de que será duradera.

Nuestra deuda se divide en *interior* y *exterior*. Aquella la forman 1.° seicientos mil pesos que se crearon en fondos públicos el año de 1828 con el interes de seis por ciento, y con el objeto de reformar á los militares que sirvieron en la guerra de la independencia. Este primer ensayo del crédito, produjo todos los benéficos resultados que se esperaban. Principiaron á enajenarse estos fondos á ménos de 20 por ciento de valor, y en once años han subido hasta el 90, y si no estan á la par ó á premio, es solo porque el interes del dinero se mantiene de 10 á 12 en el comercio. En los mismos once años se han amortizado 360,500 pesos quedando por consiguiente el capital reducido á ménos de la mitad.

2.° Del empréstito levantado en 1836 para la formacion de la escuadra, por la cantidad de ciento seis mil pesos con el interes de 4 p% al año. De esta cantidad van amortizados 45 mil pesos y quedan solo en circulacion 61 mil pesos.

3.° De un millon setecientos treinta y un mil trecientos pesos consolidados al interes de tres por ciento. En cuatro años se han amortizado como noventa mil pesos

Estas tres clases forman la deuda total de..... $ 1.951.800

Y cuesta su interes y amortizacion.. 119.269

La deuda *exterior* consiste en el empréstito levantado en Lóndres el año de 1822 de un millon de libras esterlinas valor nominal, pues habiéndose vendido las obligaciones al 67 ½ p% y rebajados los costos se percibiria realmente poco mas de tres millones de pesos. Esta malhadada negociacion ha gravado á la República con una enorme responsabilidad, sin haberse sabido sacar de ella provecho alguno. Una ciega

fatalidad dirijió este negociado en su celebracion, su manejo, empleo y hasta en los sucesivos pasos. Cuantos se han dado han sido desacordados, y tememos que en mucho tiempo no se arribe á un arreglo equitativo y permanente sobre los intereses atrasados. Existe en Inglaterra un ajente del Gobierno con este objeto, y no conociendo las instrucciones que tenga, ni el último estado de sus trabajos, debemos abstenernos de discurrir sobre los resultados que puedan esperarse. Sin embargo, estamos persuadidos que ellos no serán seguros para nuestros acreedores, ni que el erario podrá cumplir escrupulosamente con los nuevos compromisos que contraiga, si la solucion y amortizacion de la parte que se capitalice siquiera, no se trae al pais. La prosperidad de las rentas no es tan grande como se pregona: sus fuentes no son inagotables é invariables, como hemos creido demostrarlo y se verá luego; el sistema de nuestra contabilidad no es tan claro como debiera, y en ella se duplican ó figuran muchas partidas impropiamente, y así solo atinjidos y vijilados de continuo nuestros Gobiernos y nuestras Cámaras, podrán abrir sus ojos para conocer la realidad de nuestras entradas, y cerrar sus oidos á nuevas peticiones de gastos. Pocos hai de éstos que no se puedan fundar sobre utilidad pública, sobre justa compensacion de servicios, ó sobre beneficencia bien merecida, y con todo nada es de mas indispensable necesidad que el cumplimiento de los sagrados compromisos del crédito nacional. Esta deuda por el capital é intereses atrasados pasará hoi de ocho millones de pesos.

§. 13.

Administracion.

Sin penetrar en las misteriosas oficinas, ni escudriñar sus polvorosos archivos, podemos afirmar que las rentas no son administradas con la economía necesaria, ni las cuentas llevadas con el órden y claridad convenientes. Para hacer esta afirmacion tenemos varios fundamentos incontestables. Hagamos el resúmen jeneral de las entradas segun los datos que dejamos asentados, para compararlas despues con los costos de la recaudacion, y asi descubriremos cuan dispendiosa es.

Aduanas	1.779.384-1¾
Diezmos	212.274
Estanco	535.157-6¼
Catastro	44.811-5¼
Alcabalas	96.131-1
Patentes	24.052
Papel sellado	32.622- ¾
Moneda	25.401-5
Correos	25.902-6
Total de rentas en 1840	2.775.737-2

De esta cantidad á la que presenta el estado impreso en la Memoria del Ministerio de Hacienda, hai la diferencia de 170.509 pesos 6¾ reales, y la que consiste en las entradas extraordinarias de las doce partidas que se rebajan en la misma Memoria, y en los depósitos hechos en las tesorerías, multas, condenaciones &c. De modo que las verdaderas entradas son las que aquí señalamos; pero llenas ya las vacantes eclesiásticas, hechas nuevas provisiones, y cuando se sancione un proyecto de que hemos oido hablar para variar la

distribucion de la masa decimal, deberán bajar de mas de cien mil pesos.

Los gastos de la administracion de la Hacienda conforme á los presupuestos, ascienden á 546.733 pesos, es decir, á una quinta parte, ó lo que es lo mismo al 20 por ciento sobre todas las rentas, costo doble del que por esta causa se hace en las naciones regularmente administradas, y aun triple de muchas. Analicemos mas esta materia. Los individuos empleados en el manejo de la Hacienda son CUATROCIENTOS VEINTE Y SIETE, entre ellos treinta y ocho jefes, todos los que ganan por sueldos 329.060 pesos 2 reales, sin contar en este número los administradores de correos, muchos de especies estancadas y todos los estanquilleros, que gozan solo gratificaciones ó premios, como tampoco los recaudadores del diezmo, por ser este rematado. Estos premios, los principales destinados á las compras de especies para el Estanco y otras, y algunas partidas de gastos extraordinarios completan la suma ántes referida. Lo dicho basta para demostrar la urjente necesidad de emprender reformas y establecer economías; pero esta es la carga mas pesada que pueda sobrellevar un Ministro de Hacienda y la que encuentra mayor oposicion. Necker decia "que los actos de economía son los mas „dificiles, porque se lucha cuerpo á cuerpo con „el interes personal, y porque en estos combates particulares la opinion pública no sostiene al reformador y mil gritos sufocan su voz". Otro célebre ministro español (Lerena) decia á su rei en una enérjica representacion "aunque „la verdadera economía consiste no tanto en „disminuir los dependientes que son necesarios „para cuidar de las rentas públicas, sino en „nombrarlos intelijentes y fieles, siempre será „un error creer que con el número se puedan

„suplir las cualidades", y en este error creemos que han caido nuestros gobiernos, allegando cada dia manos sobre manos como si se fuera á soliviar un peso material, y no á sostener un órden de cosas tanto mas fácil cuanto mas sencillo.

Sentiriamos mui mucho que con estas reflexiones se diesen por agraviados nuestros oficinistas. Conocemos que por delicados y celozos que ellos sean, no pueden ser otra cosa de lo que son. Entraron en su carrera sin otros conocimientos previos que los que se adquieren en las escuelas de primeras letras: aprendieron con los años y con el ejercicio una ciega rutina, y los mas aplicados un confuso hacinamiento de leyes, reales órdenes y doctrinas de la Curia Filípica ó Gazofilazo, tras las que se abroquelan para resistir á las mas necesarias novaciones, haciendo parada pomposa de esa estéril erudicion, y despreciando los verdaderos elementos de la ciencia de Hacienda.

Como las rentas se recauden con el menor costo posible, es el poblema que interesa resolver. Por desgracia no es obra tan fácil, que pueda ejecutarse en el dia, pero es indispensable comenzarla cuanto ántes: todo se encierra en sencillar los métodos para ocupar ménos manos, pero mas hábiles. Para esto es necesario una particular educacion, como lo es para toda otra carrera, y es de estrañar que haya sido tan descuidada la mas principal é importante de la administracion pública. Podria inmediatamente establecerse una academia, como la tienen los militares y los abogados, donde los rentistas concurriesen por las noches á tomar lecciones de contabilidad por el método de partida doble, llevando á ella una relacion ó extracto de las operaciones que en el dia hubiesen practicado sus respectivas oficinas, pa-

rá que allí se les enseñase á llevar los libros segun el método, y que en vez de figurar cuentas se tomasen por modelos las verdaderas de cada renta. No seria preciso sujetar á esta enseñanza á aquellos empleados que, ó por su edad, ó por sus naturales disposiciones no fueren suceptibles de aprender: bastaria destinar á los mas jóvenes, ó algunos escojidos de afuera que pretendiesen abrazar la profesion. Como seria imposible por ahora establecer estas academias en todas las provincias, nos contentariamos con tenerlas en la Capital y en Valparaiso, hasta que de ellas saliesen sujetos capaces de rejentarlas en otras partes. A la enseñanza de la partida doble deberia seguirse la de algunos elementos de economía política, y la de la lejislacion de Hacienda. Esta última ofreceria dificultades por carecerse de un prontuario ó recopilacion de estas leyes, pues aunque hemos visto el nombramiento de una comision para este objeto, desconfiamos mucho del éxito, porque dado caso que los nombrados tengan los necesarios conocimientos, es indudable que no tendrán el tiempo para contraerse al trabajo sin desatender sus principales destinos. Este mal seria facilmente remediado con nombrar otros que puedan desempeñar tan importante encargo.

Multiplicadas las transaciones fiscales y variado de mil modos el jiro establecido en las oficinas, se hizo preciso ocurrir á cierta clase de ficciones ó suposiciones para guardar armonía con las reglas prescriptas, lo que ha aumentado, como era consiguiente, la oscuridad en el manejo. Cuando se dan certificados contra los productos de aduana, que no son mas que libramientos, figuran en las tesorerias como entradas reales las que no son mas que presuntas, así una oficina cuenta por

renta de un año, las que lo serán del siguiente en otra. Si se internan algunas especies de cuenta del Gobierno, la aduana se carga de los derechos que deberian adeudar, descargándose con un certificado de la tesorería, y ésta se carga el valor ó producido total, apareciendo así dos partidas imajinarias y una sola verdadera. En fin de diciembre del año pasado se dan por existentes mas de 400 mil pesos, y sin embargo se gastan treinta mil en el descuento de letras para procurarse fondos, lo que prueba que esa existencia no era disponible. Parece que en ella no entran las especies almacenadas en el Estanco, cuyo monto nadie conoce. La Hacienda en comun es un bosque donde van á esconderse muchas cosas que no pueden calificarse en los ramos ordinarios. Miéntras nuestro sistema de gobierno se perfecciona y radica mas: miéntras que la publicidad que es su principal apoyo, se hace mas necesaria, las cuentas de hacienda se complican y substraen al conocimiento público, ó quedan sujetas á la interpretacion de los iniciados en sus misterios.

Los artículos constitucionales que exijen la aprobacion de los presupuestos anuales y de las cuentas de inversion, no pueden tener su puntual cumplimiento, porque éstas se llevan sin referencia alguna con aquellos. Acabamos de presenciar largas discusiones en las cámaras sobre estas materias, y francas confesiones de sus miembros de no entenderlas, ó de no poder averiguar si cada artículo del presupuesto ha tenido su señalado destino. Oimos tambien proponer arbitrios para presentar en lo sucesivo estas cuentas con la debida claridad, y desconfiamos que se alcance el fin siguiendo el método establecido, ó sin adoptar el de partida doble. No se nos ocultan los embara-

zos que opondrán los mismos empleados: es tan difícil olvidar lo que una vez se aprendió y se ha hecho costumbre: es tan duro aprender de nuevo, y mucho mas perder la importancia que se cree tener y de que se goza exclusivamente. Tambien no dejará de alegarse contra el nuevo método, el éxito que tuvo cuando por primera vez se ensayó por el gobierno español, sin considerar las causas que influyeron en aquel mal suceso, y las que hemos procurado apartar con la educacion que proponemos. La mayor parte de los obstáculos son abultados ó aparentes, y se desvanecerán pronto con un poco de enerjía, constancia y firmeza. No somos los chilenos de distinta naturaleza que los ingleses ó franceses, y las ciencias y las artes se aclimatan en todos los paises que quieren cultivarlas.

---

§. 14.

Fomento.

Juzgamos que no se creerán impropias de este escrito ni ajenas de su objeto, algunas reflexiones dirijidas á demostrar la necesidad de fomentar las producciones conocidas, la introduccion de otras nuevas, y de procurarles á todas la mas ventajosa salida. Multiplicando los medios adecuados para que los ciudadanos acumulen riquezas, el Estado aumenta tambien las suyas; pero estos medios por desgracia y por ahora, no podemos esperarlos de la autoridad pública mas que indirectos: mas excitativos que eficaces: mas consejos que prescripciones: mas enseñanzas que socorros efectivos. El patriotismo auxiliado por el interes individual bien entendido, mas que los esfuerzos del gobierno, ha

sido el verdadero criador de la riqueza del imperio británico, que tanto arrebata nuestra admiracion. El mismo principio eleva cada dia mas el poder y prosperidad de los Estados-Unidos. Un remedo por imperfecto que sea, nos puede ser mui proficuo, é irnos poco á poco enseñando el camino que conduce á tan brillante situacion. Si por cobardía ó falta de resolucion, si por no apartarnos de la senda trillada, nos dejamos arrastrar del tiempo, mui tarde ó nunca llegaremos al término apetecido.

Poseemos un suelo feraz, un clima benigno, mas poblado proporcionalmente que todos los de esta parte de América, cortado por muchos rios, lleno de minas de todo jénero, limitado en toda su extension por el mar pacífico, que forma multitud de radas y puertos, y gozamos ya de instituciones liberales con un Gobierno regularmente establecido, elementos todos de prosperidad y riqueza. Para darles el impulso y movimiento necesario, mas que capitales circulantes, que es la jeneral disculpa de nuestra apatía, nos falta la decision ó que queramos imitar los claros ejemplos que nos presentan esas otras naciones, y aun alguno de nuestro propio pais. Desesperando que el Gobierno ejecute aquellas obras para que no puede tener recursos sin oprimir á los pueblos, que bajo su exclusiva direccion se desempeñan mal y son siempre extremadamente dispendiosas, porque no hai el interes particular que economiza, y que á las veces suele haber el de empleados públicos que dilapida, valgamonos de aquellos arbitrios que producen tantas ventajas reconocidas y que previenen los inconvenientes. La esperiencia ha demostrado, pues, que el mejor medio de ejecutar obras públicas es por compañías en que se asocian muchos indivíduos, tomando pequeñas acciones, haciendo las entre-

gas de ellas por porciones sucesivas y estableciendo una direccion adecuada. El modo y forma de establecer estas compañías, de gobernarlas y de dirijir sus operaciones está prácticamente demostrado en el suceso de la asociacion del *canal de Maipo*, que fue el ejemplo á que arriba nos referimos. Ella ha consumido mas de 400 mil pesos, suma que aunque parezca exorbitante en Chile, apenas ha sido sentida su extraccion, que se ha reembolsado completamente por los socios' y que en dos años mas esperan un dividendo que no bajará de un 80 p.%, sin contar con las excesivas ganancias que ya han reportado, decuplando el valor de los terrenos, las rentas de los propietarios de ellos, y por consiguiente las públicas, y mejorando visiblemente la provision de la capital y hasta su mismo temperamento atmosférico. Iguales ventajas ha producido á la Serena y su puerto una compañía semejante que ha extraido un canal de regadío.

Serian mucho mayores los frutos que se obtendrian si se formasen otras asociaciones para abrir canales de navegacion en las provincias que sean de ellos suceptibles. Es mui fácil hacer uno en la de Talca, sacándolo del caudaloso Lontué, dejándolo caer al Claro y despues al Maule por sí navegable ya. La provincia de este nombre navega tambien por el Longomilla, y á mui poca costa puede hacerlo desde el Perquilauquen que en mucha parte de su curso es una profunda y mansa laguna. Por estos diversos ramos pueden bajar todos los productos agrícolas por su naturaleza voluminosos y de tan poco precio, hasta el puerto Constitucion con la vijésima parte del valor de los fletes, mucho mas cuando se establezcan los vapores para que se han concedido privilejios esclusivos. La barra de la boca

del Maule que tanto asusta hoi es un obstáculo aparente, pues tiene bastante fondo, siendo real el de las corrientes que arrastran á los buques hácia la costa cuando se aventuran á salir sin los vientos convenientes; pero esto es mui fácil de vencer si se hacen remolcar como se hará indefectiblemente establecidos dichos vapores.

Otro canal de grande utilidad y de facilísima ejecucion es el que podria comunicar la bahía de Talcahuano con el Biobio. La naturaleza lo tiene medio hecho por el lugar llamado *Pajonal de Chepe*, que es una vega pantanosa por donde se descarga este rio en las creces de invierno. Estamos persuadidos que bastaria cortar dicha vega por una zanja de 16 ó 20 varas de ancho y dos de profundidad para que quedase formado el canal, y para que se disecasen multitud de terrenos mui propios para el cultivo. El tendria de largo poco mas de tres leguas, y por él llegarian al puerto todas las producciones de los fértiles departamentos de la isla de la Laja, de Rere y de Lautaro. Su costo nos parece mui exiguo, porque la obra no ofrece dificultad alguna, y porque no hai siquiera que hacer reconocimientos ni ninguno de esos gastos preparatorios. En ella podrian trabajar aquellos criminales, que por la pésima escala de penas que tenemos quedan impunes, ó consumen sus fuerzas y su salud en encerrados calabozos. No se nos ocultan los inconvenientes inherentes á los trabajos forzados, ni tampoco los medios que proporciona la prudencia para correjirlos; pero seria siempre un bien aligar la utilidad pública de los trabajos, con la no menor del castigo debido á los crímenes.

El nombre de *caminos* apénas puede darse á los que conducen á la capital, pues que los que van á las costas son malísimas sendas é

impracticables en ciertas estaciones, á excepcion del de Valparaiso que tampoco puede llamarse bueno. Podian tambien establecerse compañías en las provincias para mejorar los existentes y abrir otros nuevos. En muchos años no debemos pensar en ferro-carriles; pero podemos aspirar á obtener regulares caminos haciéndolos de bastante anchura, como de 50 varas, zanjeados por los costados para recojer las aguas, darles á éstas cómodas salidas por bajo de puentes, y terraplenarlos en forma convexa, con las mismas tierras sacadas de las zanjas, donde fuesen aparentes, ó con cascajo, ripio ú otras materias á propósito de que tanto abundan nuestros cerros ó rios.

El Gobierno deberia cooperar á la ejecucion de estas empresas con medios mui sencillos, pero de que él solo puede disponer. Tales son 1.° ordenanzas bien meditadas que establezcan reglas fijas, y que concilien los intereses de los empresarios con el mui sagrado del público. 2.° Proporcionar profesores para las operaciones que exijan conocimientos científicos. 3.° Prescribir á los intendentes, gobernadores y demas autoridades, la proteccion que deben dispensar á las empresas para remover los obstáculos que puedan presentarse, y para que en ninguna manera puedan ellos oponerlos. 4.° Recomendar al cuerpo lejislativo las leyes necesarias, ya sea para conceder privilejios, para imponer contribuciones, ó para asegurar su goce por términos adecuados, y otras de esta naturaleza. Podria ademas tomar algunas acciones en dichas compañías, sujetándose por ellas á los reglamentos que se estableciesen, despojándose de previlejios fiscales, y haciéndose representar en las asociaciones por vecinos de probidad, pero desnudos del prestijio que acompaña al poder ó á los empleos pú-

blicos, de modo que no se notase diferencia entre una accion de un ciudadano particular y otra del Gobierno. Así cooperaria al planteamiento de las compañías, ayudaria las empresas y reportaria ganancias.

Un célebre escritor español propone otro medio, que nos parece mui eficaz. Lo espresa así—"El Gobierno con el objeto de acalorar la construccion, pudiera á lo mas, por via de estímulo dar á los empresarios un rédito anual sobre el dinero invertido por ellos desde el primer año de la construccion, y el cual se fuera disminuyendo por décimas en los siguientes, á proporcion de las obras que se hicieran y de los fondos consumidos, cesando luego que el canal se hallare corriente."

"Un sabio político francés, á quien debemos la idea, dice que en un canal de 15 leguas, cuyo costo se regulase en 12 millones de reales, cuando el interes del metálico estuviese al 10 p$\frac{o}{o}$, si los empresarios abrian el año primero cinco leguas y gastaban 4 millones, se les deberia dar cuatrocientos mil reales ó sea diez por ciento del capital invertido: el segundo año invirtiendo la misma suma el 9 y el 3. ^{o} el 8."

"Los capitalistas con este aliciente se apresurarian á invertir sus fondos en dichas obras: y los sacrificios del premio serian menores á medida que bajara la cuota del rédito del dinero."

"Por un medio tan sencillo con una suma de 60 ú 80 millones gastados en 12 años, se atraerian 400 millones á la abertura de canales."

Del mismo modo podian hacerse asociaciones con el objeto de emprender algunas manufacturas burdas que pudiesen sostener ó soportar la competencia extranjera, como tejidos ordinarios de lana y cáñamo para bestir á nuestro ejército y á las clases ménos acomodadas. Ahora se proveen de artículos semejantes á pre-

cios mui bajos, es verdad, pero de calidades tan inferiores y poco durables, que al cabo del año desaparece la aparente economía. No carecemos de brazos, tenemos abundantemente casi todas las materias primeras que entran en las principales artes, y poseemos ricas y excelentes minas de carbon, que es hoi el poderoso motor de las mas útiles máquinas; por consiguiente es ya tiempo de dedicarnos á elavoraciones de muchos artefactos que den ocupacion á nuestros ciudadanos, impulso á nuestro comercio y gran fomento á nuestra riqueza nacional.

Una industria llama preferentemente nuestra atencion, porque promete alivio á la aflijida provincia de Concepcion, y grandísimos provechos á los que quieran emprenderla. Es bien conocida la excelencia de los vinos que allí se producen, sobre todos los que se internan de Europa, las mas veces adulterados y sin embargo á precios exorbitantes, que solo la moda ó la ridícula pasion por lo extranjero hace consumir con estravagante predileccion. Ella no podria sostenerse por un momento ni apoyarse en pretesto alguno, si se emplease mas esmero en la fabricacion de nuestros vinos, en su conservacion y envase, y entónces no solo lograrian preferencia en el consumo interior, sino que se haria de ellos considerable extraccion. Permitásenos descender á algunos pormenores, para demostrar la facilidad de obtener estos ventajosos resultados.

Se formaria una asociacion con el título de *compañía de Penco*.

Su capital seria de cien mil pesos dividido en docientas acciones de 500 pesos cada una.

Estas acciones se enterarian por quintas partes y por semestres.

La primera entrega se haria luego que estuviese organizada la sociedad, y se destinaria

para traer de Europa operarios y útiles necesarios para establecer una fábrica de cristales.

La segunda seis meses despues, para contratar en Portugal ó España uno ó dos sujetos intelijentes, que viniesen á enseñar los mejores métodos de fabricar vinos y de conservarlos, y para traer una cantidad de toneles de buena madera, de tapas de corcho y aun de plantas ó semillas de alcornoque para aclimatar en el pais este árbol.

La tercera se destinaria á la construccion de bodegas propias en los puertos de Talcahuano, Penco ó Coliumo.

Las restantes entregas se destinarian á la compra de vinos fabricados segun el método que adoptase la compañía. Ellos no podrian ponerse en el mercado ó despacharse, hasta que no fuesen añejos.

La compañía gozaria privilejio exclusivo cuando ménos por 15 años para vender botellas, damajuanas, retortas y otros vasos que ella fabricase, igualmente que los vinos preparados por sus órdenes y conservados en sus cubas. Para esto usaria de una marca particular.

La direccion de la compañía, arreglo de sus operaciones y demas incidencias, deberian quedar exclusivamente sujetas á las disposiciones que ella misma adoptase.

No hai duda que los primeros años venderia la compañía cuando ménos diez mil arrobas de vino, ó sean 400 mil botellas, y suponiendo que fuese al precio de dos reales cada una, y que le tuviese de costo un real, obtendria una ganancia de ciento por ciento y los socios un dividendo de un 50 por ciento. Es de esperar que el consumo iria aumentándose cada dia y extendiéndose á toda la costa del pacífico, y muchas del atlántico que no lo producen. Los buques que concurren á nuestros puer-

tos nunca dejarian de llevar alguna cantidad aunque no fuera mas que para su provision. Miéntras mas meditamos sobre este negocio, mas ventajoso se nos presenta.

No podemos persuadirnos que sea dificil procurarse en el pais capitales del modo y forma que hemos indicado, haciendo si se quisiese todavía mas pequeñas las acciones, para presentar mas repartidos los riesgos que se figuran al principio hombres poco versados en negociaciones que no son bien conocidas, ó que carecen del sello de la experiencia; pero que desde el momento que la adquieren entran en concurrencia hasta el punto que ésta perjudique á los progresos ó ganancias de la nueva industria. Muchas veces nos lisonjeamos tambien con llamar capitales extranjeros desde que se vean acometidas esas empresas ú otras semejantes bajo sólidos fundamentos, y principalmente ahora que la República marcha con paso firme en su carrera política Hasta llegamos á creer que serian fomentadas por los prestamistas ingleses, si algun dia se trae al pais la amortizacion de la deuda, aunque fuese sola la que se llegue á reconocer por los intereses atrasados del empréstito. El vehemente deseo de aumentar las ganancias, vence las distancias y todas las demas dificultades.

§. 15.

Conclusion.

El plan que nos habiamos trasado para este *Opúsculo* era mucho mas extenso, porque intentabamos tambien ocuparnos en los *gastos públicos*, y no contentarnos con indicaciones tan lijeras como las que hemos hecho; pero no hemos podido conseguir la lectura de los informes pasados á las Cámaras sobre los últimos presupuestos, de que tanto se ha hablado en estos dias, y hemos temido á mas no encontrar lectores para un escrito mas largo, salido de una pluma tan seca y áspera, y sobre materia tan poco amena de por sí. Si lográsemos dar á conocer al gobierno—á los representantes y á los representados la verdadera situacion de la Hacienda, que á pesar de sus progresivas mejoras y del brillante prospecto en que se ha tratado de anunciarlas, todavía no ha alcanzado á elevarse al punto que quisiéramos, podriamos prometernos algunas economías de parte de la administracion y algun desinteres de parte de los aspirantes, que piden siempre á quien no siempre puede dar—podriamos prometernos la acumulacion de algunos fondos para atender al sagrado compromiso contraido con los prestamistas extranjeros por la omision con que hemos mirado nuestras obligaciones; y por último para fomentar algunos ramos, que dando alivio á los menesterosos, aliento á los productores y á los negociantes, y mas comodidad á las masas, aumentasen tambien las rentas públicas.

Sobre todo para el establecimiento de algunas colonias en nuestras islas adyacentes, y en las fronteras ó límites que ha fijado á la República el artículo 1.° de la Constitucion,

Estos puntos están á merced del primer ocupante, porque ya hoi no se respetan los derechos proclamados en el papel, ni los de descubierta, ni los de posesion interrumpida ó señalada por la ereccion de una cruz ó por el canto de un gallo. El extrecho de Magallanes está indicado para ser el canal de la mas grande é importante comunicacion, con solo establecer buques de vapor que den remolque á los de vela. El terreno intermedio de Arauco á Valdivia puede considerarse como un desierto. Cuatro colonias de ocho ó diez familias cada una, causarian poco gasto, asegurarian nuestros límites naturales, serian un semillero de ricas poblaciones, y nos ahorrarian en lo sucesivo muchas cuestiones desagradables y de incalculable trascendencia. Las miradas de una nacion deben atravesar los siglos y las jeneraciones futuras.

Llenos de la mas justa desconfianza publicamos este trabajo, y ojalá que él despierte el celo y patriotismo de nuestros estadistas. Deseamos ardientemente que se establezca una discusion formal sobre asunto tan importante: sufriremos gustosos y sin mortificacion las refutaciones de cualquiera clase que se nos hagan porque nuestro espíritu público es inmensamente mayor que nuestro amor propio: ni aun pediremos induljencia, y sí solo justicia para reconocer la pureza de nuestra intencion: ella no tiene parte en los errores ó inexactitud que se note en la relacion de las rentas, porque la hemos sacado fielmente de los documentos oficiales en que la hemos encontrado consignada.

ADVERTENCIA.

Este papel fué escrito en el mes de setiembre y puesto en la imprenta desde entónces, por lo que no se han considerado algunos proyectos presentados ó sancionados posteriormente por el Congreso.

Hai algunos errores tipográficos que facilmente advertirá el lector, como en la páj. 7, línea 8 que dice *aquellos* y debe leerse *éstas*; pero en la páj. 33, partida de 3% *de seminario*, notará un error de cuenta, que no hemos querido correjir, por ser fielmente copiada del documento que tuvimos á la vista. Páj. 46 línea última dice—240.52, léase 24.052.—En la misma, línea 15 dice—*dan al*, lease *da el*.

OPÚSCULO

SOBRE

LA HACIENDA PÚBLICA

DE

CHILE.

Cuaderno Segundo.

POR

D. J. [illegible]

SANTIAGO.

Imprenta de la Opinion.

1843.

OPÚSCULO

SOBRE

LA HACIENDA PUBLICA

DE

CHILE.

Cuaderno Segundo.

por

D. J. Benavente

SANTIAGO:

Imprenta de la Opinion.

1842.

OPÚSCULO

SOBRE

LA HACIENDA PUBLICA

DE

CHILE.

Cuaderno Segundo.

SANTIAGO:
Imprenta de la Opinion.

1858.

OPÚSCULO

SOBRE

LA HACIENDA PÚBLICA DE CHILE.

SATISFACCION.

SI la justa desconfianza de nuestra capacidad, si la poca aficion que atribuíamos en nuestros compatriotas á la lectura de esta clase de escritos, y los subidos costos de las impresiones, nos dictaron la *conclusion* de la primera parte de esta obra, hoi nos anima á continuarla la favorable acojida que le ha dispensado el público, el juicio demasiado honroso que de ella formó el ilustrado editor del Araucano en su número 594, y la jenerosa suscripcion con que se dignó ampararla el Supremo Gobierno. ¡Ojalá pudiéramos en esta segunda corresponder debidamente á tanto favor y alcanzar igual merecimiento! Pero el campo que nos queda por recorrer es todavía mas ingrato, está sembrado de ásperos abrojos y cortado por hondos precipicios, en que puede sepultarse la reputacion mejor cimentada. Vamos á ocuparnos en los GASTOS PUBLICOS, y talvez á tropezar con algunos, que nos hará reprobar nuestro celo patriótico; con lo que podremos concitarnos

ódios y fatales prevenciones. El escritor que acierta en la eleccion de materias dignas de elojios, asegura siempre el suceso: no así el que escoje la correccion de los vicios, la supresion de los abusos, ó el penoso servicio de censor público. Protestamos que cuando no podamos evitar la censura, la dirijiremos solo á las cosas, haciendo completa abstraccion de las personas, como lo hicimos ántes, y aprovechándonos de esta ocasion para satisfacer á algunos señores que se han creido zaheridos por algunas indicaciones nuestras, ó cuyo amor propio podamos haber mortificado involuntariamente. Nunca consideramos ni consideraremos las intenciones privadas sino los hechos ó actos, que siendo públicos, caen bajo la jurisdiccion de los escritores. Nos aprovechamos tambien de ella, para declarar que cuando hemos lamentado la poca economía en los gastos públicos, apellidándola á veces prodigalidad y aun dilapidacion, no lo hemos hecho por creer que nuestra república jime bajo el espantoso desórden que, por desgracia, á otras aqueja, sino porque asustados con las graves responsabilidades que sobre ella gravitan y con la eventualidad de los medios para satisfacerlas, desearíamos circunscribir esos gastos á lo estricto necesario. Estamos persuadidos, y lo decimos con orgullo, que ninguna seccion de la América española nos ha aventajado en tener administradores mas puros y ciudadanos mas celosos del buen manejo de las rentas, lo que se comprueba con el universal clamor que se ha levantado á la menor sospecha de malversacion, siendo tan pocas las excepciones, y tan jeneral el juicio público que las ha condenado, que bastaría esto solo para prevenir su repeticion, aun cuando no se hallase ya el órden económico regularmente establecido y en contínuo progreso.

Hemos retardado el trabajo, y por consiguiente la publicacion de esta segunda parte, para procurarnos los datos necesarios, y para esperar algunas refutaciones que pudiesen hacérsenos, y cuya contestacion interesase al bien público. Hasta ahora solo hemos visto un artículo en el Araucano número 596 y unas *observaciones* en el Mercurio de Valparaiso números 4027, 4029 y 39, bajo el epígrafe *Correspondencia*. En el primero se pretende correjir un error que creemos no haber cometido. Dijimos en nuestra *Introduc-* „ *cion* "Hai un ministro de educacion pública, y „ de un momento á otro se nombrará la superin- „ tendencia que dispone el artículo 154 de la „ Constitucion", y en estas palabras nada podrá encontrarse que indique la inutilidad de tal ministerio, ó los pocos trabajos que haya emprendido ó practicado. Cuando mas se entenderá que ese ministro debe ser, en nuestro concepto, el director ó superintendente de la educacion pública, y que si se nombrase una ó mas personas para las funciones que dispone la Constitucion, habria un aumento de gasto, que es únicamente el aspecto bajo que hemos considerado semejante punto.

En el segundo, ó sea en las *observaciones*, se intenta refutar algunos *puntos perniciosos y peligrosos errores que hemos propagado*, y cuyas consecuencias se creen fatales por el *prestijio que les da nuestro nombre, que arrastrará sin meditacion la creencia de la multitud, y aun induciria en error al gobierno que las siguiese*. Quedamos sumamente reconocidos al favor que nos hace el autor de dichas observaciones, y al elevado concepto que ha formado de nuestras escasas luces; pero no alcanzamos á comprender el influjo que puede ejercer el nombre de un autor que se oculta, de un escrito que propaga groseros errores, para arrastrar sin me-

ditacion á la multitud de lectores, y mucho ménos para inducir en error á los gobiernos. Bien al contrario, un escrito anónimo deja en completa libertad á los lectores para juzgar sobre su contenido, y para criticarlo sin consideraciones.

Para mostrar practicamente al autor de las observaciones nuestra gratitud: para manifestarle que la crítica que nos hace léjos de darle por *fruto enemistades*, corrobora el aprecio que siempre hemos hecho de sus talentos y virtudes cívicas, no contestaremos á varios asertos que nos parecen gratuitos á la par de inexactos, á principios que se nos atribuyen sin haberlos propalado y á inconsecuencias que se nos imputan sin haber en ellas incurrido. Concederemos el triunfo sobre estos puntos sin combatir, y aunque sea con agravio de nuestro amor propio. Todo cuanto nos es personal podemos echarlo á la espalda, á no ser que tenga conexion alguna con la causa pública.

Entre tantos *errores peligrosos* que han hecho tomar *una y mil veces la pluma, y otras tantas arrojádola con enfado* al autor de las Observaciones, uno solo campea en todas ellas y es su principal fundamento—*sostener instituciones rancias y perniciosas encadenando la tendencia del siglo que lo lleva á innovaciones benéficas.* ¡Encadenar nosotros la tendencia del siglo! ¿Será burla ó pura hipérbole? ¿Y de qué se infiere que sostenemos instituciones rancias y perniciosas? De haber escrito en la páj. 34 cuaderno 1.° "Aun„ que el diezmo sea el impuesto mas fuerte y „ mas costoso en su recaudacion.....no cre„ emos posible una reforma *por ahora ni por mu„ chos años*". Si el corresponsal del Mercurio hubiese llegado á descubrir, como pretende, al autor de este Opúsculo, no le llamaría enemigo de las reformas, campeon de los contra-prin-

cipios, ni sostenedor de instituciones rancias y perniciosas, porque entónces sabria que ha abogado diez y ocho años ha por una reforma como la que ahora él propone, pero emprendida con circunspeccion, prudencia, conocimientos y tino, del modo que la recomiendan los mas sabios economistas y los mas célebres administradores de las naciones. Pero la sola lectura del Opúsculo debió mostrarle bastantemente el espíritu del autor. ¿No ha visto el § 1.° destinado exclusivamente á la formacion de la estadística y á la averiguacion de la riqueza territorial? Sería esto por mera curiosidad ó por proporcionar los medios indispensablemente necesarios para emprender reformas? Puede tratarse de ellas sin estos conocimientos prévios? Existen *ahora*? Los habrá *en muchos años?*

A la ilustracion del autor de un *nuevo plan de rentas* no pudo escaparse la necesidad de estos datos ó conocimientos previos en que insiste lo mismo que nosotros, con solo la diferencia que él cree mui facil su adquisicion y del momento, y nosotros mui dificil y morosa: que él piensa que *adoptado su proyecto en menos de un año estaría en completa accion la lei que se dictase*, y nosotros pensamos que no lo deberia estar en *muchos años*. El dice que para *abolir las contribuciones de diezmos y serenos solo se necesita un decreto* lo que es mui cierto; pero nos permitirá preguntarle, ¿para subrogar esas contribuciones segun las reglas económicas que él mismo proclama y de un modo que llene el déficit, solo se necesita un decreto? Responderá talvez afirmativamente, porque él apoya sus cálculos sobre su raciocinio y éste sobre peticion de principios, cuando nosotros necesitamos los datos ciertos é incontestables que exije la exactitud de la ciencia. El escribe *nuevos sistemas y proyectos*, ayu-

dándose de su imajinacion como Platon, Tomas Moore y otros especulativos, y nosotros imitamos á escritores prácticos: él pretende encontrar una incógnita sin algun término conocido, y nosotros demostrar sobre hechos dados; porque, lo repetimos, no es posible ni conveniente reformar las rentas sin antecedentes ciertos y bien averiguados, y los cálculos que sienta el autor de un *nuevo plan* y de las *observaciones*, por injeniosos y claros que puedan parecer, no merecen esa fe y credibilidad que apetece la ciencia de gobierno. Con los mismos medios y desmostraciones de que se vale para asentar que el valor de las propiedades de Chile asciende á 147 millones de pesos, podria otro hacerlo subir á otro tanto ó bajarlo á la mitad, sin que por eso nadie pudiese asegurar que se acercaba á la verdad.

Lo que mas exalta ó irrita el patriotismo del corresponsal del Mercurio es la existencia del diezmo, porque á él atribuye el atraso de la República, la infelicidad de sus habitantes, el hambre que los debora, la espantosa mortalidad, la corta vida &c. &c. y tantas otras cosas que harian de Chile un pais inhabitable y ahuyentaría á todo hombre que arribase á sus costas, si solo lo conociese por la pintura que de él hace ese escrito. Nosotros hemos reconocido las inconveniencias de esta contribucion, sin poderla hacer por tanto exterminadora, y si nos atuviésemos á los cálculos del autor que nos ocupa, aun podríamos decir que es mui soportable. Si el diezmo se cobra sin remision, con dureza y vejaciones, y si el producto de la industria agrícola asciende á 30 *millones*, *lo que no es abultado*, la contribucion debe ascender á tres millones: es así que solo sube á 300 mil pesos, luego ese producto agrícola no pasa de tres millones, ó si se confiesa que los gastos

de recaudacion, ganancias, &c. importan otro tanto, será de seis millones. O la contribucion no se cobra exáctamente, ó los contribuyentes han encontrado medios de suavizar su dureza pagando un uno por ciento en lugar de un diez: ó la masa imponible no es conocida. A cualesquiera de estas consecuencias que nos atengamos, resultará probada la imposibilidad de emprender reformas inmediatamente, y la necesidad de esperar por *muchos años*, ó por cuantos sean precisos para descubrir la verdad.

Escritores exajerados que tétricamente pintan males comunes, y alhagüeñamente los remedios extraordinarios é improbados: que llaman con Say á las contribuciones públicas "azotes ó calamidades con que el cielo nos castiga, como las escarchas, las pestes, las guerras, las depredaciones," ó que las asemejan á los *salteos* con Sir Roberto Hamilton, esos son los que *arrastran á la multitud que lee sin meditacion sus escritos*, porque ellos lizonjean los intereses privados mal entendidos, y los que *podrian inducir en error á los gobiernos que los siguiesen*; pero el que cree y profesa el dógma político de que esas contribuciones son el precio de servicios los mas importantes, que desea arreglarlas á los principios de la extricta justicia y de la proporcional igualdad, marchando por pasos contados que aseguren el éxito, y no á saltos y brincos que deben frustrarlo, ese nunca será peligroso, ni funestas sus doctrinas. Cuando ellas retardasen el alibio de los pueblos, nunca los destruirían.

La contestacion que antecede no la motiva el escozor que nos haya causado la crítica, pues al contrario nos deja bien complacidos, sino solo el creer hidalguía no desairarla. Mui satisfecho quedaria nuestro amor propio, si nuestra obra no tuviese mas defectos que los nota-

dos; pero somos bastante despreocupados é imparciales para disimularnos los muchos en que hemos incurrido por falta de conocimientos y de datos, como lo hemos confesado desde el principio y lo confesaremos hasta el fin. Nuestro objeto ha sido, no ilustrar que seria atrevimiento, sino recordar á los ilustres miembros del Congreso que son ahora y serán luego, algunos puntos concernientes á la Hacienda pública, y sobre los que deben prestar su cooperacion lejislativa. Caiga sobre nosotros el desprecio público, si otro sentimiento que no sea del mas puro patriotismo nos ha impelido á escribir.

---

§. 1.º

Gastos públicos.

Si los directores de las naciones meditasen frecuentemente sobre el oríjen de los caudales públicos, sobre las fuentes de que manan, y sobre los sacrificios y vejaciones que cuesta el extraerlos, serian sin duda, mas ecónomos, mas justos en la distribucion, y mas cautos para hacer indebidas concesiones. Si considerasen continuamente que las contribuciones las dan los habitantes de un pais para costear los servicios de utilidad jeneral, y que el deber que la sociedad les impone es tan solo el de concurrir á estos servicios, porque reciben los frutos de ellos (Inst. du droit admin.), nunca decretarian gastos inútiles, ni crearian empleos innecesarios, ni concederian prémios inmerecidos. ¿Cuáles son esos servicios? Investiguémoslos, y de este modo se probará la justicia de las inversiones que en ellos se hagan, como igualmente la injusticia de las que lo sean en otros objetos.

Aunque el padre de la economía política clasifica solo en tres clases los deberes del soberano ó de la república, que deben costearse con las rentas jenerales, nosotros creemos que deben serlo en muchas mas, ya sea en beneficio del órden y claridad, ya en atencion al estado actual de las naciones, ya en consonancia con nuestra organizacion administrativa. Son ellos principalmente: 1.° La defensa de la sociedad contra las violaciones ó injusticias cometidas por algunos de sus miembros ó por otra sociedad independiente. 2.° El mantenimiento del culto público. 3.° La administracion de la justicia. 4.° La educacion pública. 5.° El sosten de las relaciones con otras potencias— 6.° El de las autoridades públicas; y 7.° la recaudacion y administracion de las mismas rentas. Estas obligaciones deben llenarse sin mezquindad, pero con severa economía, con extricto órden y arreglo y con exácto método. Si se empleasen medios inadecuados, manos incapaces, ó el favoritismo ó la piedad mal entendida ocupasen el lugar del mérito verdadero, entónces se abusaria de la confianza pública y se traicionarian los sagrados deberes que la patria impone á los administradores de sus intereses.

No todos estos puntos deben ser en su totalidad costeados por el cuerpo de la nacion, y hai otros como la policía, caminos, puentes &c. que deben serlo exclusivamente por los individuos que reportan las ventajas, porque "no es jus-
„ to que toda la sociedad contribuya para aque-
„ llos gastos de que una parte solo de la mis-
„ ma sociedad recibe los frutos ó beneficios". (Smith). Por esta razon no enumeramos entre las rentas públicas las que se llaman municipales, ni aun alguna otra como la del camino de Valparaiso, que aunque entra á las arcas na-

cionales, su producido debe emplearse en su objeto particular. Así tampoco contaremos entre los gastos muchos que son de la misma naturaleza. Sinembargo es digna de lamentarse la especie de independencia con que se manejan las rentas de los pueblos, que se llaman propios y el destino no siempre conveniente que se les dá; como es digna de elojio la providencia que el Gobierno ha tomado para averiguar el monto de esas rentas y sus inversiones, sujetándolas al órden establecido para las jenerales, y uniformando las instituciones administrativas.

Los gobiernos absolutos dispusieron y disponen siempre de las rentas públicas como si fueran patrimoniales, sin sujecion ni regla alguna mas que su voluntad, y de esto solo se han orijinado todos los males que han aflijido á las naciones; mas la excelencia del sistema representativo consiste en haber puesto cortapisas á este poder, y en haber llegado á inventar modos y medios de hacerlas efectivas, contando sobre todo con el celo activo de los ciudadanos para custodiarlas incesantemente. Esta es la materia que deben estudiar con mas esmero, que deben tener mas presente y defender con mas ahinco, y la que pasamos á dilucidar.

§. 2.°

Presupuestos.

Que los ciudadanos por sí ó por medio de sus representantes reunidos en asambleas, parlamentos, cortes ó dietas, se impongan los tributos ó contribuciones necesarias para costear la proteccion y demas servicios que debe prestarles la sociedad, no es una cosa nueva ni invencion moderna. Así lo hacian en las antiguas repúblicas de Grecia y Roma; en las monarquias que las subrogaron; en todos los gobiernos feudales, y aun en aquellos mas absolutos y fuertes, pues Carlomagno pedia recursos á los Estados jenerales de Francia y Cárlos V. á las Cortes de España para adelantar y sostener sus inmensas conquistas. Si en los siglos posteriores se saltaron estas barreras, se anularon estas garantías ó se olvidaron estos deberes, bien caro les costó á los perpetradores, siendo las causas principales de tantas resistencias populares que conmovieron sus tronos y aun los tiñeron de sangre. La revolucion de las colonias inglesas en América tuvo este oríjen, y la vindicacion de sus derechos tanto por sus gloriosas funciones de armas cuanto por sus luminosos escritos, incitó la mas portentosa de Francia, que proclamando la soberanía de los pueblos puso en combustion al mundo todo, y entre mil desaciertos y desgracias hizo triunfar principios, sobre los que descansa hoi la libertad y bienestar de las naciones. Las concesiones que los barones ingleses arrancaron á Juan Sintierra, los ópimos frutos que no han cesado de producir en el imperio británico, y la mayor sazon y madurez á que han alcanzado en un extremo del continente de Colon, han venido á ser los funda-

mentos de todas las constituciones mas ó ménos libres, y la poderosa éjida que proteje á los pueblos contra los avances del poder absoluto. Entre éstas son las mas principales las facultades exclusivas que se reservaron las naciones para imponerse los tributos y para disponer la inversion de ellos, por medio de leyes que deben durar solo un corto término, porque la perpetuidad ó mayor plazo haria ilusorio sus benéficos efectos.

Elevado Chile de la miserable situacion de colonia española á la de Estado independiente, constituido bajo la forma de república representativa, y declarado solemnemente que la soberanía reside esencialmente en la nacion, debió reservarse ésta el derecho de imponerse, y de conocer los objetos y fines en que deben invertirse los productos de esas imposiciones, adoptando para estos propósitos ó para el ejercicio de este derecho las instituciones y formas análogas, que segun la experiencia adquirida en otras naciones, aseguran indefectiblemente su constante posesion y uso.

Así la constitucion que nos rije atribuyó *esclusivamente* al Congreso las facultades de—

"Aprobar ó reprobar anualmente la cuen-
„ ta de la inversion de los fondos destinados
„ para los gastos de la administracion pública
„ que debe presentar el Gobierno"

"Imponer contribuciones de cualesquiera
„ clase ó naturaleza, suprimir las existentes y
„ determinar en caso necesario su repartimien-
„ to entre las provincias ó departamentos"

"Fijar anualmente los gastos de la administracion pública"

"Las contribuciones se decretan por solo el tiempo de dieziocho meses"

Y dispuso que los ministros—

"Deban presentarle el presupuesto anual

„ de los gastos que deban hacerse en sus res-
„ pectivos departamentos; y dar cuenta de la in-
„ version de las sumas decretadas para llenar
„ los gastos del año anterior."

Y entre las atribuciones del Presidente de la República le mandó.—

"Cuidar de la recaudacion de las rentas
„ públicas, y decretar su inversion con arre-
„ glo A LA LEI"

En las disposiciones jenerales previno.—

"Ningun pago se admitirá en cuenta á las
„ TESORERIAS del Estado, si no se hicie-
„ se á vista de un decreto en que se espre-
„ se la lei ó parte del presupuesto aprobado
„ por las cámaras, en que se autoriza aquel
„ gasto."

Estas terminantes, precisas y claras disposiciones, no han sido cumplidas hasta hoi con la exactitud que se debiera, ni el Congreso, ni los pueblos han mirado con el celo que exije el cumplimiento de tan preciosas y sagradas garantías. Por fortuna las causas no han nacido de planes premeditados, ni de dañadas intenciones, ni del desconocimiento de su importancia; sino tan solo de falta de atencion, de inocente descuido, y mas que todo de no haber preparado con tiempo el campo para el desenvolvimiento y fructificacion de tan inapreciables semillas. Por tanto debemos esperar la correccion de estos males y el goce de los bienes, con solo establecer una discusion sobre ellos para poner en claro los principios, y ántes que las corruptelas se hagan costumbres, y las costumbres tomen fuerza de leyes.

Presentados hasta ahora los presupuestos y cuentas, no, *luego que el Congreso abra sus sesiones* (art. 88), sino cuando está para cerrarlas, parecen haberlo sido *pro forma* y no en la forma determinada, así es que se han aprobado

apremiados por la escasez del tiempo, por la indispensable necesidad de dictar una lei, sin la cual no podia marchar la administracion, y por último, sin el maduro acuerdo y escrupuloso exámen que pide una materia de semejante naturaleza. La primera vez que el Senado entró en este exámen halló una fuerte oposicion en los cuerpos colejisladores: decimos fuerte en los términos, aunque á nuestro parecer, mui débil en los fundamentos. El primero de ellos consistia talvez en la identidad de las voces, entendiendo por *presupuesto* las suposiciones ó cálculos anticipados que solian hacer los ministros españoles, sin otro objeto que tantear las sumas de los gastos con las de los ingresos, para buscar arbitrios con que llenar el déficit, y sin dar jamas á esta palabra la acepcion que tiene hoi en la ciencia de gobierno, que es en la que la usa y entiende nuestra constitucion. Si al trasladar esta institucion de los paises que la inventaron ó perfeccionaron, hubiera conservado su nombre *(budget, appropriation)* como en Francia, talvez entónces no habria producido esa equivocacion y se habria entendido por la lei que *fija cada año los gastos públicos.* Ménos se habria creido que están fijados por todas las leyes anteriores, ni se habria sostenido que no pueden tocarse las partidas del presupuesto, ó hacerse rebajas, porque eso importaria una derogacion de otras leyes, dejando los presupuestos reducidos solamente á los nuevos gastos que en ellos se pusiesen, ó á las cantidades pedidas para los extraordinarios, y eludiendo y burlando así las disposiciones constitucionales.

Pero si no se le conservó el nombre que tiene en su pais natal, debió conservarse su sustancia, su esencia, su naturaleza, y ejecutarse y practicarse como en él se hace, así como al aclimatar una planta exótica debe propor-

cionarse el terreno, el temperamento, el cultivo y demas calidades que le asemejen al suelo de que es orijinaria, si se quiere obtener un fruto igual. Que en Inglaterra, Estados Unidos (1) y Francia (2) se le da el sentido y significacion que aquí le damos, y la ejecucion y cumplimiento que manda nuestra constitucion, es demasiado sabido y constante á todo el que haya visto sus leyes, ó siquiera leido sus diarios. Pero si todavía se quiere un ejemplo mas convincente por la analojía de leyes, usos, costumbres é idioma, y por las causas que la han empeñado en las reformas, véase á la España (3) y los periódicos en que se rejistran las discusiones de las cortes sobre la misma materia, tenidas casi en los mismos dias y horas que en nuestras Cámaras de 1841, y en donde se repitió mas de uno de los argumentos aquí aducidos y en donde, por último, con mano talvez demasiado osada y con bien cortante segur no solo se rebajó, sino que se chapodó el presupuesto presentado por la rejencia.

Queda, pues, bien demostrada la verdadera intelijencia que se da en todas partes á la palabra PRESUPUESTO, que es la misma que le da nuestra constitucion, y la importancia de esa institucion, único medio para que la na-

---

(1) No money shall be drawn from the treasury but in consecuence of appropriations made.

(2) Les budgets déterminent les sommes á dépenser pour chaque objet.

On ne peut s' en écarter sous aucun prétexte.

(3) "No se admitirán en cuenta los pagos que no estén comprendidos en los presupuestos, y de los que se hiciesen sin este requisito, serán responsables mancomunadamente para su reintegro los que los libren, los que paguen y los que los intervengan. Lo mismo se entenderá con los que se hiciesen del fondo destinado á gastos imprevistos.

(Real ord. nov. 14 de 1825)

cion soberana disponga la inversion de los caudales públicos, y para que sus mandatarios no abusen de ellos, destinándolos á objetos inconvenientes ó á medios destructores de las libertades públicas—

Que el presupuesto es la lei jeneral y única que en todas partes *fija anualmente los gastos de la administracion pública* como lo manda nuestra constitucion. Art. 37.—

Que no puede decretarse gasto alguno que no esté comprendido en él, porque toda inversion debe ser con arreglo á LA LEI. Art. 82, par. 12.—

Que no debe admitirse en cuenta á las TESORERÍAS pago alguno que no se haga en virtud de un decreto en que se esprese la parte del presupuesto que lo autoriza (4); porque las palabras del artículo 155 *lei ó parte del presupuesto*, son sinónimas. Adviértase de paso que este artículo se refiere á la responsabilidad de los tesoreros, y no á la del Gobierno, pero sinembargo, para quitar toda anfibolojía, la comision de presupuestos del Senado habia propuesto una lei que fijase el sentido de este artículo—

Que de las partidas del presupuesto pueden suprimirse ó rebajarse algunas, por las cámaras, porque su atribucion es aprobarlo ó reprobarlo, y porque de otro modo no se *fijarían los gastos anualmente;* que se pueden revocar las leyes anteriores, sin que por esto se arguya inconveniencia ó precipitacion, pues el mismo exámen, las mismas discusiones puede tener la revocacion en el presupuesto que fuera de él. Las rebajas intentadas por la Cámara de Senado-

(4) All warrants drawn by the secretary of the treasurer of the United States, shall especify the particular appropriations to which the same should be charged—

Chaque ordonnance énonce l' indication de l' exercice et du chapitre du crédit auxquels elle s' applique.

res en el presupuesto de este año, fueron discutidas con mas detencion que otras muchas leyes de la mayor importancia y pasadas por todos los trámites dispuestos por la constitucion.—

Por último, que las sumas ó cantidades destinadas en los presupuestos para unos objetos, no pueden ser invertidas en otros (5) ni los sobrantes de un año puedan ser trasferidos al siguiente (6).

Contra las disposiciones constitucionales y doctrinas aquí citadas, que tan bien demuestran la substancia ó esencia de esta importante institucion y preciosa garantía, que conserva á los gobiernos representativos, hemos oido una alegacion que tiende á hacer una defensa del absolutismo bajo el efímero brillo de la declamacion. Se dice que si se reconoce en las cámaras la facultad de reformar los presupuestos, podrán éstas enervar ó destruir la accion del Gobierno, el dia que tengan una mayoría refractária. No negaremos que tal cosa cabe en lo posible, y que si aconteciese produciría un cataclismo, que sumiria á la república en el abismo mas profundo; pero políticamente hablando, ¿qué causa puede trastornar el buen sentido de esa mayoría, para incitarle á romper el equilibrio y armonía de los poderes? No puede haber otra que el olvido de sus deberes en el mas fuerte, en el que tiene mas in-

---

(5) The sums appropriated by law for each branch of expenditure in the several departments, shall be solely applied to the objects for which they are respectively appropriated, and TO NO OTHER.

Les crédits ouverts par la loi annuelle de finances pour les dépenses de chaque exercise ne peuvent être employés á aucune dépense appartenant á un autre exercice.

Sont seules considérées comme appartenant á un exercice les dépenses résultant d' un service fait dans l' année qui donne son nom audit exercice.

(Ord. R. du 14 sept. 1822)

(6) Nor shall any appropriation for the service of one year, be transferred in a different year.–D–

teres en abusar, mas unidad de accion para ejecutar, y el que sufre con mas impaciencia el freno legal que lo constriñe. Pues ni aun en ese desgraciadísimo caso puede suceder, por que la lei ha puesto en manos del Congreso otros medios mas eficaces, como el de "fijar cada año las fuerzas de mar y tierra" y sobre todo el eficacísimo de *decretar las contribuciones por solo dieziocho meses*, que lleva en sí asegurada la ejecucion, pues nada mas desearian los pueblos que una proclama suspendiéndolas, para librarse de pagarlas.

Concluiremos diciendo que el presupuesto es la lei que comprende, ó en la que se refunden todos los gastos del año; que cada departamento del Gobierno debia hacer el suyo y pasarlo al de Hacienda para que hiciese el jeneral: que si no todos los años á lo ménos cada dos ó tres, ó á la renovacion de las Cámaras, debe publicarse íntegro, con todos sus pormenores y nombres de los empleados, para que así conozca la nacion no solo las cantidades que se gastan y sus objetos, sino tambien las calidades, aptitudes y servicios de los individuos, y para que el favor ó nepotismo no usurpen al mérito su lugar. Habíamos intentado publicarlo ahora de este modo; pero á mas de la extension que tomaria este cuaderno, no nos encontramos con bastante valor para estampar nombres y observar sobre los sueldos, porque tememos aparecer personales, pues es difícil dar estocadas al vientre sin que se crean dirijidas á la cabeza. Esta enerjía es peligrosa en escritores oficiosos, aunque nosotros no lo somos enteramente, cuando un deber que hemos jurado desempeñar fielmente y segun nuestra conciencia, nos ha puesto la pluma en la mano.

§. 3.°

Cuentas.

Las cuentas públicas son de dos distintas clases: una, la que los encargados responsables de las oficinas recaudadoras y pagadoras deben rendir, para acreditar su manejo, al tribunal destinado para examinarlas; y otra, la que los ministros del despacho deben presentar al Congreso, para demostrar que han invertido solamente las sumas, que la nacion ha otorgado por la lei del presupuesto, en los objetos que ella señaló y no en otros. De esta última nos toca tratar expresamente en el presente parágrafo.

Por no haberse entendido bien esta division, no se ha dado cumplimiento hasta ahora al artículo 89 de la constitucion, y el Congreso ha aprobado las inversiones sin haberlas examinado debidamente. En el último año la comision del Senado al informar sobre las cuentas del anterior, se halló en el conflicto de no poder abrir dictámen porque solo tenia á la vista relaciones compendiadas de los productos recaudados, y un estado por mayor de gastos, que es el que se ve en la memoria del ministerio de Hacienda. Por eso dijo en su primer informe.

"La cuenta de inversion de los fondos des-
„ tinados para la administracion en 1840 no es-
„ tá rendida en el modo y forma que quiere la
„ constitucion, ni está arreglada al presupuesto
„ aprobado por la lei de cinco de setiembre de
„ 1839. Ella destinó para los gastos la cantidad
„ de 2.104.052 pesos $5\frac{7}{8}$ reales, y aparecen gas-
„ tados 2.763.818 pesos $7\frac{3}{4}$ reales, resultando una
„ diferencia entre lo gastado y presupuestado de
„ 655,766 pesos $2\frac{3}{8}$ reales, á la que si se le abonan
„ 152.689 pesos $4\frac{1}{2}$ reales por el pago de *deudas*

„ *contraidas* desde 1810 hasta 840—por *devolu-*
„ *ciones de cobros indebidos* y de *depósitos*, parti-
„ das que talvez no se incluyeron en aquel
„ presupuesto, resulta siempre el exceso de gas-
„ tos de 507.082 pesos 6¼ reales. No juzga la co-
„ mision que esta enorme cantidad se haya de-
„ fraudado ó gastado mal; pero sí tiene sobra-
„ dos fundamentos para pensar que los artí-
„ culos constitucionales referentes á cuentas y
„ presupuestos, no son bien entendidos. En esta
„ virtud cree de suma importancia, y de urjen-
„ te necesidad, fijar el verdadero sentido de
„ ellos por medio de una lei, que podria con-
„ cebirse en los términos contenidos en el pro-
„ yecto núm. 1.°

"Igualmente cree que para dar cabal cum-
„ plimiento á esas disposiciones fundamentales,
„ es preciso dictar una lei que prescriba el
„ modo de llevar la cuenta á los presupuestos
„ con tal órden y precision, que los ministros
„ del despacho y los jefes responsables de las
„ oficinas pagadoras, tengan siempre á la vista
„ las cantidades que puedan librar y las que
„ deben cubrir, y para que las Cámaras pue-
„ dan con facilidad y exactitud conocer las cuen-
„ tas que se someten á su aprobacion. Con este
„ fin se propone á la deliberacion del Senado
„ el proyecto núm.2.°"

Como todavía no se cumpliese con la dis-
posicion primera del artículo 36, la comision
siguió trabajando en el exámen de las cuentas
y despues de algunos dias presentó este otro
informe—

"Angustiada la comision por el corto tiem-
„ po que quedaba á las Cámaras de la primera
„ próroga de sus sesiones, como lo hizo presen-
„ te, se abstuvo de dictaminar en las cuentas
„ de inversion hasta que pudiese recibir escla-
„ recimientos, citando solo el exceso de los gas-

„ tos sobre el presupuesto del año anterior, pa-
„ ra demostrar la necesidad de dictar leyes, que
„ prescribiesen el método de llevar y presen-
„ tar estas cuentas, ó mas bien para apoyar la
„ conveniencia de los dos primeros proyectos
„ que presentó. Ahora ha recibido dichos es-
„ clarecimientos del H. Sr. Senador que des-
„ pachó últimamente el Ministerio de Ha-
„ cienda, y que como contador mayor ha ma-
„ nifestado las partidas que no se pusieron en
„ aquel presupuesto, y que se hallan incluidas
„ en los capítulos de *gastos extraordinarios de*
„ *hacienda y de guerra* y son las siguientes.

Remesados á Lóndres para pago de intereses.....	340.992. 2½
Ultimo pago de la fragata Chile y gastos.	135.697. 2
Id... al Ejército Restaurador.....	67.085. 1
Por la transaccion con Dikson, Price y C.ª	12.128. ½
Por id. sobre la Joven Neille.....	9.000
Por id. con los SS. Postigo y Margutt.....	7.000
Por refaccion de la casa del Senado.	2.877
Cuyas cantidades accienden á.....	574.779 6

"La comision juzga que estos gastos son
„ mui legales, porque unos debieron incluirse
„ en los presupuestos, como las remesas á Lón-
„ dres, otros nacen de la autorizacion que tuvo
„ el Presidente de la República para hacer la
„ guerra á la Confederacion Perú-Boliviana, y
„ los restantes de leyes dictadas despues del
„ presupuesto, y que deben tenerse como su-
„ plementos á él.

"De dicho presupuesto ha rebajado la co-
„ mision setenta mil pesos, que se habian des-

„ tinado para la construccion de edificios pú-
„ blicos en la ciudad de Concepcion—refaccion
„ de otros en Santiago, y para los muelles de
„ Valparaiso y Huasco, que no se invirtieron
„ en aquel año, con cuya operacion se salda la
„ cuenta, con una corta diferencia que debe
„ estar incluida en menores gastos extraordi-
„ narios. En esta virtud opina que se aprue-
„ ben &c."

Los proyectos de lei á que se refirió la comision en su primer informe, se dirijian—el primero, á mandar que no se hiciese gasto alguno que no estuviese incluido en el presupuesto, ó en las leyes posteriores á él, ó en las sentencias de autoridad competente que condenasen al fisco; y el segundo á prescribir el método en que debian llevarse las cuentas haciendo referencia á los presupuestos, y de modo que abriendo crédito á cada item de él en los diversos departamentos, los ministros supiesen cada dia las cantidades de que podian disponer, las oficinas pagadoras lo que debian cubrir, la contaduría mayor lo que habia de abonar, y las Cámaras por último lo que debian aprobar, sin mas trabajo que balancear los créditos parciales con los gastos, y luego el jeneral del Gobierno. Estos proyectos en completa consonancia con el espíritu de la constitucion y con las leyes que sobre la materia rijen á otros gobiernos representativos (a) fuéron bien recibidos por la Cámara de Senadores; pero como no alcanzasen igual suerte en la de Diputados, el señor Ministro de Hacienda, á cuya perspicacia y experiencia administrativa no podia ocultarse la justicia y conveniencia de semejantes medidas, se adelantó á dictar el decreto de

(a) No citamos el texto de ellas por creerlo ya innecesario, y por ahorrar á nuestros lectores notas en idioma extraño, sobre puntos que han dejado de disputarse.

28 de diciembre de 1841, en el que refundió la sustancia de ellas, y para lo que tenia bastante autoridad, no siendo mas que disposiciones reglamentarias. Por este medio debemos esperar que las cuentas de 1842, que deben presentarse á la lejislatura de 43, llenarán el objeto apetecido, y con ellas se dará exacto cumplimiento á la constitucion, pues aunque el decreto citado ha tenido que conservar alguna armonía con el réjimen establecido, toca á la ejecucion que le ha de dar la contaduría mayor, el presentar por resultado un balance completo y exacto, de los gastos hechos en cada ramo del servicio público, con las cantidades concedidas para él en los presupuestos, cuyo conocimiento es el que interesa al Congreso en la materia de *cuentas de inversion*.

Discutidos con la claridad y precision que nos ha sido posible, los puntos mas importantes de nuestra constitucion económica, pasemos á revisar los gastos que causa cada departamento del Gobierno de la República.

§. 4.°

Poder lejislativo.

Por dietas y viático á los diputados que no residan en la capital, se calculan por el tiempo de sus sesiones.	3,500
Por un secretario del Senado, dos oficiales de pluma, un oficial de sala, y gasto de escritorio en el mismo tiempo.....	2,561-4
Por un secretario de la Cámara de Diputados, tres oficiales de pluma, uno de sala, portero, sirviente y gastos de escritorio en idem.....	2,957-3¼
Secretaría de la Comision Conservadora	986-5¾
Total costo.....	10,005-5

Si el mejor cuerpo lejislativo fuera aquel que ménos costase al erario, Chile podria vanagloriarse de haberlo alcanzado; pero si con semejante econonía, ó mas bien mezquindad, puede haber uno que llene cumplidamente sus altos deberes, la esperiencia lo demostrará mas y mas cada dia. No es de este lugar manifestar los inconvenientes, ni en este departamento, consecuentes con nuestro programa, tendremos que proponer rebajas; bien al contrario aumento de gastos, porque tampoco podemos desentendernos de los medios necesarios para mejorar el servicio público.

Primeramente seria preciso costear la redaccion de un diario de sesiones en que se publicasen íntegras las actas de las Cámaras, con espresion de los miembros asistentes, y de los que faltasen, con las causas que motivasen la inasistencia: todos los proyectos de

lei que se presentasen, y siquiera un extracto de los discursos que se pronunciasen, para que por estos medios conociesen los mandantes la conducta parlamentaria de sus mandatarios. El período señalado para las sesiones del Congreso, segun el artículo 52 de la constitucion, es de 90 dias, y segun los reglamentos interiores deben tenerse tres sesiones por semana, ó sean 36 en el término dado: si de ellas se bajan los dias feriados, los de llúvias y los de inasistencia de la mayoría, se reducirán cuando mas á 20, que duran por lo regular dos horas. ¿Qué podrá hacer un Congreso en 40 horas cada año? Mucho mas cuando se emplean en cuestiones impertinentes ó disputas innecesarias. La publicacion del periódico propuesto seria un eficaz correctivo y haciéndola en una forma conveniente para ser encuadernada, se tendrian unas efemérides lejislativas que servirian de rejistro utilísimo. Deberian tambien costearse bibliotecas para el servicio de las Cámaras, en las que se encontrasen á lo ménos los códigos nacionales y extranjeros, los autores mas célebres que los han comentado, y los principales publicistas. Por ilustrados que sean los miembros del Congreso, no pueden tener siempre presente las doctrinas y casos en la ocasion: tendrán que rejistrar frecuentemente, y talvez no habrá proporcion de hacerlo en sus particulares gabinetes, ni en los de sus amigos.— Igualmente debia distribuírseles los periódicos oficiales, y publicaciones, no tan solo en los dias de sesiones y en el lugar de ellas, sino en sus casas y en todo el año, pues que debiendo estar al corriente del movimiento público, y sirviendo gratuitamente los destinos, no parece regular gravarlos con la compra de ellos, y seria perjudicial que por no querer ó poder hacer ese gasto, se les mantuviese en la ignorancia

de las cosas que mas deben saber y tener mas presentes.

Ya es indispensable construir locales aparentes para que celebren sus sesiones las Cámaras, no solo para la decencia correspondiente á la representacion de la soberania nacional, donde una vez cada año concurre solemnemente el supremo Poder Ejecutivo, acompañado del cuerpo diplomático, de todas las corporaciones y de un numeroso concurso de ciudadanos, sino tambien por la capacidad que debe haber para que despachen las diversas comisiones que preparan los trabajos lejislativos, para colocar las bibliotecas, los archivos y secretarías de un modo que proporcione arreglo y seguridad, y para que haya lugares de descanso cuando las ocupaciones sean lo que deben ser. El local que ocupa el arruinado templo de la Compañía, es el mas apropósito por su extension y situacion para construir el capitolio chileno con la posible magnificencia y economía, por ser el terreno de propiedad fiscal, y porque tambien podria aprovecharse parte de los escombros. Para el destino que ha tenido y que quiere aun conservársele, es el ménos adecuado, por estar encima ó calle por medio de la Catedral y tener otras tres iglesias á su inmediacion. Los recursos con que se cuenta para reconstruirlo, debian emplearse con ventaja de los fieles y del culto, en otros lugares que son ya de indispensable necesidad. Deberá tambien tenerse presente, que dicho templo estaba mandado demoler por diversas reales órdenes, á las que no se dió cumplimiento, por ahorrar los costos de la operacion, que al cabo vino á practicar la voracidad de las llamas, que lo consumieron en cinco minutos.

Aun cuando el Cuerpo Lejislativo no sea todavía lo que debe ser, ni dicte las leyes tales

como las demanda la exijencia pública, con todo, desempeña en nuestro órden constitutivo funciones demasiado grandiosas, siendo su sola presencia una éjida poderosa que cubre y ampara nuestras instituciones, y que nos evita grandes males, si no hace todos los bienes que debiera y pudiera. Por tanto serán mui bien gastadas todas las sumas que se inviertan en habilitarlo para alcanzar su perfeccion, y en darle estabilidad, brillo é importancia.

---

§. 5.°

Poder ejecutivo.

Presidencia

Presidente	12.000
Edecanes—tres coroneles, un teniente coronel y un sarjento mayor	10.728
Un capellan	600
Un portero y un sitialero	550
Iluminacion exterior y encargados de ella	523
Total	24.401

Si el Presidente de la República ha de vivir en oscuridad y completo aislamiento, el sueldo de doce mil pesos es mucho: si ha de mantenerse al nivel de los ciudadanos mas acomodados de la capital, es bastante; pero si se ha de tratar como el primero, si ha de sostener el brillo correspondiente á su elevada estacion, si ha de recibir jentes alguna vez, y otras ha de socorrer algunas indijencias, es demasiado poco, y podriamos decir eminentemente republicano, solamente á este respecto; porque no podemos conciliar esa parsimonia republicana, con el numeroso cuerpo de edecanes, que cuesta otro tan-

to que el Presidente, y cuyas ventajas no podemos descubrir, ni en el mejor servicio, ni en el boato ó pompa, ni en la necesidad. Hasta el nombre nos parece discordante (aides de camp) con sus funciones, y aun el uniforme, lo mismo que el de estado mayor, parece tomado del que se llama de servidumbre en las casas reales. Si el Presidente se hallase *mandando personalmente la fuerza armada* (art. 74) entónces vendrian bien esos edecanes, pero como en tal caso le subrogaria el vice-presidente, y ellos lo son del Gobierno, tendriamos cuando ménos duplicado el número, porque tampoco le hai designado por lei y se puede aumentar ad libitum. Creemos que en esta parte podria hacerse algun ahorro, para con él aumentar los emolumentos del Presidente, ó para señalarle algun accesit para costear los gastos de etiqueta.

El palacio que actualmente habita el Presidente, á mas de su incomodidad ó mejor diremos indecencia, parece comprado á un fuerte y perpetuo censo, pues todos los años se gasta en refaccionarlo, sin hacerlo por eso ni mas sólido, ni mas cómodo, ni mas decente. Seria mas conveniente gastar de una vez en reparar el valioso y hermoso edificio de la Moneda, expuesto á caer en completa ruina, para convertirlo en la mansion del jefe de la república, de todos sus ministros, y para colocar todas las oficinas fiscales, pues para ello presenta capacidad por su estension y magnificencia. La fabricacion de la moneda podia trasladarse á otro punto, por ejemplo, al cuartel de artillería, que tiene tan buenas proporciones de agua para dar movimiento á sus máquinas. Las actuales casas del gobierno una volveria á ser el palacio de justicia para que fué expresamente construida, y la otra recibiria la Biblioteca y el Museo, dejando así al Instituto

Nacional la estension de que se le ha privado, y de que tanto necesita. La enajenacion de los sitios que ocupa el cuartel de húsares y el llamado picadero, proporcionaria talvez los fondos bastantes para habilitar el dicho edificio de la moneda.

---

§. 6.°

RELACIONES EXTERIORES.

El ministro	4.500
Un oficial mayor, el 1.° 2.° y 3.° y un auxiliar	5.215
Un juvilado	375
Legacion á España, secretaría y gastos	17.800
Id. á Francia	8.500
Id. al Perú	10.600
Id. á Bolivia (no existe hoi)	6 400
Consul, en Guayaquil, para gastos	400
Para gastos ó legaciones extraordinarias.	40.000
Total	93.790

La comision de presupuestos dijo en su informe sobre este departamento—

"Aunque corresponde al Presidente de la „ República (Atribucion 19) mantener las re- „ laciones políticas con las potencias extran- „ jeras, y nombrar á los ministros diplomáti- „ cos, cónsules y demas ajentes exteriores, to- „ ca al Congreso otorgar los fondos precisos para „ costear estas legaciones, y por este medio „ conocer la utilidad y necesidad de esa inver- „ sion de las rentas públicas. En el estado de „ paz y buena amistad que conservamos con „ todas las potencias estranjeras, no pueden „ ser tan urjentes nuevas misiones que no ha-

„ ya tiempo para ocurrir á la lejislatura. Por tan-
„ to, deben bajarse del presupuesto 40.000—"

"Oficiales auxiliares de pluma deben nom-
„ brarse cuando hayan vacantes en las oficinas,
„ ó cuando se hallen tan recargadas de traba-
„ jo que no basten los de su dotacion, y aun
„ entónces solo por el tiempo de la necesidad.
„ Estando el ministerio de relaciones exte-
„ riores con su planta completa deben bajarse
„ 365 pesos del auxiliar.

Se nos ocurren varias observaciones: unas que se refieren esclusivamente á este departamento, y otras que comprenden á los demas. 1.ª Las *relaciones políticas con las potencias estranjeras*, se mantienen por medio de ajentes de cualesquiera de las tres clases en que los divide el derecho de jentes; mas siendo Chile una república que ocupa en el mapa del mundo político un punto casi imperceptible por su situacion, por su infancia, por su escaso comercio, y por sus cortos y aislados intereses &c. tiene necesidad de mui pocas legaciones, nunca de permanentes, y pueden ser de la última clase, ó acreditados solo cerca de los ministros. El estado actual de la etiqueta diplomática comparado con el de nuestras rentas, no nos permite nombrar ajentes que puedan competir ni aun hombrearse con los de otras naciones poderosas, y para que vivan desairados, seria mejor no tenerlos. Siempre lamentaremos las injentes sumas invertidas en misiones á Europa, que no produjeron resultado alguno, ni lograron aun ver la cara de los gobiernos acerca de los cuales fuéron diputadas. Sin embargo, exceptuaremos la que actualmente reside en la corte de Madrid como la única que puede justificarse plausiblemente.

Con las solas potencias que debemos mantener estrechas y continuadas relaciones, son

las limítrofes, y éstas deben ser las mas económicas por la identidad de principios y de situaciones. Confesamos que los pomposos títulos y brillantes bordados con que hemos visto acicalados á algunos ajentes americanos, léjos de concitar nuestro respeto y consideracion, nos ha solido mover á compasion ó casi risa. Uno de los bienes que debiamos esperar de la reunion, tantas veces proclamada, del Congreso americano, era el arreglo de un código internacional y de una etiqueta verdaderamente republicana. Pocos ministros diplomáticos han sido mas considerados que Benjamin Franklin, aun en las cortes mas ceremoniosas, sin otros atavios que los de cualquier ciudadano, lo que prueba que las calidades personales valen mas que las exterioridades brillantes: es verdad que no hai muchos Franklines.

Desearíamos no ver figurando en los presupuestos jenerales esas partidas para gastos *extraordinarios é imprevistos*, que por esa misma cualidad no pueden ser calculados sobre datos conocidos ni aun probables; pero como, sin duda, pueden acontecer, era preciso para evitarlas una autorizacion á los ministros para que pudiesen ocurrir á esas necesidades imprevistas, bajo su inmediata responsabilidad, y con obligacion de convertirlas en lei á la próxima lejislatura. Así se practica en otras naciones. Sinembargo, llevándose las cuentas del modo que hemos insinuado, esto es, abriéndola á cada item del presupuesto, se demostrará la naturaleza de esos gastos extraordinarios, y si el Congreso encuentra que fueron superfluos, inconvenientes ó innecesarios, no los aprobará, y el ministro que los haya decretado responderá.

En casi todas las oficinas públicas se notan oficiales auxiliares, no por tiempo deter-

minado sino año por año, y no porque hayan vacantes sino en completa dotacion de plazas, y muchas veces cuando las hai, y tienen ménos asignacion, no se llenan por beneficiarlos, burlando así la lei de su creacion. El Gobierno que los nombra en virtud de representacion de los jefes, no siempre tendrá ocasion de volver al conocimiento de la necesidad, y para este fin seria conveniente hacer dichos nombramientos por tiempo señalado—Con todo creemos ventajoso el arbitrio de suplir las vacantes con auxiliares, para que los aspirantes hagan así su aprendizaje, y puedan obtener colocacion con los conocimientos suficientes.

---

§. 7.º

INTERIOR.

Secretaría del Consejo de Estado....	1.500
Ministro, el de relaciones exteriores.	
Oficiales del ministerio.....	5.109
Intendencia de Santiago y su secretaría	5.525
Id. de Colchagua.....	3.500
Id. de Talca.....	3.101-5
Id. de Maule.....	3.557-5
Id. de Concepcion	7.317
Id. de Valdivia.....	4.374
Id. de Chiloé.....	5.137
Id. de Coquimbo	6.650
Id. de Aconcagua.....	3.344
Gobierno de Valparaiso.....	8.950
Id. de Constitucion	1.177
Id. de Talcahuano.....	843-6½
Id. de Osorno.....	1.286
Al frente.....	61.372-0½

Del frente....	61.372 0½
Renta de Correos.....	28.482-7¾
Gastos de Beneficencia.....	34.368-2
Id. secretos.....	6.000
Id. menores ordinarios.....	27.667
Suscripcion á periódicos.....	10.394-4
Gastos extraordinarios.....	37.000
Total.....	205.284 6¼

La comision de presupuestos habia indicado varias rebajas en este departamento; pero el Congreso sancionó solo la de cinco mil seicientos quince pesos, cuyos pormenores se ven en la lei de 29 de diciembre último.

En las dotaciones de las intendencias se nota bastante desigualdad, nacida sin duda, de la importancia, trabajos y atenciones que deben hacerlas mui diferentes.

Ignoramos la razon porque la renta de correos está bajo la direccion de este ministerio, sacándola del de Hacienda, donde naturalmente deben estar todas las rentas que se recaudan, y cuyo manejo está sujeto á responsabilidad. Esta anomalía ó irregularidad debe tener su oríjen en el réjimen español que no podemos dejar de imitar, y contra el que allá en España no han dejado de hacerse jestiones, que han causado diversas traslaciones. El ministro Garay decia al rei en 1817. "Así como en una casa bien gobernada no debe haber mas que un bolsillo, en donde entre y de donde todo salga: de la misma manera en un estado no ha de haber mas que uno que dirija cuanto sea perteneciente á su hacienda.... Si el ministerio de Estado necesita tener á sus órdenes correos de gabinete, justo es que los tenga y que los nombre, dejando al de Hacienda que satisfaga puntualmente las asignacio-

nes que se les señalen". El señor de Argüelles dijo á las córtes en 1820—"El triste resultado que produce este ramo de la hacienda pública; el ser una finca del estado de la misma naturaleza que otras de las que constituyen el sistema fiscal: y la imperiosa necesidad de sacar de ella todo el partido posible para el socorro de las obligaciones del erario haciendo las reformas necesarias en su manejo y sujetándola al plan jeneral que se adoptare, me obligan á pedir á las córtes se sirvan esplicar el artículo 2 del decreto de 6 de abril de 1812, haciendo pasar al departamento de hacienda la renta de correos" y en 1834 repetia el conde de Toreno "haciendo entrar desde luego en el real tesoro, adonde deben centralizarse, todos los fondos de cualquier oríjen y título que sean".

Aunque en la páj. 55 dijimos que no se podia contar este ramo entre las rentas, por su excesiva exigüidad, si alguna vez ha de recibir mejoras, deben esperarse de su traslacion al ministerio de Hacienda, en donde está vinculado el buen manejo de las rentas, en donde hai mas celo por sus progresos y en donde se acumulan los conocimientos económicos. Así seria tambien mas sagrada la *inviolabilidad de la correspondencia epistolar*, pues atacándola, como ha solido acontecer, pierde el crédito la administracion y rebaja notablemente sus entradas.

En los 34.368 pesos 2 reales que forman el capitulo de gastos de beneficencia, entran 10,000 pesos que está autorizado el Gobierno para emplear en estos objetos, 7434 en la propagacion de la bacuna, 3500 pesos en socorros al hospital de Valparaiso, y 11,443 en asignaciones pias á 29 personas. Nada podremos decir contra los primeros artículos, que son cor-

tos, bien justos y conocidamente útiles al público; pero contra el último se ocurren muchas reflexiones, que aunque no se dirijan á privar de la caridad pública á las familias indijentes de los buenos servidores, no puede ejercerse esa sublime virtud con justicia y proporcion alguna, ni bajo otra norma que el favor, los empeños y la importunidad. Se ven viudas ó hijas de empleados del mismo grado y jerarquía que gozan, unas 1215 pesos, otras 600 y otras 480 cada año sin que se descubran servicios los mas eminentes ni mas largos que hayan podido tomarse en consideracion para esta desigualdad. Con estos ejemplos todos ocurren á solicitar pensiones, y no sabemos como pueda negarse á unos, lo que pródigamente se ha dado á otros. De aquí tambien los celos y justo descontento de las clases, pues un jeneral en jefe del ejército que caiga gloriosamente en el campo de batalla, despues de haber dejado por 30 años parte de su sueldo, vé que su viuda ó hijas no tendrán por montepío la mitad de lo que gozan otras sin ser tan acreedoras. Para cerrar la puerta á esta arbitrariedad, no hai mas medio, que, ó una prohibicion absoluta de conceder mercedes en todo caso, lo que no seria posible; ó el de dictar una lei de montepío civil que arreglase esas pensiones con relacion á los sueldos gozados y á los años servidos fielmente y sin nota, ni interrupcion. Todos se quejan de las cortas dotaciones de los empleos, y aunque en nuestro concepto no pueden ser mayores en Chile, y exceden á los de otras partes, particularmente de los Estados-Unidos, podria servir como de aumento la cierta esperanza de dejar á sus familias alguna viudedad. Sin este arbitrio, las Cámaras se verán anualmente sitiadas por reclamos, y obligadas á cometer frecuentes injusticias. Si la debilidad, si

el interes personal, si las afecciones particulares, tan comunes en cuerpos de esta clase, continúan ejerciendo esa pretendida piedad, la nacion se verá algun dia agoviada de cargas insoportables como se han visto y se ven otras, y entónces se dirá de ella lo que decia Necker de la Francia—"Al ver semejante munificiencia se creerá que la tierra mana oro y plata, cuando la riqueza de los soberanos son el producto de los impuestos y sacrificios del pueblo: que en recompensa de sus trabajos solo recibe el triste alimento con que recobra la fuerza necesaria para volverlos á emprender. Ni se diga que con estas gracias se compensan servicios, porque ¿quién será capaz de establecer una regla que fije la justicia de esta distribucion? El favor y la predileccion deciden. Los desórdenes en la materia no serian chocante si los reyes fueran dueños de las rentas y pudieran disponer de ellas á su arbitrio: pero son unos administradores de los caudales públicos: y es una violacion del depósito mas santo, emplear los sacrificios de los pueblos en dádivas inconsideradas, en gastos y en empresas estrañas al bien del Estado"—Otro célebre ministro agrega—"Las mercedes y pensiones que se otorgan sin provecho del pueblo que las costea en medio de su miseria y de sus ahogos, son unos documentos de inmoralidad y de dureza, y una prueba irrecusable del poco aprecio que merece al gobierno la gran familia confiada á sus cuidados paternales.... Pero ¿y todos tendrian derecho á disfrutarlas? ¿Sus servicios y las causales de la concesion serian tan singulares, que merecieran que el pueblo se privara del goce de lo que entraba en sus manos? ¿Y todos los interesados podrian decir al pueblo: *nuestros servicios merecen recibir* el precio del sudor de los que á costa

de su trabajo producen lo que nosotros consumimos?.... Los nombres de muchos agraciados y los títulos de la concesion de algunas pensiones, nos convencen de que en la distribucion de estas gracias, írritas por su naturaleza, ha tenido mucho influjo el favor.."

Por este departamento se gastan 10.394 pesos 4 reales en la suscripcion á periódicos. Léjos de repugnar este gasto, deseáramos que fuese doble; pero hecho de modo que llenase el loable fin que ha debido tenerse en mira. Es demasiado conocido el influjo que ejerce la prensa periódica sobre la difusion de las luces, y sobre el réjimen constitucional, dando publicidad á los actos del gobierno, y velando continuamente por los derechos é intereses públicos. Por todos estos respectos merece la proteccion nacional, y será llevadero cualquier sacrificio que se haga para fomentar el gusto de la lectura, y para crear en los ciudadanos esta preciosa necesidad. Pero el medio adoptado contribuye mui poco á estos fines, ó mas bien los contraia en cierto modo, reduciendo la circulacion de los periódicos en vez de ayudarla, y convirtiendo la redaccion unas veces en semi-oficial, y otras en servil adulacion. Un periódico ministerial debe costearse por el erario para repartirlo entre los funcionarios, y para venderlo al pueblo á un bajo precio. Los otros, que fuesen de conocida utilidad y provecho, escritos con dignidad y correccion, y aun cuando estuviesen alistados en una oposicion racional y moderada, deberian recibir una cantidad para ayuda de costas, y para que pudieran venderse baratos. Aun se debería fomentar la redaccion de un papel popular de instruccion y entretenimiento, que se vendiese tambien á ínfimo precio, y cuyo déficit se llenase de las arcas

nacionales. Esta proteccion seria eficaz, y se perderia toda vez que un escrito fuese condenado por el jurado. Así en tres ó cuatro años se formaría en todas las clases la aficion á la lectura, y entónces dejaría este ramo de ser una carga, y quien sabe si con el tiempo una materia imponible como lo es en otras partes; miéntras que marchando como hasta aquí, será siempre un gasto improductivo y estéril.

Ya hemos hablado en jeneral de los gastos extraordinarios: mas en este ministerio se pusieron doce mil pesos para un paseo y arco triunfal, cuyo gasto por fortuna, no se ha hecho todavía, y se nos antoja que este item no volverá á figurar en otro presupuesto. ¡Paseos donde no hai caminos! ¡Arcos monumentales donde no los hai de tránsito! Si fuera un puente en Pudagüel, que se bautizase con el nombre de un triunfo, se uniría una grande utilidad á un recuerdo glorioso, que sería mas duradero por el interes que habria en conservarlo. ¡Cuantos acueductos y puentes romanos han visto veinte siglos, y cuantas columnas y obeliscos han desaparecido!

§. 8.

GUERRA.

Sueldo del ministro		4.500
Oficiales del ministerio		5.597
Inspeccion jeneral		24.793
Estado mayor en campaña		16.620
Mayorías de plaza, comandancias de armas y ayudantes de ellas		19.518
Jenerales		32.124-3
Cirujanos y capellanes de plaza.		7.928
Inválidos, oficiales retirados, sueltos y agregados á plaza		102.556
Id. á cuerpos		12.240
Comisaría jeneral		6.121
Artillería por sueldos....	54.216	70.448
Por vestuario y otros gastos	16.232	
Infantería por sueldos...	146.288	181.873
Vestuarios y otros gastos	35.585	
Caballería por sueldos..	80.316	117.436
Vestuario y otros gastos	37.120	
Milicias en toda la República		201.363-4
Montepío		29.566-7¾
		832.684-6¾

Dijimos ántes que este es "el ramo del „servicio público que mas cuesta y en el que se „divisan mayores abusos.....y que el Jefe su- „premo de la República auxiliado por sus ilus- „trados ministros es el único que puede po- „ner remedio." La comision de presupuestos del Senado, juzgando lo mismo que nosotros, dijo en su informe,—

"Este departamento absorve mas de un tercio de las rentas nacionales, es en el que se nota una asombrosa profusion, y el que

exije una completa reforma, que solo puede esperarse de la prudencia y patriotismo del Gobierno. Existe un excesivo número de jenerales, jefes y oficiales que no tienen destino ni hacen servicio alguno efectivo, y que sin duda, para eludir las órdenes anteriores, y poderles asistir con sueldos indebidos se ordenan bajo diversas clases, ó se dirá mejor, nomenclaturas, como las de agregados á plaza, idem á cuerpos, idem á estados mayores, adictos, retirados temporalmente--iden absolutamente—sueltos—remitidos á las órdenes del jeneral para ser destinados—jefes de cuerpos cívicos—instructores, y sin embargo milicianos á sueldo—inválidos con asignaciones superiores, sin que se sepa si fueron señaladas desde un principio, ó si se le ha dado retroaccion á la nueva ordenanza."

"La comision opina que no deben existir oficiales con sueldo entero, sino los que exije la planta de los cuerpos del ejército permanente, ó de los buques de la armada, la del estado mayor arreglada competentemente á estricta necesidad, los ayudantes precisos, los edecanes del gobierno (b) que no pasasen de cuatro, y los instructores de los cuerpos cívicos, que cuando mas fuesen dos por batallon en la infantería, y uno por escuadron en la caballería, y por solo el tiempo que durasen las asambleas. Los sobrantes deberian agregarse á plaza, ó retirarse temporalmente si fuese mas económico, miéntras no se les daba colocacion en las vacantes, ó en empleos civiles, conforme á sus aptitudes, y los que no las tuvieren, retirarlos absolutamente ó á dispersos, se-

(b) En este departamento como en los otros, se altera algun tanto el órden dado al presupuesto, por buscar la analojía. Los edecanes se han puesto en la presidencia: los jueces de la corte marcial en el poder judicial &c.

gun dispone el artículo 6.º tít. 84 de la ordenanza. Tampoco deberian nombrarse nuevos coroneles, tenientes coroneles, sarjentos mayores con sueldo de tales sin tener colocacion en los cuerpos del ejército permanente. Pero todos estos puntos demandan una lei por separado que debe dictar el Congreso, pudiendo ahora contraerse solo á las siguientes observaciones."

1.ª "En el ministerio hai dos oficiales del ejército, con título de ayudantes y con sueldo entero. Empleos que no se incluyeron en la lei de organizacion de ministerios, ni tienen objeto"

2.ª "Las comisarías tienen un costo excesivo, y nada correspondiente á la fuerza de mar y tierra. Deben reunirse á las tesorerías, como estuvieron ántes."

3.ª "Las mayorías de plaza estan suprimidas y sin embargo, existen en algunos puntos. Sus funciones deben desempeñarse por los ayudantes de los gobernadores ó comandantes de armas."

4.ª "La compostura del armamento cuesta demasiado, no puede ser bien atendida y da lugar á muchos abusos. Convendria mas restablecer las plazas de armeros en los batallones, y el de los cuerpos civícos deben componerse por las maestranzas en los varios puntos que las hai."

5.ª "Las cantidades que abona el Estado por forrajes ó para manutencion de caballos, son exorbitantes. Se presupuesta para cada caballo la suma de 26 pesos $5\frac{1}{4}$ reales al año, cuando en esta provincia costaria á lo sumo diez pesos y en otras 5."

6.ª "Se abonan para cada compañía doce resmas de papel en un año, y á todo el ejército mas de 500 resmas: consumo mucho mayor que el que hacen todas las oficinas fisca-

les, inclusos los ministerios. En la misma proporcion está el abono para luz y lumbre."

7.ª "Estos pequeños artículos agregados al vestuario ascienden á la suma de 89 mil pesos. La comision entiende que cada tres años debe darse un vestuario entero y cada 18 meses un medio. Segun los remates mas subidos que se han hecho de este ramo, dos mil vestuarios nunca alcanzarian á costar sesenta mil pesos, y en tal caso cada año debia ponerse en el presupuesto solamente un tércio, es decir veinte mil pesos. La comision ha calculado minuciosamente este item del presupuesto impreso en la memoria, y cree que de él deben bajarse 25 mil pesos. (Se vajaron veinte mil)."

8.ª "Igualmente deben bajarse seis mil pesos del sueldo del Inspector Jeneral, porque debe serlo uno de los jefes que está ya abonado en otra parte."

9.ª "Hai dos auditores. La auditoría jeneral se ha servido otras veces por un individuo de las cortes superiores de justicia."

10. "El estado mayor á mas del excesivo número de ayudantes, tiene un auxiliar que no pertenece al ejército."

11. "Hai algun jefe que está empleado en la carrera civil, y tira sueldo militar tambien."

12. En la provincia de Aconcagua existe un capellan de milicias con sueldo, empleo desconocido en la ordenanza, y se estraña tanto mas, cuando no lo tienen los buques de la armada."

"Son muchas las observaciones que han ocurrido á la comision en el exámen de este presupuesto, aunque solo haya podido contraerse por ahora á las que anteceden, y las que no ha podido desatender, penetrada de la eventualidad de las rentas y de la urjencia con

que piden alivio otras muchas exijencias públicas."

Tambien á nosotros se nos ocurren varias, á mas de las que hizo la comision del Senado en el informe que acaba de leerse en extracto, porque este ramo manejado casi siempre por manos estrañas al arte (c), ó no mui versadas, ha debido resentirse de la impericia y de la debilidad que acompaña á los gobiernos, cuando libran su sosten en la fuerza armada, y cuándo entónces de nada se huye mas que de las reformas que pueden disgustarla. Felizmente tocamos á una época mui distinta y podemos esperar grandes ventajas de la acertada eleccion que se ha hecho para este ministerio, porque lo repetimos, solo del gobierno puede esperarse una reforma que minore en esta parte los gastos; que haga que los sueldos sean la compensacion de servicios que se presten; que acabe con títulos colorados ó con comisiones aparentes; que ponga órden en todo absteniéndose de nuevas creaciones, miéntras no sean colocadas las personas que aparecen sobrantes, y en todas las carreras que puedan desempeñar.

Entre las calamidades que acompañan á una guerra larga, y entre las cargas con que quedan gravadas la naciones por consecuencia de ella, no es la menor la de los militares, cuyos destinos la paz hace innecesarios, despues de haber perdido su salud, el tiempo mas precioso de su vida y sus hábitos de laboriosidad. El agradecimiento y la equidad aconsejan, y la justicia exije que la patria cuide

(c) No queremos en manera alguna aludir aquí al interinato que desempeña actualmente el Sr. Ministro de Justicia, porque sabemos la repugnancia con que lo hace, y el sentimiento con que pierde un tiempo precioso para los importantes trabajos que medita en su particular departamento.

de la subsistencia de aquellos que por servirla se inhabilitaron para adquirirla por sí; pero es preciso hacerlo en conformidad con las reglas de la misma justicia y de modo que no se olviden los intereses jenerales, ni se sacrifiquen los de las demas clases, que participaron tambien de la comun desgracia. Pesemos el tamaño de esta carga que grava á nuestra república. Segun el presupuesto existen jenerales, jefes y oficiales que no sirven en el ejército permanente, los siguientes.

Jenerales de division y brigada..	12	32.124-3	
Coroneles en la Corte marcial..	2	4.968	
Edecanes-coroneles.....	3		
Tenientes coroneles.....	1	10.728	
Sarjentos mayores	1		
		47.820-3	

Y ademas los que se ven en el siguiente estado--

	Coroneles.	*Tenientes Coroneles.*	*Sarjentos mayores.*	*Capitanes.*	*Ayudantes.*	*Tenientes.*	*Subtenientes.*	*Soldados.*	*Costos.*
Agregados á E. M, á plaza, á cuerpos y sueltos.....	4	21	18	25	4	30	25	"	57.798
Retirados temporal y absolutamente..	3	2	7	12	3	8	4	"	12.575-1½
Empleados en las milicias de todas armas.....	1	15	20	31	8	40	13	"	89.788
Inválidos idem....	3	3	4	3	3	6	2	473	45.932-7
Totales.....	11	41	49	71	18	84	44	473	206.094 ½

En este estado no se incluyen algunos empleados en mandos civiles, ni sus ayudantes.

Entre los empleados en las milicias hai algunos milicianos á sueldo, y se nota tal desproporcion, que parece haber olvidado el bien del servicio militar y de la hacienda pública. Por ejemplo en un batallon se pagan dos tenientes coroneles y tres ayudantes, cuando en otros hai un solo teniente, y en muchos ninguno—Tampoco se incluyen los sarjentos, bandas de música y tambores, que hai en los cuerpos civícos.

Si los anteriores datos presentan por resultado, ó confirman lo que avanzamos al final de la pájina 5.ª de nuestra *introduccion*: si tenemos tantos y tan justos motivos para lamentar un gasto tan crecido: tambien debemos complacernos con la consideracion, que el estado actual de nuestra milicia nos coloca en una situacion respetable para que pueda insultarnos algun injusto poder, pudiendo en el corto término de un mes, poner en campaña un ejército de 25 mil hombres de todas armas, regularmente disciplinado y equipado, sin dejar por eso desguarnecidos los puntos necesarios. Otro motivo de consuelo es ver que la patria no es ingrata con los hijos que le conquistaron su independencia, y que no da por premio de tan heróicos servicios el desprecio y la mendicidad, como frecuentemente acontece en otras partes: que no se olvida de las viudas ó huérfanos de los que han fallecido en su servicio, repartiendo cerca de 30 mil pesos entre 134 accionistas al montepío militar, y que si desgraciadamente existe alguna excepcion, la veremos desaparecer pronto al influjo de la justicia, equidad y arreglo económico de que creemos animado al presente gobierno.

§ 9.

MARINA.

Ministro—El de la guerra.	
Oficiales del ministerio	3804
Comisaría	8986
Arsenal	2671-2
Capitanes de puerto	9416
Oficiales agregados	2558
Vijias	408
Inválidos	713-1
Montepío	451
Costo de la fragata Chile	63.656-6
Id. de dos goletas	24.971-2¾
Infantería de marina	11.541-5½
Para gastos extraordinarios	60.000
Total	189.177-1¼

Si alguna de las repúblicas que baña el Pacífico debe y puede aspirar al poder marítimo, es sin duda la de Chile, por la extension de sus fronteras litorales, por la multitud de sus puertos y radas que facilitan el acceso, por la excelente calidad y abundancia de sus jarcias y víveres, porque con un poco de cuidado tendriamos buenas maderas de construccion, y porque los habitantes de sus costas tienen aficion y aptitudes para el ejercicio del mar; pero este poder es el mas tardio de adquirir, por la esmerada y larga educacion teórica y práctica de los marinos: el mas costoso de mantener, en lo personal y material del servicio; y el mas dificil de sujetar á un completo arreglo económico.

La fuerza que hoi poseemos y el modo conque la manejamos, ¿puede imponer respeto á los que intentasen insultarnos? ¿Puede guardar

nuestras costas y velar sobre el cumplimiento de nuestros reglamentos fiscales? ¿Puede protejer nuestro naciente comercio, expuesto cada dia á vejaciones gratuitas? ¿Puede servir de plantel para crear alguna vez marina? ¿Los servicios que hoi presta compensan los gastos que causa? Cuestiones son estas á que no podrá responderse satisfactoriamente, y que pueden encerrarse en una sola, á saber—¿Debe Chile tener marina?—No—Pues entónces destrúyase la que existe—Sí—Póngase en tal caso en el pié que debe estar proporcionalmente á nuestros recursos y necesidades: manténganse los buques armados aunque sea como en tiempo de paz, con la dotacion competente de oficiales y tripulacion, porque esos repetidos desarmes producen una economía engañosa:—establézcase una escuela de náutica, no solo para formar oficiales de la armada, sino tambien para que tenga su cumplimiento la lei de navegacion:—constrúyase un pequeño arsenal y sus correspondientes almacenes en el puerto de Talcahuano, á donde debe trasladarse el departamento por las infinitas ventajas que proporciona su situacion á barlovento, por su mayor seguridad y baratura, porque posee un lugar llamado, si bien recordamos, el Pozo, que puede servir de una dársena natural, por el arreglo que puede allí plantearse favorecido por el mismo aislamiento ó menor concurso de buques mercantes, y porque podria dirijirse por jefes exclusivamente consagrados á este único servicio. Reunida la comandancia de marina al gobierno de Valparaiso, y desempeñado éste siempre por oficiales de tierra ó por paisanos, que no deben tener conocimientos algunos profesionales, es imposible servirla bien, establecer órden en los gastos, ni esperar progresos en un establecimiento tan importante, difícil y complicado.

Por fortuna poseemos lo que es raro en América, es decir, cuatro jenerales y un oficial chilenos, que son todos facultativos, de conocida probidad y aptitudes y de servicios mui señalados en la república y en otras estranjeras; pero por desgracia no leemos el nombre de alguno de ellos en las listas de nuestra marina.

Tenemos tambien recuerdos gloriosos, que sirven de pruebas incontestables para demostrar la utilidad ó mas bien la necesidad de mantener constantemente una pequeña escuadra. Las que se han improvisado en la ocasion, y entre mil conflictos, han contribuido mui eficazmente á nuestra emancipacion de la España, y á la conservacion de nuestra independencia y honor cada vez que se han visto en peligro.

De lo dicho se infiere que en nuestra opinion, léjos de establecer economías en este ramo, deberian aumentarse los gastos, aunque la comision de presupuestos dictaminó por algunas en las comisarías y en las capitanías de puerto. Es verdad que servidas estas últimas por oficiales de conocimientos en la profesion, de probidad y delicadeza, como deben serlo, podrian tambien desempeñar las comandancias de resguardo de rentas, en todos los puertos, á excepcion del de Valparaiso, en donde las funciones de estos destinos exijen hombres exclusivamente contraidos á ellas.

Por lo pronto debe gastarse tambien en la construccion de dos buques menores que reemplacen á los actuales, pues segun hemos oído decir estan en estado de ser excluidos del servicio. Deberian construirse en el astillero de Talcahuano dictando providencias anticipadas para cortar las maderas en tiempo y para darles las preparaciones necesarias. Con estos medios se tendrian buques tan buenos como los cons-

truidos en otro pais, y quedarian en el nuestro los provechos. Comprar mercantes para ser armados, es gastar mas y nunca estar bien servidos.

---

§. 10.

Hacienda.

Ministerio	10.974
Contaduría mayor	28.304
Tesorerías	23.665
Aduanas y resguardos	193.694-1½
Factoría del estanco	220.995-1½
Casa de moneda	26.581
Caja de amortizacion por sueldos..	6.250
Intereses de la deuda interior	118.169-6
Id. de capitales consolidados	9.901-2¾
Id. del empréstito estranjero amortizacion y gastos	390.775
Por otras deudas	30.357-1
Para gastos extraordinarios	126.000
Total	1.185.666-4¾

En la primera parte de este Opúsculo tuvimos varias ocasiones para hablar de muchos puntos que forman la materia de este parágrafo, pues al tratar de las rentas ocurria naturalmente hacerlo tambien de los costos de su recaudacion y de las manos que en ella se emplean, é igualmente hablando del crédito público, no podia omitirse la consideracion de los intereses de las deudas, gastos los mas sagrados y sobre los que la cuchilla de las reformas jamás puede aplicarse, á no ser que sea de comun acuerdo, ó consentimiento de los acreedores. Despues de tantas indicaciones como allí sembramos, no podemos volver

sobre ellas sin repetirnos, ni darles todo el desarrollo ó desenvolvimiento que era de desearse, sin traspasar los límites que forman la naturaleza de un Opúsculo: es decir de un escrito corto, breve y compendioso. Debemos contraernos ahora á hacer algunos esclarecimientos sobre los capítulos de este presupuesto que lo necesiten, y á alguna observacion nueva que pueda ocurrírsenos en el progreso del discurso.

El gasto que ponemos en *Tesorerías*, lo causan solo la jeneral de Santiago, y la principal de Concepcion, porque las de las otras provincias están unidas á las Aduanas. Sobre aquellas oficinas notamos que su costo es casi igual, á pesar de que la primera tiene quince empleados con sueldos mayores, y la segunda once con menores. Cada una se halla con un jefe vacante y un jubilado, y la última gasta solo 400 pesos en el alquiler de casa, que no gasta aquella.

De la Aduana de Valparaiso, principal oficina que recauda la renta mas pingüe de la república, y la que cuesta mas, hablamos ya con bastante estension, y aunque deseáramos adelantar algunas observaciones, nos lo impide la nueva reforma que está sufriendo actualmente, y como todavía no se ha publicado, ignoramos si habrá aumento ó rebaja en sus gastos, y cuales serán las alteraciones en los principios económicos.

La acertada providencia de haber extinguido las aduanas y rejistros interiores, y de haberlos reducido á los puertos de mar, y á algunos pasajes de la cordillera, produce cada dia mayores ventajas al público, sin minorar las del fisco. Igualmente la union con las tesorerías en los puntos litorales que son de ella suceptibles, ha debido producir economías, á

lo ménos miéntras las rentas no tomen un aumento tan considerable que haga necesaria su separacion, porque en tal caso suele convenir al órden y claridad del manejo, que unas oficinas sean exclusivamente recaudadoras y otras pagadoras. Mas cobrándose ahora derechos tan cortos en algunas partes y haciéndose igualmente pocos pagos, los trabajos se desempeñan bien por una sola oficina. En el puerto Constitucion v. g. las entradas que se recaudan no alcanzan á cubrir los gastos; pero no puede dejar de haber esa recaudacion.

Desde que hai establecidos derechos algo fuertes y monopolios reservados al Gobierno, es preciso emplear la fuerza para exijir los productos y evitar su defraudacion. He aquí el oríjen de los resguardos tanto mas numerosos, cuanto mas extenso el jiro y mayores los alicientes para el contrabando. Se cree jeneralmente, que no pudiendo siempre contar con la honradez de los hombres, los guardas deben ser bien dotados para no dejarlos espuestos al soborno; pero estas dotaciones nunca pueden ser superiores á las cantidades que pueden ofrecer los contrabandistas, ni á los intereses que pueden cruzarse, y si falta la integridad sobrará la gana de adquirir. El único preservativo está en la bondad de las instituciones, en el exacto cumplimiento de las leyes, en la rigorosa disciplina y extricta subordinacion, y por eso se han propuesto en muchos lugares, y establecido en algunos, los resguardos bajo el réjimen militar, dando en ellos colocaciones á esa clase abundante, meritoria acostumbrada á las fatigas del servicio y á arrostrar los peligros. Entre nosotros existen resguardos de Aduanas y resguardos del Estanco, que obran independientes: que velan solo sobre la renta de que dependen, y que

pueden muchas veces solapar ó ayudar á hacer el contrabando á la otra, pues para ello tienen proporcion y se creen no tener responsabilidad. Organizados militarmente, reunidos en un solo cuerpo, y bajo las órdenes de unos mismos jefes, harian sin duda, el servicio con mas uniformidad y mayor celo y actividad.

Hemos oido que ultimamente el Gobierno ha dictado varias providencias para aumentar los fondos de la casa de Moneda, los que mui en breve subirán á cien mil pesos. Por este medio esta oficina llenará su destino, multiplicará sus operaciones, aumentará sus entradas, y hará desaparecer el temor que manifestamos en la páj. 51 de ser gravosa al erario.

Las partidas que en este presupuesto forman la de 126 mil pesos para *gastos extraordinarios* han figurado ya en el de los años anteriores, no porque sean anuales todos esos gastos, sino porque no se han hecho las construcciones y reparos de los edificios públicos de Concepcion y Santiago, y de los muelles de Valparaiso y Huasco, para cuyos fines eran pedidas.—Los treinta mil pesos que se presupuestuan para el descuento de letras, tampoco serán invertidos en lo sucesivo, pues merced á las acertadas medidas del ministerio, ha desaparecido esa necesidad. Habiendo sabido procurarse fondos para atender al servicio en los primeros meses se han dejado vencer los plazos de los pagarees de Aduana, que cobrados íntegramente llenarán las atenciones de los siguientes.

§. 11.

Culto e instruccion publica.

Ministerio	9.274
Gastos ordinarios del culto	17.183
Id. extraordinarios	4.500
Instruccion pública—Ordinarios	23.925
Extraordinarios	12.500
Total	67.382

Estos dos ramos son como accesorios del departamento de Justicia, del que los hemos separado para consagrar un párrafo aparte al Poder Judicial, en conformidad de lo que hemos hecho con los otros poderes supremos é independientes.

Si por este presupuesto hubiera de juzgarse del estado del Culto é Instruccion pública en Chile, se creria que no existian instituciones tan indispensablemente necesarias, ó que se hallaban en el mas absoluto descuido. Mas no es así. El Culto se atiende entre nosotros con tanto esmero como en la nacion mas católica, y la educacion ha dado pasos tan avanzados en los últimos años, como no podia esperarse de nuestra infancia, de la guerra devastadora que hemos sufrido, y de los embarazos en que debió dejarnos.

El Culto, á mas de la devocion de los fieles, de las cuestas frecuentes que se recojen y de las muchas fundaciones ó patronatos que tienen este objeto, se costea con casi los dos tércios de los diezmos, pues el otro tercio se aplica á la parte fiscal, á varios gastos de beneficiencia y de educacion. Si el diezmo es una renta nacional y se recauda por las tesorerías nacionales, y si el culto es tambien

un gasto esencialmente nacional, como creemos haberlo probado y nadie disputará, debia estar sujeto al órden establecido para las demas rentas y gastos, es decir, debian entrar en los presupuestos jenerales, para que surtiesen los mismos fines, y para que los contribuyentes conociesen igualmente la inversion de sus contribuciones, que en esta parte, la malicia, el sórdido interes. y la odiosidad á nuestras instituciones públicas, ha llegado á las veces á poner en duda. No se incluyen, pues, en los presupuestos, las rentas de los Reverendos Obispos y sus cabildos, el servicio de las iglesias y sus fábricas, ni las de los párrocos que viven de emolumentos, sino tan solo el costo de misiones, de pensiones que dá el fisco á algunos curas, que en el principio estuvieron incóngruos, á los capellanes que cuidan de los templos que restan de los que pertenecieron á la estinguida Compañía de Jesus, y por último en algunas festividades—todo lo que asciende á los 17 mil pesos que se presupuestuan (d).

Dijimos en otra parte que no todos los puntos en que dividimos los gastos públicos deben ser costeados en su totalidad por las rentas de la nacion, y la instruccion pública es uno de ellos. A nuestro entender hai tres clases de educacion popular—1.ª La moral y relijiosa, que debe propagarse por los eclesiásticos gratuitamente, pues este es ó debe ser su verdadero instituto, y para eso ayuda la nacion al mantenimiento de los seminarios que deben proveer de instruidos y celosos ministros—2.ª La de las ciencias superiores para las personas indijentes que á su estudio puedan dedicarse, porque las ricas ó acomodadas debian contribuir con adecuadas propinas, y 3.ª la instruccion pri-

(d) Permítasenos el uso de este verbo, porque el *presuponer* no nos parece que espresaria bien nuestro concepto.

maria, es decir la doctrina cristiana, leer, escribir y contar, que debe ser jeneral y gratuita para todas las clases inferiores de la sociedad. La primera no se halla en el estado que era de desearse ni aun aproximativamente; pero á nosotros no concierne hacer indicaciones para su mejora. La segunda posee algunas casas de estudios en las provincias, y una jeneral ó Instituto Nacional, que se halla en un pié bastante satisfactorio, que tiene algunas rentas propias, becas pagadas por los mismos alumnos, treinta enteras y treinta medias por el Gobierno, quien ademas llena el déficit que resulta al cabo del año, y que para el presente se calcula en cuatro mil pesos. Si esas sesenta becas que dota la nacion las ocupasen aquellos jóvenes pobres y que sobresalen en las provincias, y si el señalamiento de ellos pudiera hacerse en proporcion igual, sin favor y solo á las buenas aptitudes y verdadera indijencia, no seria poco bien el que se alcanzaria atendidas nuestras circunstancias. La tercera consiste en las escuelas de primeras letras que costean las municipalidades con sus propios, y con el impuesto de cuerambres que se ha restablecido con este objeto, y en cincuenta y seis mas que se pagan de los fondos fiscales en los lugares mas notables y que no han podido establecerse de otro modo. ¡Ojala fueran quinientas! Cuanto se gaste para proporcionar esta instruccion á la jeneralidad del pueblo, no será perdido para la comunidad.

§. 12.

Poder Judicial.

Suprema Corte.....	19.790
Corte de Apelaciones.....	24.990
Catorce jueces de letras, dos jubilados y gastos.....	35.854
Juzgados de comercio.....	7.310
Presidio ambulante	7.076
Para gastos extraordinarios.....	33.331.6
Total.....	128.373.6

Si las altas funciones del Poder Judicial se desempeñasen cumplidamente con el gasto de esta cantidad, podriamos llamarnos felices en obtener á tan módico precio, los grandes bienes que él debe proporcionar á la sociedad. Aun el Congreso bajó de este presupuesto mas de dos mil pesos, y entre los gastos extraordinarios se incluyen 25 mil para la formacion de un nuevo presidio en la Isla de la Mocha, y para mejorar el servicio material de las Cortes Supremas, los que no se gastarán en este año, y talvez quedarán en proyectos. Igualmente se incluyen seis mil para sueldos de las personas que deben suplir á los jueces en sus enfermedades, ausencias ó comisiones, cuya cantidad, segun observamos, no bastará en el presente. Así es que en este departamento no deben esperarse economias, y mas bien debemos desear un aumento en sus gastos, pues nos parece ya de absolùta necesidad el establecimiento de una Corte de Apelaciones en Concepcion para conocer en 2.ª instancia y para velar en la administracion y arreglo de la justicia en las provincias del Sur del Maule. Las cortas cantidades que en ellas se

litigan; la importancia relativa que les da su pobreza: la confusion é inseguridad en que han quedado sus propiedades, por la ruina de los archivos á consecuencia de las calamidades de que han sido víctimas; la notoria incapacidad de los jueces territoriales, y tantas otras cosas que no nos atrevemos á revelar, demandan imperiosamente esta medida. Podriamos citar hechos en apoyo de ella, como el de algun propietario de mil cuadras de tierra, de donde sacaba su subsistencia y la de su numerosa familia, que por defenderlas de un pleito injusto, y despues de haber obtenido completamente, quedó arruinado por las costas y por una larga mansion en la capital.

La economía no siempre consiste en ahorrar, sino tambien en saber gastar. Talvez convendria mas aumentar el número de los jueces de las cortes superiores ó darles otra organizacion, para que en las implicancias, repentinas enfermedades ó cortas ausencias no hubiese necesidad de llamar abogados, ó lo que es peor á los jueces letrados para reintegrarlas. Los perjuicios que recibe el público por retardos y por consiguiente aumento de gastos son de incalculable trascendencia. Acontece frecuentemente citar el juzgado de letras á comparendo á un concurso de acreedores, llegado el dia no verificarse por estar el juez llamado á una corte, señalar otro, suceder lo mismo, y así transcurrir meses y meses, multiplicar los gastos de citaciones, de papel, de peticiones, y miéntras tanto desaparecer los bienes concursados. Son muchas las quejas que se oyen sobre esta materia ó departamento; pero no es de de nuestra competencia enunciarlas, ni podriamos hacerlo acertadamente. Sin embargo, nos indican claramente la necesidad de una escrupulosa visita á todos los juzgados de

la República, practicada por jurisconsultos esperimentados, ríjidos y de probidad y que conociesen la filosofia de la lejislacion. Así se descubririan los verdaderos males y sus eficaces remedios: así se uniformaria la administracion de la justicia: así se harian leyes completas y fáciles de ejecutar en todas partes; pues hemos notado que cuantas reformas se proponen, solo tienen por objeto la capital y sus alrededores, solo ahí se pueden plantear, y en las provincias mas distantes establecen el desórden ó aumentan la confusion. De esta visita recojeria el pais mas inmediatos beneficios que de las fiscales, ó de viajes científicos—y ella facilitaria que, despues de escojitadas las personas, tuviese su puntual cumplimiento la Constitucion y cesasen esas interinidades con que parece que está eludida— Por último, concluyamos diciendo con el mas filosofo de los economistas que "sobre la ad- „ ministracion imparcial de la justicia, reposa „ la libertad individual de cada ciudadano y „ el sentimiento que él tenga de su propia „ seguridad. Para hacer que cada individuo „ se sienta perfectamente seguro en la pose- „ sion de cada uno de los derechos que le „ pertenecen, no solamente es necesario que „ el poder judicial esté separado del poder eje- „ cutivo , sino que se haga tan independien- „ te como sea posible. Es necesario que el „ juez no pueda ser depuesto de sus funcio- „ nes por la decision arbitraria del ejecutivo: „ todavía mas, que el pago regular de su sa- „ lario no dependa en manera alguna de la „ buena economía de este poder".

§. 13.

Resumenes.

1.° *De los ingresos y gastos.*

Segun demostramos en la páj. 58 las rentas en 1840 ascendieron á la cantidad de.....	2.775.737-2,
Por la lei de 29 de diciembre último deben gastarse en el presente de 1842....., ...	2.672.692-3⅛
Diferencia ó sobrante.....	103.044-6⅞

Si las rentas en el año corriente son iguales á las del de 1840, (e) habrá el sobrante que aquí se vé, el que deberia reservarse para atender á los atrasos del empréstito extranjero, segun la transaccion que se celebre ó se haya celebrado ya con los prestamistas, y cuya cantidad no podrá ser suficiente en ningun caso. Si ellas han aumentado, podrá llenarse esta necesidad ó sagrado deber; pero si han bajado, habrá un verdadero déficit. Como esas rentas son eventuales, se calculan siempre las del año próximo, que deben cubrir el presupuesto, por el rendimiento que dieron en el pasado, y no hai medio alguno para conocer exactamente un resultado futuro. Por esta razon es conveniente no decretar gastos nuevos, hasta no saber si hai fondos con que llenarlos, ó si continua la prosperidad de las rentas, tener siempre alguna cantidad reservada para gastos imprevistos, ó para llenar las bajas que puedan ocurrir en las contribuciones.

Como en los presupuestos se ponen por

(e) Segun el discurso del Presidente que acaba de publicarse, en el año pasado en 1841 bajaron 13.949 pesos 1 real.

mayor todas las cantidades que es presumible puedan gastarse: como á las veces suelen incluirse necesidades que no se llenan, ó proyectos que no se realizan: como en todos los ramos se cuenta siempre sobre el pié en que deben estar, y no sobre el que estan realmente, y como ya los ahorros que se hagan en uno, no pueden ser aplicados á otro; es probable que ese sobrante, ó diferencia á favor de los ingresos pueda ser mayor cada dia, tanto mas si se aumenta con los buenos resultados que deben esperarse del establecimiento del órden, y de las acertadas providencias que hemos apuntado con el debido elojio.

2.° *Individuos que perciben sueldos fijos del erario.*

Departamento de Relaciones Exteriores		16
Id. del Interior		137
Id. de Justicia, Culto é instruccion		174
Id. de Hacienda		427
Id. de Guerra y Marina. oficinas, estados mayores, jenerales, oficiales agregados, retirados &. &...	335	
Instructores de milicias	128	
Sarjentos veteranos en id	90	
Tambores, pífanos y cornetas en id	262	
Inválidos	497	4124
Jefes y oficiales en el ejército permanente	173	
Sarjentos, cabos, soldados en id	2216	
Tripulaciones de los buques y cuadros de infantería	423	
		4878
Pensionistas en todos los departamentos		192
Total		5070

Debe advertirse que aquí no se incluyen los individuos que sirven por comisiones ó premios, como los empleados en correos, estancos, los que perciben gratificaciones, muchos de educacion y del culto. Tampoco las guardias de prevencion de los cuerpos cívicos, y las de varias cárceles, que se pagan constantemente por el erario, ó que figuran en los presupuestos como gastos permanentes. Considerando todas estas personas, podemos asegurar que pasan de seis mil los que gozan sueldos del erario público.

---

§. 14.

Corolarios.

1.° La República de Chile (á pesar de los defectos que hemos notado) se halla en mejor situacion económica que muchas naciones de Europa, y todas las que se han formado de la dominacion española en América, pudiendo mui en breve bastar sus rentas naturales para sus necesidades.

2.° El sistema de sus contribuciones aunque imperfecto, es el mejor posible en sus actuales circunstancias, estando bien combinadas las directas con las indirectas.

3.° El crédito público en el interior está perfectamente establecido, y ántes de un año debe estar lo mismo en el exterior, si, como se espera fundamente, hai una transaccion racional con los prestamistas ingleses.

4.° Comparadas las rentas con la poblacion, el ciudadano chileno léjos de ser el segundo en la escala de los oprimidos por las contribuciones, como lo afirma un escritor europeo, es mas bien el último.

5.° Siendo mui notable el progreso de la

riqueza nacional y del órden económico, podemos prometernos á poca costa recursos para fomentar nuestra civilizacion y prosperidad.

6.º Nuestro sistema militar nos permite poner en campaña un ejército superior al que pudiese invadirnos, atravesando extensos mares ó los helados Andes.

7.º La suerte de los militares que conquistaron la independencia, con mui pocas excepciones que desaparecerán pronto, es mejor que la que ha cabido á otros en otras partes.

8.º Para alcanzar á tal situacion económica, no han sido precisas aquellas duras reformas, que siembran el descontento entre las clases meritorias; ni lo serán para mejorarla mas y mas.

9.º Y último. Este Opúsculo, por mal escrito y desnudo de mérito que se encuentre, podrá servir siquiera de un informe detallado sobre los ingresos y gastos, y sobre los presupuestos y cuentas—de lindero para conocer los sucesivos progresos, ó cuando ménos, como un grano de arena, con que, por su continjente para el edificio de la prosperidad pública, contribuye un ciudadano, en los últimos dias de su larga y penosa carrera.

ERRATA NOTABLE.

En la nota 4 páj. 90 dice *secretary of the treasurer*, léase—secretary of the treasury upon the treasurer